

22 de julio de 2018 3:12

Chat con Lorena

Lorena: ¡Enhorabuena Toni felicidades por un año más! Un abrazo virtual te envío. Beso.

Toni Segarra: Gracias, amiga Lorena. Por tu amabilidad y el mutuo afecto, que nos tenemos desde hace tanto tiempo.

27 de julio de 2018 10:55

TS: ¿Te apetece contar algo, que quieras decir y que no encuentras a nadie, que lo pueda comprender, que no le tengas confianza? Si quieres, tengo tiempo para escucharlo, para leer lo que quieras decir.

Lorena: Pues. Gracias. Sorprendente tu propuesta. Son las 3 de la mañana y aún no se duerme mi nieto. He dormido intermitentemente durante la noche, por minutos me vence el sueño y me he quedado semi dormida por unos minutos. El chico es pequeñito, aún no cumple 3. Y parece que es autista, por ello sus rutinas de sueño son tan raras. Y ya, desde que nació la hermanita de él, o sea mi nieta, la cosa se puso difícil. Cuidar niños es complicado, pero fue algo que quise hacer, para ayudar a mi hija en estos años en que están pequeños y creciendo, 5 años estaré contigo, le dije, incondicionalmente, y no sabía en lo que me metía. Pero ya está, cada día lo vivo como único e irreplicable, y no me arrepiento de haber tomado esa decisión. Aunque haya significado la pérdida de mi libertad, ya que yo misma, me comprometí conmigo misma, a hacerlo, para equilibrar mi karma y el de todo mi clan.

TS: ¿Qué te parece?

Lorena: El nieto cumplirá 3 y la nieta cumplirá un año mañana. Es por eso que no participo tanto ya en Facebook. Porque mi tiempo de alguna manera al compartirlo dejó de ser mío. Pero sigo aquí. Intermitentemente también, como mi dormir clandestino de esta noche. Gracias por tu empatía. Toni, eso es algo que no puedo contar a nadie, porque simplemente no lo comprenderían.

27 de julio de 2018 17:40

TS: ¿Tú no puedes hacer comprensible, con tus palabras adecuadas, con afecto y cariño, lo que tengas que decir sobre ti? Tú y yo, ya platicamos hace unos años. Y nos abrimos como un libro abierto, donde no escondimos nada. ¿Te acuerdas, Lorena? Si quieres, puedes contarme todo lo que necesites decir y así podemos aclararlo, investigarlo.

Lorena: Si. Recuerdo. Por el momento no se viene nada a mi mente que querría decir. Debe ser el desvelo de esta noche. Mi nieto aún no se duerme. Ya casi.

TS: Entonces estás muy ocupada. ¿No tienes nada de tiempo para ti? Si es así, ¿no será esto que empezamos ahora, un estorbo, una molestia? Que termines de pasar un buen día, Lorena. Ahora voy a cerrar el ordenador hasta mañana. Un fuerte abrazo.

Lorena: Un fuerte abrazo, Toni. Y no, no es una molestia. Sé que podremos hablar pronto.

TS: Que descanses. Y aunque no sé si lo debería de decir cuídate. Aunque sé que tratándose de niños pequeños y uno enfermo, es algo difícil, complicado. Lorena: Sí, lo es. Algunas veces más que otras veces.

28 de julio de 2018 6:15

TS: Buenos días. ¿Cómo te encuentras? ¿Los niños te han facilitado la tarea que tienes con ellos? ¿Tú hija, tan atareada está, que te deja a ti como responsable de sus hijos? ¿O, es qué estás atrapada por tus necesidades: no estar sola, ¿etc.?

Lorena: ¡Hola! ¡Buenas noches! Acá son las 10:15 pm. No. En realidad, yo misma me metí en esto. Sabía que sería difícil, trabajoso, pero no me habría perdonado de no haberlo hecho. Son cinco años. Los más difíciles, luego los niños se van volviendo más y más independientes. Mi hija, si, trabaja bastante, y sale bastante, pero siempre se lleva a uno de los dos niños. Digamos que escogí cuidarlos yo. Y es un trabajo pesado. Pero no es para siempre. Me ha dejado sin tiempo para mí, ya que el quehacer nunca termina. Pero te digo: serán un par de años más.

TS: Entonces, tienes una doble satisfacción: ayudar a tu hija y ayudar a tus nietecitos. Está bien eso, ¿no? Siempre que puedas hacerlo. Porque, a veces el remedio es peor que la enfermedad. Eso te lo has de ver tú: los motivos que tienes en realidad para hacerlo. La necesidad, la urgencia, que tenga tu hija para poder seguir adelante con su familia - ¿tiene marido que viva con ella y participe activamente en todo lo referente con la familia? -.

Lorena: No, no tiene marido. Es soltera. Créeme. hago esto porque me hubiera gustado que lo hicieran por mí. Cuando era niña y también cuando me tocó parir a mis dos hijos... Son un par de años más los que faltan... Aparte de eso...los niños son tremendas bibliotecas vivientes para estudiar. Mucho que observar en ellos. Es parte del auto conocimiento.

TS: Por supuesto. Todo lo que hacemos, podemos darle un cariz positivo. Cuando tenemos una relación con los niños, o con cualquier persona, hay un aspecto didáctico para ambos. Donde nos vamos conociendo cómo somos en realidad, que es lo que queremos de esa relación, los miedos, los placeres, las alegrías, las frustraciones. En realidad, las relaciones son pura psicología -que a la vez se convierte en filosofía-. Donde todo está por descubrir. Pues cada reto, por viejo y repetitivo que sea, siempre es un desafío. Pues, lo nuevo no podemos saber lo que es. Esa es una de las maravillas de la vida. Así que, disfruta de esa oportunidad única para ti, para tu vida que estás viviendo.

Lorena: Si. Gracias por lo que dices.

TS: Entonces está todo más complicado -aparentemente-. Porque la ayuda paternal -sin ser precisa, pocas cosas hay precisas en la vida salvo el sobrevivir como sea-, tiene sus ventajas: el aporte económico, el afecto y la atención a su pareja, a los hijos. Y da una cierta relevancia social, si todo funciona medianamente bien.

Lorena: Si. Pero es madre soltera.

TS: ¿Soltera quiere decir, sin ninguna relación con el progenitor? Pues. Si es así, entonces la carga de la madre, es más desgastante, abrumadora. Aunque, si el padre de los niños es una persona desordena, conflictiva, brutal, es mejor que la relación entre los niños y su madre, no sea. Pues, los niños y su madre, necesitan orden, armonía, un ambiente limpio, sano. Donde los gritos, las palabras insultantes, los malos tratos, las agresiones físicas, la ausencia de paz, no sean algo cotidiano.

Lorena: Así es.

TS: Lorena. Voy a desayunar. Y hacer otras cosas que no son propias del ordenador. Si crees que hay algo interesante que quieres decir, hazlo. Y lo hablaremos, lo investigaremos. Que te vaya todo de la mejor manera posible.

Lorena: ¡¡Muy bien Toni Buen provecho!!

28 de julio de 2018 16:42

TS: ¿Tú ya has comido? ¿Haces las comidas? Pues, has sido cocinera. ¿Cobras alguna pensión, del estado de Guatemala? Creo que eres una persona, que siempre lo ha tenido todo, o bastante difícil. Aunque todos, también tenemos nuestras amarguras, problemas, dificultades. La diferencia está en que unos tienen cien grados de dolor y otros sólo tienen de veinte para abajo. Pero del sufrimiento y del dolor, nadie se capa. Cuando digo todos, quiero decir todos: los maestros, los sabios, los gurús, los salvadores, los mesías, los eruditos, los cultos, el rico, el poderoso, la persona que va por la calle. Mi pasión es, porque no puedo ver a nadie que sufra. Me siento impelido a hacer algo para que ese dolor desaparezca o no sea tan pesado, amargo, enloquecedor.

Lorena: No podemos evitar que nadie sufra... A veces preparo los alimentos yo, otras veces mi hija. Nadie escapa del dolor... Pero unos lo utilizan para madurar, otros para lamentarse sin fin. No recibo pensiones, ni pagos de ninguna clase... Trabajo Ad honorem. Y no poseo un centavo. Sin embargo, tengo un techo y tres comidas calientes al día, agua, shampoo y tabaco... Es todo lo que necesito. Por ahora. Desde niña siempre tuve todo, en una casa abundante de comida, pero con total falta de cariño, atención y amor. Padre déspota. Madre huyó y nos dejó. Yo tenía 4 en ese entonces. Temas dolorosos superados o en vías de comprensión...

TS: Eso es lo que más me atrae de ti. Pues, a ti te hace dulce, sensible, alerta como un animal que actúa por necesidad. Pero, ¿eres feliz, con tu destino? O, te amarga, te pone neurótica, rabiosa, llena de odio por los que aparentemente viven 'mejor' que tú: los que tienen dos casas, una en la ciudad y otra en el campo o la playa. Los que viajan sin cesar, como si fueran consumidores de una droga adictiva, como también lo es el dinero -que siempre es corrupto, porque siempre es a costa de los menos afortunados-.

Lorena: Aprendí a no necesitar dinero. Ya llevo dos años sin siquiera tocar dinero, hasta hace poco, que he empezado a vender ropa en casa, me encargan la ropa y la vienen a traer acá. Los y las clientes que me compraban ropa cuando vendía en un local que tuve 16 años... Aprender a estar sin dinero fue importante para mí... Y relativamente fácil cuando me di cuenta que siempre había trabajado para otros. Los que tienen dos o más casas y variadas posesiones están en su derecho, ya ellos sabrán como vivir con semejante carga, en cambio, te digo... Mi carga no es pesada. Es liviana.

TS: El problema de vivir sin dinero o muy poco dinero, es que has de depender de alguien que tenga más dinero que nosotros. Y si pedir es difícil, dar también lo es. Creo que, en eso también hay que tener suerte. Pues, es lo mismo que les pasa a los viejos, que no pueden valerse por sí mismo: han de depender de los otros. Y si son 'malos', hacen sufrir con su indiferencia, insensibilidad, llegando a ser crueles, etc. Si lo tuyo, es liviano. Quiere decir, que el destino, el dolor no te aprieta.

29 de julio de 2018 3:57

Lorena: Y qué me va apretar querido!! Es decir, ¡cómo! ¿De qué manera? Necesito poco para vivir. De hecho, en una cotización de niñeras que hizo mi hija, se dio cuenta del precio de contratar una. Salgo más barata yo, definitivamente... Lo cual quiere decir que mi servicio es sumamente valioso... No dependo de ella tanto como ella de mí. Y mi tesoro es mi paciencia. Siempre, lo que necesite para vivir, lo iré encontrando en el camino. Siempre y cuando tenga algo para dar de vuelta que sea más valioso que el dinero.

29 de julio de 2018 7:08

TS: Hola Lorena. Buenos días. Primero, nadie sabe lo que le puede deparar su destino. Por crudo y espantoso que sea el presente, todo se puede agravar. De hecho, eso es lo que les ocurre a todos los viejos. La parte buena de la vida, si es que queremos vivir, es que, si la vida no te mata, ella te proporcionará lo necesario para que sobrevivas, no mueras. ¿Tú que es lo que más necesitas?

Lorena: Mi presente no es crudo, ni espantoso... Vivo con lo menos posible... Vivir necesitando lo mínimo posible no es aterrador. Vivir deseando mucho. Eso es aterrador.

TS: Hola Lorena. Buenos días. Primero, nadie sabe lo que le puede deparar su destino. Por crudo y espantoso que sea el presente, todo se puede agravar. De hecho, eso es lo que les ocurre a todos los viejos. La parte buena de la vida, si es que queremos vivir, es que, si la vida no te mata, ella te proporcionará lo necesario para que sobrevivas, no mueras. ¿Tú que es lo que más necesitas? Te he dicho qué es lo que más necesitas. No he dicho que sea aterrador o no vivir necesitando lo mínimo posible. Aunque eso, es relativo. Pues un rey, y su familia, derrochando, pueden decir que viven necesitando lo mínimo posible. Lorena, te das cuenta de las trampas que hace el pensamiento, el 'yo', para justificarse, creerse lo que no es: no es limpio, ni no corrupto, es ladrón, mentiroso, artero, astuto. Piensa bien, sincérate, ¿qué es en realidad lo que quieres, buen sexo, buena compañía? Lorena. Voy a desayunar. Hasta la próxima vez. Ya seguiremos. Gracias por tu amistad y colaboración.

Lorena. No... Tengo en este momento exactamente lo que necesito. Por eso, no puedo imaginar otra cosa. En realidad, a veces pienso que lo que más necesito es un poco más de soledad... Tiempo a solas... Si. Pero lo tendré cuando mis nietecitos crezcan un poquito más. ¡Buen provecho en tu desayuno!

29 de julio de 2018 16:46

TS: ¿Tú ya has comido lo necesario? ¿Por qué, no puedes ser feliz ahora, tener esos momentos de soledad interna? Pues, la soledad, no es sólo estar sin nadie a nuestro alrededor, eso sería absurdo. Pues la vida es relación, interconexión con los demás, con la calle, el cielo azul, la casa, nuestra habitación, todas las personas que se acercan a nosotros. La soledad, es adecuada para descansar, recuperarnos, volver a tener frescura, sensibilidad ante todo lo que es la vida. Hemos de encontrar esa belleza, que nace de una vida de orden, sin conflicto interno, ni con los demás. ¿Estás de acuerdo, Lorena? Si no lo estás pregunta, lanza retos, para inquirir todo lo que sea necesario para, ver dónde está lo negativo, y descartarlo al verlo comprendido. Y así, poder sentirnos confortables en cualquier lugar donde nos toca vivir. Si quieres, puedes contar lo que más te exigen los dos nietecitos, que vives con ellos, cuidas, atiendes en sus necesidades. Cuenta los problemas que suelen surgir en todos los ámbitos.

30 de julio de 2018 4:49

Lorena: Ya no los llamo problemas. Les llamo retos. Cada día es diferente... Mi atención está enfocada en estar con estos chicos hasta que cumplan cinco años. Dedicándome a ellos, digo. Es algo que me interesa mucho, es una enciclopedia para mí... Es un estudio, del comportamiento humano. El propósito, el autoconocimiento. Sería muy difícil encontrar un laboratorio igual. Es una oportunidad. El tiempo pasa rápido. En el camino van apareciendo los retos. Ser feliz ahora.... No comprendo eso. Ya que Somos felices e infelices siempre, intermitentemente. Como dice el TAO... Cosas buenas y malas pasan siempre a personas buenas y malas. Yo te agradezco por tu interés en el intercambio de ideas. Un abrazo Toni.

30 de julio de 2018 6:33

TS: La cuestión está en que, no nos perturbe, ni lo bueno ni lo malo. Parece imposible que eso pueda ser, pero ponlo a prueba, descubre lo que hay en eso. Y lo que tú veas, descubre, eso será tuyo y nadie te lo podrá arrebatarte. Para eso, no hay que huir, ni agarrarnos a nada.

Lorena: Así es.

TS: Buenos días, Lorena. ¿Has dormido bien?

Lorena: Aún no me he acostado, son las 11:22 pm.

TS: Y, cómo has pasado el día. Los niños han cumplido con la promesa, cuando nos dicen que nos quieren. Que es cuando están asustados, ante algo que no funciona bien como ellos quieren, porque están inseguros. Todavía me acuerdo del primer día de llevar al colegio a mi hija -que no fue a una guardería-. Ese día me di cuenta, que las personas somos muy frágiles, vulnerables, maravillosamente poca cosa. Pues, no quería entrar en la escuela, lloré amargamente un rato, hasta que se entregó y entré llorando.

Lorena: Ooooooooooh. Si. Se han portado bien.

TS: Y tú, ¿cómo te has portado?

Lorena: Bien. He ordenado mi habitación... El domingo toca. Es como ir a misa. Mi propia misa. Y tú. ¿Has pasado un buen día?

30 de julio de 2018 15:22

TS: Para mí, aunque todos los días son básicamente iguales, el ambiente que me rodea me condiciona. Es la maravilla y el drama de la vida: estamos condicionados por las personas con las que convivimos, por la cultura. Por la religión: eso tú lo sabes, pues en los países latinos, católicos, son fervorosos, idólatras, paganos, sacan sus ritos y supersticiones a la calle, como si fuera una religión pública, del gobierno, de todos, de toda la nación. Ahora, en verano aquí donde vivo ahora, casi todos los pueblos celebran fiestas a distintos santos, vírgenes.

Lorena: Ooooh.

TS: No obligan a nadie, pero como esas fiestas religiosas, están entremezcladas por las fiestas: bailes, comilonas, risotadas, borracheras, cohetes, tracas, etc., es por lo que te he dicho que hacen mucho ruido, de manera que nadie se puede enajenar de lo que está ocurriendo. Otra cosa que sucede, es que, a pesar de estar a unos cinco kilómetros de la playa, hay una especie de locura, de fanatismo bien visto, por estar allí en la playa. Los más modernos, las influencer, las celebrities, y los que son como ellas, les gusta exhibirse por ese ambiente. Para ello, los más pobres se compran un apartamento. Y los más ricos una casa de campo, un chalet, etc. Y eso también, en cierto modo altera. Pues, se genera un clima de indolencia, de fiesta, como si la vida

fuera una especie de carnaval continuo. Las ciudades costeras, todas son ricas por el turismo y los millones que dejan allí. Pero son superficiales, sensuales, donde impera el sexo, droga, rockandroll.

Lorena: ¡¡¡Es alegre donde vives entonces!!! Es ruidoso. ¡Y hay movimiento! ¡No es un desierto!

TS. Es zona turística. Y lo que menos hay es silencio.

Lorena: Que bien.

TS: Donde vivo, es zona turística, pero al estar cinco kilómetros de la playa, todo el ruido y la fiesta se queda allí. Muchos vienen a comprar algo, a algún trámite burocrático. En las playas hay muy pocos servicios, sólo de lo que se consume allí. Hay lo que se llama un 'chiriguito', que son una especie de barracones, dentro de la arena o cerca de ella, donde se puede comer, beber lo que quieras, tomar helados, etc., y la música está siempre allí: house music, pop, tecno, lo último de las muchas jóvenes cantantes de moda, y sus ritmos perfectos, melodiosos, erotizantes, sensuales. Pues, la playa es como todo, el primer día te apetece dormitar expuesto al sol. Pero en los sucesivos, cuando ya te has recuperado del estrés del viaje, del cansancio, necesitas hacer algo, moverte, bailar al ritmo que suena, exhibirte, buscar, mirar y que te miren. Eso empezó hace un tiempo en lugares como Ibiza -que todo el lugar disfruta de una libertad inusual en otros lugares-, donde se bailaba en la misma arena. Donde había sólo jóvenes, todos colegas, del mismo ambiente. Para que veas cómo era Ibiza, y sus originalidades, cerca de donde vivía, había un hotel que se llamaba: 'Club 18 30'. Y quería decir que sólo se podían admitir como clientes a personas entre los 18 a 30 años.

Lorena: Ooooooh.

TS: ¿Tú Lorena, te ves en esos lugares tan fuera de lo convencional, o te molestan, lo encuentras como un lugar de esnobs, hijos de papa, y las personas que arrastran? Aunque todos no eran, indolentes, indiferentes. Los había que eran serios, que se dedicaban a vivir en los lugares tranquilos, donde estudiaban todo lo relacionado con la sabiduría hindú.

Lorena: Oh sí Puedo adaptarme a algo así. Puedo adaptarme a muchas cosas. Recuerda que el silencio es interior.

TS: Sí, el silencio es interior. Pero, para que sea, ha de haber algo que lo sostenga, que no lo perturbe, ni altere, ni destroce. ¿Puede haber un silencio que sea imperturbable, no condicionado, indestructible?

Lorena: Si. Puede haber.

TS: Lorena, creo que es más correcto decir: Sí, puede haber un silencio indestructible, pero sólo un tiempo, unos momentos, que pueden ser largos o cortos. Pero no podemos vivir continuamente, para siempre en ese silencio, que es la gloria, la dicha, el éxtasis.

Lorena: Ok... Si Está bien. Así es.

TS: Sería tanto como decir, ¿podemos vivir para siempre, en ese amor que tenemos cuando somos jóvenes?

Lorena: Eso no lo entendí... ¿Cuál amor? De jóvenes... Si recién hasta hace poco he comprendido del amor. De joven sólo conocía la palabra amor. Más no su contenido ni significado.

TS: ¿Qué has descubierto o comprendido sobre ese amor tan prístino y embriagador? Me refiero, quiero decir, ese amor que es tan potente, con tanta pasión, sin miedo al ridículo, ni a sus posibles consecuencias, que nos hace decir: 'Contigo tengo igual, si como solo pan con cebolla'. Entonces, ¿cuándo hacías el amor, ese sexo no contenía ese amor intemporal?

Lorena: No. No lo contenía. Recién, hace algunos años comprendí de eso. Pero elijo siempre la soltería.

TS: Explícalo más, si quieres. ¿Por qué no contenía ese amor en tus relaciones de joven? ¿Por qué eliges la soltería? ¿Es una elección o una obligación, al no encontrar a nadie que crees que no es digno para entregarte completamente, aunque sea por unos minutos, unas horas, días, semanas?

Lorena: Ok.

TS: ¿Quieres que paremos y ya seguiremos en otro momento, Lorena?

Lorena: Ya te contesto. Permíteme unos minutos.

TS: No tengo ninguna prisa ni obligación.

Lorena: Ok. De joven, el sexo no contenía amor, pues lo desconocía. Llamaba amor a las sensaciones. O usaba el sexo como arma secreta, para conseguir lo que quería. Hoy elijo la soltería a menos que aparezca un hombre con la suficiente madurez como para estar cerca de mí. La misma madurez que yo ofrezco. No es un tema que me interese mucho. A las relaciones se les dedica tiempo... Y no tengo tanto de eso. Un hombre totalmente independiente me vendría bien. Que no tenga demasiada ansia emocional ni le gusten los apegos o los celos. Me comprendes. Que no necesite cocinera, que sepa cocinar. Etc. Lo que aceptaría. es difícil de encontrar. Un compañero, así sin más. No un hijo, que ya tengo. No un padre, que ya tuve. Un igual, nada más. ¿Me comprendes? Ya te expliqué.

TS: ¿Puede haber un coito con orgasmos por ambos de la pareja, que no esté implicado el amor? Pues, el amor ¿no es estar más allá del tiempo, del lugar, de la raza, de si uno es negro, rubio, guapa, medianamente guapa, o el hombre completamente guapo?

Lorena: Si. Puede. El orgasmo no es sólo para amantes. Es físico. Pero si hay amor es más que mejor. Y la lindura no es requisito. la guapura es temporal. Sin belleza interna no hay belleza externa que dure mucho Eso pienso.

TS: Si ya tenemos una imagen de lo que tiene que ser la pareja, ¿eso es amor?

Lorena: No... Amor es expansión. Comprensión. Aceptación. Ternura. Ver al otro como una extensión de uno mismo. Si no hemos alcanzado una visión abarcando a todo... Como una extensión de uno mismo, sigue habiendo separación y si hay separación no hay amor. ¿Me doy a entender Toni? Si dos libres se encuentran para seguir siendo libres. Definitivamente ahí hay amor. Libres... No infieles ni engañadores... Libertad digo, No libertinaje absurdo. Una real pareja sagrada es otro rollo. No los dramas que conocemos. Es una compañía fundada en acuerdos. Es un compartir. Compartir. Sin perder la individualidad.

TS: Estamos de acuerdo, Lorena. Añadiría que el amor, tal vez, no lo podemos describir, lo tenemos que vivir. ¿Se puede explicar un orgasmo?

Lorena: Un orgasmo es inexplicable. Pero se puede intentar explicarlo. Diferente en hombres y hembras.

TS: Intentar explicarlo nunca será un hecho, no será el hecho del orgasmo.

Lorena: Es el placer máximo. Una hembra puede tener tantos. En un solo encuentro. Entre una mujer y un hombre no hay ninguna diferencia. Sólo órganos constitucionales nos diferenciamos.

TS: Si. Pero, ¿Es capaz un hombre de sostener un orgasmo que va en crescendo durante mucho rato? ¿Tener un orgasmo tan largo? ¿Tener un orgasmo sin eyacular?

Lorena: Es complicado. Una hembra sí. Con estimulación correcta.

TS: Ahí sí que las mujeres ganan al hombre. Pues la mayoría de los hombres cuando eyaculan, se pierden. Pierden la potencia, la energía física y psicológica. Se convierten en impotentes, en inútiles sexuales.

TS: Si. Pero, hay una solución lograr no eyacular. ¿Cómo se hace eso? Ha de poder ser, porque los actores porno están media hora o más sin eyacular cuando hacen el amor con mujeres. ¿Tú, Lorena, sabes algo de eso? Lorena, voy a cerrar el ordenador. Ya nos escribiremos. Iba a decirte ya nos veremos. Como si estuvieras ahí al lado, en el vecindario. Un abrazo y que duermas todo lo bien que se pueda ser.

Lorena: Son las diez de la mañana. Descansa tú, amigo. Que para ti ya es de noche. Feliz reposo. Seguiremos la conversación. Pero definitivamente la mejor forma de no eyacular es no penetrar. No tan pronto, quiero decir. Hasta la próxima.

31 de julio de 2018 6:19

TS: Creo que deberíamos de profundizar más, sobre el por qué unos no eyaculan -los actores porno- y otros sí que lo hacen, como se dice: la eyulación precoz. Bueno, hay otros que tampoco eyaculan: los yoguis que practican en Tantra Yoga hindú. Son personas, que parece ser, que no tienen ansiedad, estrés. La pareja tiene que ser conocedora, de esa manera de practicar sexo. Aunque lo que determina todo el resultado, es que ninguno de los dos de la pareja, no quiere que se produzca la eyulación. Pues quieren que la relación sexual sea larga. Hay una postura, en la que el hombre está en postura de loto -las piernas cruzadas-; y la mujer se sienta encima de los fémures, penetrándola vaginalmente, al sentarse encima del pene. No hace falta que haya movimientos, ni besos de labios. Sólo se tocan el cuerpo de vez en cuando. Sin movimientos extremos, ni arrebatos, sólo mirándose los ojos. Y, por supuesto, todo lo que puede surgir de lo nuevo, cuando llega el amor -ya que, en el amor, nada está escrito, planificado, ni nada de métodos, prácticas-. Esto parece una contradicción. Pero el amor, que lo es a todo lo que es la vida, admite la contradicción pues en esa contradicción está lo nuevo, lo que no ha sido tacad por nada. Hay más: hay unos que saben lo que tienen que hacer para no eyacular.

31 de julio de 2018 9:09

Lorena: Los actores porno también son eyaculadores precoces

Pero con la magia de las cámaras todo puede hacerse ver espectacular. Es un engaño la pornografía. Me extraña que no lo sepas chico. Penetrar menos es la solución. Mientras la hembra no está completamente lista, penetrar no ayuda más que solo a volver histéricas a las hembras. Tocar. Mucho tocar. ¡Ah! Pero, el hombre común cree que va a pasar horas penetrando sin parar. Es falso, a menos que sea experto en CONTENER sus emociones y el reflejo eyaculatorio. Además, deberá ser experto en esperar a que la hembra esté en su punto de hervor. ¿Quién hace eso? Sólo un hombre que es sensible hacia lo femenino y que pone por



encima de su placer el placer de la hembra. Como Shiva.... Imperturbable mientras Shakti goza encima de él en la posición de loto que mencionas. No es coger por coger. Follar como en las películas porno. Es una real entrega del uno al otro. Y no se penetra como en las porno... Eso nos enseñaron para cagarse en las relaciones y que jamás se logre llegar al orgasmo simultáneo. Arruinan a los hombres con la pornografía, sabes, todos aprenden viendo porno. Por eso nadie sabe coger como se debe.

31 de julio de 2018 15:17

TS: Deja que te explique, Lorena, lo de que hay algunos que se las arreglan para no eyacular. Primero que nada, la mujer ha de estar de acuerdo, en que no haya eyaculación. Porque, sabe que así la relación sexual, será sublime tanto en tiempo, como intensidad. Es verdad, que la pareja ha de tener una cierta seriedad. Aunque sea para la prolongación, de la experiencia sexual. Es decir, es como un deseo egoísta. Puede que, en principio, el hombre se diga: mi pareja disfruta muy poco sexualmente. Por ello, habría que ver la posibilidad, de dejar de eyacular para que así todo se alargue, haya más tiempo para el disfrute sexual. Para ello, la pareja ha de estar atenta para cuando el ritmo llegue a su clímax. Y entonces, es cuando la mujer y el hombre, ven que todo va explotar en la eyaculación; y en un instante se niegan a que la haya; y así, no se produce, por lo que todo prosigue. Hay que detenerse unos instantes, para que la explosión de energía acaezca, se consuma; como si hubiera habido eyaculación. Y pasados esos segundos, todo vuelva a funcionar, hasta la próxima explosión de energía. Así hasta que se decida cuando parar la actividad, dependiendo de la unión, de la fortaleza física, psíquica.

1 de agosto de 2018 5:05

Lorena: No te había contestado, porque no sé qué decirte. Puede que tú método funcione. Porque, ¿no?

1 de agosto de 2018 7:33

TS: ¿Puedes decir algo más al respecto, o quieres terminar con ese tema?

1 de agosto de 2018 10:15

No sé qué más decir. No es que quiera terminar con el tema tampoco. Sólo... No sé qué más aportar a ese tema tan sagrado. Puede quedar abierto el tema.

TS: Te lo decía porque como eres una persona, que tiene mucha experiencia, pensé que tal vez, podrías aclararlo más. Y cerrar el tema, si ya no da más de sí. Si quieres empieza otra vía, la que tú quieras. Te voy ayudar: pareces un poco falta de pasión, un tanto aburrida, o cansada, de esta plática, o su enfoque. ¿Puede ser, o es mi imaginación? Pues, hace cinco años, la última vez que platicamos, solos los dos.

Lorena: Por el momento no sé qué más agregar. Quizás solo estoy cansada físicamente. Es un tema interesante y sagrado para mí.

TS: ¿Cansada de qué? Has dicho físicamente. Pero, ¿por qué te cansas físicamente?

Lorena: Por las actividades en casa. Llega el agotamiento. Aunque no quiera.

TS: Y, ¿qué solución podemos dar?

Lorena: No hay. Descansar a ratos. A veces, puedo dormir gran parte de la noche. Ya crecerán. La crianza es cansarse y seguir adelante siempre. Sólo es por unos años. Luego podré descansar y mucho.

TS: ¿Qué no duermes toda la noche?

Lorena: No siempre. Mi nieto es autista. A veces está despierto hasta la mañana. Cuando él se duerme, me duermo yo. Y a veces, duerme toda la noche. Nunca se sabe. Son las 3 de la madrugada acá. Y él está dormido. Y yo desperté para ir al baño. Y me quedé conversando contigo. ¿Cuéntame algo bonito? ¿O, quieres dormir -que sería lo lógico, adecuado, o no porque si no puedes dormir entonces sí que puedes?

1 de agosto de 2018 13:44

Ooooooooooh sí que puedo dormir! ¡A la hora que sea! Cuando puedo dormir no desaprovecho un solo segundo querido! Me recuesto y me acomodo en segundos y ya estoy en brazos de Morfeo... Jeje. No padezco de insomnio para nada.

TS: Entonces, ¿por qué tienes insomnio. Bueno si no insomnio, ¿qué es?

Lorena: En la madrugada te dije, que me había levantado para ir al baño. Pero después me quedé dormida. Aprovechando que los niños dormían.

TS: ¿Cuántas horas estás en la cama durmiendo?

Lorena: 3. A veces 5. No más. Ya me acostumbré. 5 horas es como para cualquier persona normal dormir 7 u 8.

TS: Cuando nos hacemos mayores, no se necesita tanta cama -sobre todo en verano-. Además, al hacernos maduros tenemos más tiempo y hacemos cabezaditas de unos minutos.

Lorena: Sí. Así es.

TS: Y de comida ¿Cómo vas?

Lorena: Acabo de desayunar. Gracias.

TS: ¿Qué has desayunado -si es que me permites la pregunta-?

Lorena: Un café con leche y pan dulce. Y ahora mismo café negro.

TS: El café te da fortaleza.

Lorena: Ahora mismo son las 7 am. Si. Me gusta el café.

TS: ¿Por qué?

Lorena: El sabor. No me quita el sueño, sólo me gusta mucho el sabor. Más que el té.

TS: ¿No crees que el café te da un tonificante de energía, que se convierte en una adicción, una dependencia, como una droga?

Lorena: Si. Puede ser.

TS: ¿Quieres, que retomemos lo del sexo? ¿Nunca en todos esos años de actividad, has tenido una sesión larga, de una hora o más?

Lorena: Sí. He tenido, pocas veces. Porque la mayoría de hombres son eyaculadores precoces. La mayoría. No quiero decir casi todos. Pero me dan ganas de decirlo.

TS: ¿A qué lo achacas, a egoístas, ignorantes, brutos?

Lorena: Egoístas Ignorantes. Esas dos. No saben tocar. No saben acariciar. No saben lamer, saborear. Comerse a una mujer. Aprendieron viendo porno. Ellos creen que se coge como en las pelis porno.

TS: ¿No crees que el dinero también tiene culpabilidad? Porque, una sesión de una hora, sería muy cara, ¿no? Y así ellos, con poco dinero pasan su excitación, estando con una mujer desnuda y penetrándola. Es decir, aunque sea rápido hace su función. Por otra parte, tú tenías la responsabilidad de instruirles sexualmente.

Lorena: Son precoces, aunque tengan una mujerona desnuda con las piernas abiertas. Son precoces porque no pueden ser otra cosa. Penetran y ya sienten que acaban. ¡Y acaban! Es triste. No es el dinero. Es que no pueden controlarse.

TS: Pero, ¿no quieren repetir?

Lorena: Como no pueden controlar sus emociones, aunque repitan vuelven a durar minutos.

TS: ¿Cómo lo haces tú? ¿Controlas las emociones?

Lorena: No lo sé. Es diferente. No eyaculo con un pene.

TS: Pero, te puedes cortar, inhibirte. Pasar del sexo, de la persona, tener arcadas.

Lorena: ¿Arcadas? ¿Como asco? Eso no me sucede. Si es sexo a cambio de dinero. Te acostumbras.

TS: Sí. Pero ¿nunca te ha dado alguien tanto asco, que no has podido darle ni una pizca de sexo? De placer, de gloria, de amor.

Lorena: No. No hay asco. Si alguien estaba muy borracho... Eso sí da asco. No se le da servicio. Pero no me pasó nunca rechazar a alguno por asco.

TS: Entonces, estás siempre en un estado de gracia, e unión, de amor.

Lorena: Jeje no sé. Amo a los hombres. No hablo mal de ellos. Merecen.

[0:250:25](#)

TS: ¿Dónde hay esfuerzo, puede haber amor?

Lorena: Esfuerzo. Cuando me dedicaba a atender hombres no había esfuerzo. Había compasión talvez. Es una regla general casi que el que tiene que pagar no sabe follar.

TS: No, no, cuando decimos esfuerzo, nos referimos a comer sin apetito sin ganas, o desgana.

Lorena: Siempre hay ganas. Sobre todo, en una mujer. Fue un cliente quien me hizo sentir mujer. Nunca lo olvidaré. Nunca una pareja o novio. Fue un cliente argentino.

TS: ¿Qué hizo en ti?

Lorena: De todo. Sabía usar sus dedos. Su lengua. Su boca. Ya que su pene era inservible. Por un cáncer de próstata. No había erección. Usaba una bombita al vacío. Para tener una erección. Con el tiempo dejó de usarla. Ya no importaba. Nunca lo olvidaré.

TS: ¿Cuántas veces estuviste con él?

Lorena: Unos tres años. Dos veces al mes.

TS: Empecemos de nuevo: ¿cómo empezó todo, ese ardor que te hace tan sexual, tan amante de los hombres, que te los tiras a todos?

Lorena: Jajaja, jajaja. Esa pregunta, no tiene sentido pues todos tenemos ese ardor sexual. Aunque unos, según sus circunstancias, lo desarrollan, lo viven más. ¡¡¡No me los tiro a todos!!!

TS: ¿A cuántos descartas?

Lorena: Si eran clientes no descartaba ninguno. Ahora, si son pretendientes a novio o pareja los descartó a todos. Ya te he dicho que no tengo tiempo para eso. No ahora. Y creo que el amor hacia los hombres comenzó, cuando perdoné a papá y todos sus abusos. Por eso no los rechazo ni los odio y los comprendo a los hombres. Y los defiendo a los hombres. No a los pedófilos claro.

TS: ¿No te estropeaba la vagina -dolor, rozadura- con tanta actividad de penetración vaginal?

Lorena: No. Nadie penetró tanto. No pueden. Es un ratito.

TS: Pero muchos sí, ¿no?

Lorena: No. Es muy raro encontrar alguien que sí. Muy pero muy raro.

TS: No me refiero en la relación de un solo hombre. Me refiero a todos los que tenías un servicio con ellos, un día tras otro, un mes, un año, otro año.

Lorena: Ok. No. No me lastimaron. Nadie Nunca. Recuerdo que una vez rechacé a uno. Quería que lo golpeará. Me negué. Creo que ha sido el único.

TS: No me refiero en una sola relación con un hombre. Lo que digo si un hombre, demasiado hombre, está contigo un par de horas penetrándote. Y ese mismo día, tienes otro igual de potente, y al día siguiente otro más, ¿no te has lastimado la vagina?

Lorena: No. Eso no me ha pasado. ¡Ya estás haciendo que me den ganas! Soy una pícara. Jaja. Pero ya no lo hago.

TS: No me puedo creer, que una persona, una mujer, que use un órgano como la vagina, tanto tiempo a tope, que no se haya hecho algún daño, hacerse alguna herida por exceso de roces.

Lorena: No tengo porque mentir.

TS: Si me permites, ya que estamos tratando de sexo. Creo que sería interesante, que habláramos un poco de esas denuncias de las artistas, actrices, celebrities, influencer, de abusos sexuales, de algunos productores, directores, actores, cinematográficos. ¿Quieres que lo intentemos para ver qué hay de verdad en ello o no?

Lorena: Oh. Eso ha de ser verdad. No lo dudo. Pero lo dijeron hasta hoy. Pero no lo dudo. La principal obsesión es hacia el sexo, Eso ha sucedido en todo ámbito. Casas. Hogares colegios. Empresas. En todos lados. Iglesias por supuesto. En todas partes.

TS: Mal Lorena, muy mal. Cuando empiezas ya habiendo juzgado. Pues, en todo conflicto, por la fuerza de los hechos, los dos que participan tienen su responsabilidad.

Lorena: Claro. Pero ha sucedido. Que a ti no te hayan cogido por el ciclo es pura suerte. Culo. Quise decir CULO. Has tenido demasiada suerte si nunca te violaron. Tienes un punto de vista, pero los abusos suceden siempre

TS: Cuando uno hace algo, es por una ganancia. Si yo soy un actor, muy guapo, sexy, fácil en el sexo, pero sin empleo, por ser un actor novato, y tú eres una directora, que está loca por mí. Y en unas pruebas, entrevistas, etc., veo que ella quiere sexo conmigo, ¿por qué no tengo que acceder si veo que en ello puedo conseguir papeles para las películas de esa directora? La prueba es que, esas que ahora se quejan, todas han triunfado, se han hecho millonarias, etc. No te salgas por eso. No me refiero a esos abusos infantiles. Estoy hablando de negocios, de bussines. Me estoy refiriendo a los actores y directores, que los dos ganan. Ellas, se muestran, incitan, excitan, como toda mujer que lo sea. Y el camino, ya está abierto. Que ahora por odio, por celos lo denuncien. Lo hacen porque la bolsa ya está llena de dólares.

[0:150:15](#)

Creo que has hecho todo un revoltijo. Y eso es, porque tú tienes esa espina dentro de ti, por lo de tu padre, tu madre y otros. Pero, no te olvides, sólo me refiero a una relación entre adultos, que ninguno de los dos no tiene nada de bobos.

[1:001:00](#)

Pero, Lorena, ¿tú cómo sabes que es un abuso? Si mentir, falsearla realidad, por odio, celos, por un deseo, es lo más natural del mundo, que lo hacemos todos. ¿Tú no lo haces? Nadie se puede escapar. Cuando te toque, cuando llegue el desafío del reto que no puedes superar, seguramente mentirás. Y esa mentira, si te salva la vida, es 'legal'. ¿Lo ves, lo comprendes, ves la verdad de eso: de sobrevivir?

Lorena: No puedo verlo como tú. Ya lo sabré cuando me toque mentir. Entonces lo sabré. Por lo pronto solo lo sabes tú.

[0:250:25](#)

TS: Cuestiono eso de que dices, de que no has mentido nunca. Pues, todos somos iguales, tanto para morir, para robar o ratear, como para mentir, al igual como matar. Es muy difícil comprender, y vivir, que todos somos iguales, tenemos el mismo condicionamiento, la misma programación. Por eso, Lorena, si tú quieres conocer a Toni, si te conoces a ti, es cuando tú me conoces a mí. Porque, somos iguales.

Lorena: Así es.

TS: ¿Quieres que sigamos un poco más? ¿O paramos?

Lorena: Como tú quieras. Aún puedo contestar. Estoy aquí. Si quieres descansar hazlo.

TS: Ya sabes que siempre ha de ser un acuerdo entre los dos, donde yo te cedo que lo decidas. Siempre que eso pueda ser. Porque, no media maldad ninguna.

Lorena: Si. Así es.

TS: Ahora hemos hecho un buen trabajo. Tanto para nosotros, como para el resto de la humanidad. Ya sea que lo lean, como a los que les llega mediante la energía que todo lo participa.

Lorena: Si.

TS: Ya estamos como siempre, en la pureza, el orden, el amor que nos generamos.

Lorena: Si.

TS: Hasta que podamos volver a platicar. Un abrazo.

Lorna: Un abrazo Toni. Gracias por tu tiempo.

TS: Igualmente, Lorena.

2 de agosto de 2018 17:44

TS: Lorena, ¿podemos platicar?

Lorena: ¡Claro! Dime.

TS: Acabo de leer que el preservativo es un impedimento para la verdadera función sexual, porque los fluidos no se funden, no llegan a hacer su trabajo. ¿Tú cómo lo ves?

Lorena: Creo que eso es cierto. Creo que es verdad.

TS: Pero, ¿eso obstruye el acto en sí, bloquea e impide el amor, que es sexo?

Lorena: Bloquea que el acto sexual sea sagrado. No hay transferencia de información. Ya no sería un acto sublime. Sino mecánico.

TS: ¿No crees que lo sagrado, lo sublime, el máximo orden posible es el amor?

Lorena: Los fluidos son importantes.

TS: No. No. Responde a esa pregunta, ¿hay algún problema en el amor? ¿El amor, que es lo nuevo, lo que no conoce ni la división ni el conflicto?

Lorena: No lo sé. Nadie conoce el amor. Tal vez muy pocos. Por eso no cabe mencionarle. Lo siento Toni. Es la verdad.

TS: De acuerdo. Pero si no conocemos por qué decimos lo que es bueno o malo para el amor.

Lorena: Porque somos adictos a decir sin conocer. Somos adictos a opinar lo que no sabemos. Pensando que sabemos.

TS: Nosotros sólo podemos estar atentos a lo que es un impedimento para que el amor pueda florecer.

TS: Si.

TS: Sólo podemos amarnos profundamente a nosotros mismos.

Lorena: No hay otro amor.

TS: Porque no podemos ir al amor, ya que no lo conocemos. Y por eso, es que, si vamos a él, eso es la acción del ego, del 'yo'. Es decir, división y conflicto.

Lorena: Si.

TS: Lorena. Quieres que hablemos. ¿O lo dejamos para otro momento?

Lorena: Podemos ahora.

TS: Entonces, el amor es como dios, lo desconocido. Por tanto, hablar de ellos es una pérdida de tiempo, una ilusión porque crea religiones organizadas, ideas, teorías, métodos para que llegue el amor. Y todo eso, se convierte en un consuelo, un entretenimiento, una ilusión.

Lorena: Si Lo ideal es conocerse a uno mismo. De ley. Salirse de religiones. Y vaciarse de todo lo aprendido.

TS: Qué quieres decir ley. Pues la ley sólo tiene sentido si la entrecomillamos. Porque la ley tampoco existe. ¿Lo captas, Lorena?

Lorena: Ooooooooooh existen leyes Universales. Negarlo es tener un ego astronómico. De ley. O sea, por fuerza. Uno debe conocerse a uno mismo. Es el primer paso.

TS: El amor no tiene ley ni leyes, ni normas. Porque es libertad en todas direcciones.

Lorena: Pero para conocerlo ha de conocerse uno mismo primero. Sin ese requisito no es posible avanzar en la consciencia. Es, como te digo, el primer paso. Has de conocer cómo opera el pensamiento, como opera la naturaleza, como opera la mente. Eso va por añadidura. El objetivo es conocerse a uno mismo. Lo demás vendrá por sí solo.

TS: Eso es. Tanto el amor como el conocimiento cuando los dos participan en la vida: el amor es conocimiento; y el conocimiento, es amor.

Lorena: Puede ser. Tiene sentido. Pero el amor vendrá después de conocerse. No antes.

TS: Sólo necesitamos, amar este momento. Y lo demás llegará, el orden, la armonía.

Lorena: ¿Cómo podemos amar lo que no se conoce? Sería sentimentalismo. Y mejor huir del sentimentalismo. Las personas hoy se aman y mañana se odian. Es una sutil esquizofrenia. Una locura. Primero te conoces. Primero me conozco. Lo demás vendrá. Así es para todos.

TS: Sí, es verdad. Pero, porque, hemos estado en el amor, en la cama, en el trabajo, paseando, llenos de dicha, de compasión, de amor. Y ya sabemos algo.

Lorena: Si. Tiene sentido. Lo ya vivido ayuda mucho. Ser capaces de vivir sin juicios. Dejar de ser jueces de los demás y ser jueces de uno mismo. El juicio final ADELANTARLO.

TS: Todo es como una locura. Porque, a todo eso, la contradicción también la abarca.

Lorena: No esperar a morir. Dios es contradictorio y somos a su imagen y semejanza. Por eso somos contradictorios.

TS: No tengas miedo de ser contradictoria. Así tendrás paz, amor por todos.

Lorena: No tengo miedo.

TS: Si no tienes miedo, en ti está el orden, la bondad, el éxtasis.

Lorena: El miedo es mi amigo. Me asiste. Me cuida. Sólo no hay que dejar que se pase de la raya. Porque sólo es una herramienta. En el amor todos somos amigos. Claro. Ya no puedes juzgar. Y respetas el camino de otros.

TS: En el amor, está siempre presente el perdón. Hasta que esa palabra perdón ya no tiene sentido. Porque no tenemos a nadie que perdonar.

Lorena: Así es. Sólo a ti mismo. Es el único perdón posible.

TS: Ni tan siquiera a uno mismo. Porque todo forma parte de la misma corriente.

Lorena: No pienso lo mismo porque no he llegado ahí. Aún sigo perdonándome. Cada día. Si que está ahí. Lo que pasa es que no te das cuenta. Por actos específicos que dañaron a otros. Sigo perdonándome. Es mi juicio final.

TS: Si te perdonas. No hay amor.

Lorena: Sigo perdonándome. Espera un poco. que te los explico.

TS: Dale.

Lorena: Todos formamos del mismo tejido de una infinita tela, de manera que cada punto está conectado con otro, etc. ¿Lo ves?

TS: Si. Entonces, todos nos hacemos daño. Porque es preciso en esta cosa misteriosa de la vida. Hasta que hacemos el menor daño posible. Hasta que somos tan conscientes que hacemos el menor daño posible. Tú verás que es preciso hacer algún daño para seguir estar viva, sobrevivir.

Lorena: Eso ya lo sé.

TS: No te preocupes de nada. Pero es preciso hacer el menor daño posible.

Lorena: Toni. No me preocupo. Me ocupo. Por eso sigo perdonándome. Y lo haré toda la vida. Hasta desaparecer.

TS: Eso es. No hay más. Sólo la vida, vivirla, el paso de los días.

Lorena: Si. Así es. Estamos acá solo un instante. De muchos o pocos años.

TS: ¿Acabamos, Lorena?

Lorena: Si tú quieres. Yo sigo aquí para seguir.

TS: ¿Eso qué quiere decir?

Lorena: Que puedo seguir conversando. Pero si deseas descansar está bien.

TS: Empieza tú otro tema y ¿mañana lo vemos?

Lorena: No se me ocurre un tema. Mejor tú. Dime tú. Piénsalo. Ok. Lo pensaré.

TS: Vale. Que lo pases bien.

Lorena: Igual para ti Toni. Un abrazo. Si puedo, me pondré en contacto. OK. Siempre estoy aquí. Cuando quieras.

TS: Adiós, amor.

3 de agosto de 2018 20:26

TS: Hola Lorena. Quiero saludarte, en esta hora para mí inusual. He tenido que atender algunos retos. Y se ha hecho tarde. Lo siento.



Lorena: ¡Gracias por saludarme!

TS: No puedo más que despedirme hasta mañana. Un abrazo, Lorena. Ya hablaremos. Hay mucho tiempo, pasión, ganas de indagar, inquirir, en esta vida maravillosa, que nos confunde, o nos llena de alegría.

Lorena: Descansa amigo, un abrazo.

TS: Acaba de escribir lo que quieras.

Lorena: Claro, si tengo algo que comentarte, siempre lo haré, aunque estés durmiendo. Por el momento descansa, duerme. Recupera fuerzas.

TS: Gracias.

4 de agosto de 2018 17:20

TS: Venga, Lorena. Estás en condiciones para platicar de lo que quieras, en forma de pregunta, etc.

Lorena: Si. De qué quieres hablar.

TS: No sé. Ayer me dijiste: 'Claro, si tengo algo que comentarte, siempre lo haré, aunque estés durmiendo... ¿Cómo duermes? ¿Ahí hace mucho calor? ¿Tienes buenos sueños?

Lorena: Duermo bien, pocas horas, pero recargo mis baterías. Es templado, no frío ni calor excesivo Y casi siempre buenos sueños.

TS: ¿Duermes sola?

Lorena: Con mi nieto Fernando. De dos años y medio.

TS: Siempre, ¿cada noche?

Lorena: Siempre. Cada noche. Se llama colecho.

TS: Gracias, quería preguntártelo ya hace días. ¿Y la niña, duerme sola?

Lorena: Los niños no tienen por qué dormir solos. Ellos solitos se van alejando a los 4 o 5 años buscando independencia. Mi nieta duerme con la madre, mi hija.

TS: ¿Hay orden en tu hogar?

Lorena: Si. Pocos muebles. Orden. Y limpieza. Aunque a veces se descuide por los niños. Por darle prioridad a hacerles compañía. ¿Te referías a ese orden?

TS: No me refería al orden doméstico. Si no, al psicológico, al humano, al afecto, al cariño.

Lorena: Si, De mi parte si. Considero mi lugar donde estoy como mi primera escuela iniciática. Es mi escuela iniciática. Por supuesto que me encantaría llegar a estar en una. Con más guerreros, pero debo pasar bien las pruebas de esta para no fracasar en la siguiente.

TS: Hay tiempo para todo. Sólo has de amar. Y ese amor, se encargará de que todo llegue para que prosiga ese orden preciso.

Lorena: Si. Sólo he de amar.

TS: ¿Amas bastante o a todo?

Lorena: Me amo a mí. De allí irradia hacia todo.

TS: Se nota que tienes amor. Pero eres muy vengativa.

Lorena: No. ¡Cómo! No tomo venganza. Eso no nos corresponde. Para eso hay leyes universales.

TS: Eres implacable. Pero, te liberas. Tienes esa posibilidad de pasar, ir más allá de todo eso.

Lorena: Si algún día lo hice. Porque lo hice. Fue desde mi más absoluto desconocimiento de mí misma. En absoluta ignorancia. Ahora sé que eso no está nunca en nuestras manos. Y, que de seguro nos merecíamos un poco eso malo que nos hicieron. Y por lo cual buscamos venganza. La venganza es algo muy infantil.

TS: Estamos de acuerdo, Lorena. Voy a descansar del ordenador. Perdona si te corto. Mañana, volveremos, proseguiremos.

Lorena: Claro Cuando gustes. Descansa amigo.

TS: Gracias por la comprensión. Un abrazo.

Lorena: Chao.

5 de agosto de 2018 13:06

TS: Hola. ¿Podemos platicar? Si es así, dime lo que quieras, lo que más te preocupa.

Lorena: Nada me preocupa. Les llamo inquietudes, a las interrogantes que surgen de la nada, en una mente ociosa. Como la mía. Y tengo una inquietud. Una interrogante. ¿Porque será que a algunos hombres no les gusta ver a su pareja sexual dándose placer a sí mismas?

TS: Primero que nada, no es solo tú 'mente ociosa'. Todas las mentes, tienen una tendencia a la indolencia, a la distracción, a la pereza. O lo que es lo mismo: a hacer daño con chismes, desacreditando a los otros, que siempre en realidad es nuestro 'enemigo'. Tú como sabes que 'algunos hombres no les gustan ver a su pareja sexual dándose placer a sí mismas'.

Lorena: Porque me pasó con un novio. Y hace unos días lo estuvimos conversando con unas amigas. Y quise conocer opiniones de hombres. Para no especular solamente. Me cuesta comprender tu planteamiento. Se creen dueños, sí. Las mujeres también se creen dueñas del marido. Ambos son así.

TS: Bueno, lo primero que parece ser, es que los hombres se creen los dueños de su pareja, mujer, esposa. Y como vosotras, los queréis tener bien amarrados, les hacéis príncipes, les decís que son su sostén, y que son lo único por lo que vale la pena vivir. Pero, como eso no es así, cuando lo descubren, que son un cero a la izquierda, entran en cólera, se vuelven locos. Y entra en juego, lo de ahora lo calmo, diciendo y haciendo lo que nadie, ninguna otra mujer le hará, por lo que aún se ata más a todo lo de su esposa, novia, o lo que sea. Por eso siempre existe, esa lucha entre el 'yo' y el 'tú'. Los dos quieren triunfar, ganar, vencer, dominar. En definitiva, sobrevivir.

Lorena: Lucha de poder. Sí Tiene sentido. Lo ideal sería que el hombre entrara en éxtasis al ver a su compañera darse placer a sí misma. Que entrara en éxtasis ante tal imagen. Sólo observando, debería ser un deleite para sus ojos.

TS: Mientras, no vaya más allá del 'yo', siempre será celoso, desconfiado. Porque el 'yo' quiere, necesita la seguridad del pasado.

TS: Lorena, si me permites, voy a comer. Gracias por tu trabajo.

Lorena: ¡Buen provecho!

TS: ¿Tú cuando vas a comer?

Lorena: Cuando me dé hambre.

TS: Qué hora es ahí.

Lorena: 6:16 am

TS: Es muy temprano, ¿no?

Lorena: Oh sí.

Lorena: Por eso, es que estás disfrutando tanto con lo que estás haciendo.

TS: Acabo de entrar en tu página de FB. Y está completamente llena, actualizada. Pareces una maestra, una gurú, sola ante el peligro. ¿No te gusta lo que te he dicho, te ha sorprendido?

Lorena: Un poco. Es que comparto lo que justo voy leyendo. O viendo en la vida. No pretendo parecer maestra, pero eso parezco.

TS: Pero, si lo compartes te van a responder. Y entonces, es cuando viene el verdadero trabajo. Pues, te muestras tal cual eres.

Lorena: Si.

TS: ¿Te gusta? ¿Disfrutas?

Lorena: Si. Me gusta mostrarme como soy.

TS: Si no disfrutas, pasa como en el sexo, no hay amor. Sólo una cosa rara, que nos puede sentar mal. Pero, cuando hay gozo, ahí está la maravilla del amor. Que trasciende el tiempo, el espacio, el hambre, los compromisos. Para que los demás no teman mostrarse tal cual son. ¿Tú te muestras?

Lorena: Si es preciso sí. Me han ofrecido ser YouTuber. Hacer vídeos, simplemente hablando lo que pienso. Y que ganaré dinero. Eso dicen. Ganar dinero hablando. Pero no he dado respuesta aún.

TS: Eso dicen algunos YouTuber. Pero eso, sí que es abrirse en canal, para que vean nuestras entrañas.

Lorena: Si. Somos uno. Si yo muestro mis entrañas otros explorarán las tuyas. Puede servir.

TS: Lo digo, por lo que pueda tener de negativo la sobre exposición de todo lo nuestro. Todo es todo, sin ocultación ninguna cosa de lo que pasó en el pasado, o lo que pasó ayer, o hace unos minutos.

Lorena: Si.

TS: ¿Cómo lo ves? Vale la pena. Los blogs, también hay tela en ellos. Pero, creo que no ganan dinero. ¿Tú lo sabes?

Lorena: No. No ganan.

TS: Entonces, ya sabes que la carretera te puede llevar a ser una YouTuber. ¿Puede ser, si yo te lo ofrecieran, lo aceptarías?

Lorena: No lo sé. No lo sé en este momento.

TS: Has de saber que con la edad que tienes, tus aptitudes para estar al día, aceptar lo nuevo que nos llega, te va costar cada día más a todo eso tan trepidante de los youtuber.

Lorena: Si. Así es.

TS: Quiero decir, que no tienes mucho tiempo. Ahora bien, si tienes los 'clientes', de tu misma edad, entonces, no hay prisa. Porque, ellos te aceptaran. Pero los jóvenes, eso es otra cosa. Quiero decir, las personas que podrán ver todo lo que publicas, informas, expones, serán los de tu edad. Pues, los jóvenes, al ser tan 'locos', espantan a los que no son como ellos. ¿Lo comprendes, estás de acuerdo? Si quieres, y puedes, ahora hay todo el tiempo para platicar. Aunque, disculpa, no acabo de controlar tu reloj, tu horario. Ahora, ¿son ahí las nueve am.? Ni tampoco controlo los horarios de los nenes. Ni de su madre.

Son las 8:15 am

Lorena: Estoy atendiendo a los dos niños ahora mismo. La madre vuelve en una hora.

TS: No tengas prisa. Cuando puedas reiniciaremos. Tenemos mucho: cada día de nuestra existencia, si es que seguimos relacionados.

Lorena: Si. Ok Reiniciaremos en un rato.

TS: Te esperaré. Gracias.

5 de agosto de 2018 18:22

Lorena: Ya hablaremos. Voy a salir. Un abrazo.

TS: Diviértete.

Lorena: Ya hablaremos. Un abrazo.

5 de agosto de 2018 20:09

TS: ¿Como te va el día?

Lorena: Va muy bien. Justo estoy descansando con un café. Los dos niños duermen siesta. Son las 12:10 meridiano.

TS: ¿Y la madre -como le llaman-, está descansando o trabajando?

TS: Ahora mismo descansando.

TS: ¿Tienes una buena historia con ella?

Lorena: Si. Nos llevamos bien. Somos un equipo. Encargado de dos niños.

TS: ¿Ella no tiene pareja, etc.?

Lorena: No. No tiene.

TS: ¿Y cómo se las arregla?

Lorena: Trabaja. Siempre se las arregla. No respondo interrogatorios de la vida de otros. Sólo de la mía.

TS: A ver si coge tu parte espiritual, humanista, psicológica, esotérica.

TA: Quién sabe. Su mayor placer son sus hijos. Alimentarlos. Le gusta su papel. Le aburren mis libros. Es libre. Es joven. Tiene tiempo. A su edad yo aún compraba la revista Cosmopolitan. Revistas Fresas. De gente superficial. Después mis intereses cambiaron.

TS: Cosmopolitan, estaba muy bien. Era moderna, progre, intelectual, liberadora.

Lorena: Y superficial. No va a lo profundo. Después mis intereses cambiaron. A mí hija le cuesta vivir conmigo.

TS: Que cuestiono todo. Para un occidental, si quiere profundizar en lo que es la vida, etc., creo que tiene que enterarse de lo que es la filosofía oriental, en especial la hindú.

Lorena: Si. Me acerqué a esa filosofía al ser haré Krishna, en el pasado.

TS: ¿Los conoces?

Lorena: Si. Fui hare Krishna.

TS: Viví cerca de un palacio, convertido en ashram -centro-refugio espiritual. Y les hicimos alguna visita. Es muy bonito. Eran místicos -borrachos de sus historias y mentiras-.

Lorena: Totalmente. Viven en embriaguez de su sentimiento por Krishna. Embelesados. Y no admiten más posturas que la suya, como toda doctrina conocida. Como todos, critican al que no es como ellos. Al que come carne. Al que fornicar. Incluso cometen la aberración del celibato. Jóvenes sin experimentar con su energía En vez de enseñar lo sagrado del acto sexual. Para provecho propio succionan sus energías en rituales y adoración.

TS: Tienen -al menos estos- a las mujeres como si no fueran humanas, pues vivían en unas casuchas debajo del palacete. Un día, motu propio, bajamos allí y llamamos a una puerta y cuando les vi la cara, les dije: ¿qué hacéis aquí?

Lorena: Si. Eso también. Ellas sin embargo lo hacen. Están allí. Se enamoran del cuento de hadas. Son atrapadas. Es un cuento de hadas muy potente.

TS: Es que se desarraigan. Caen en esa vida y no son nada sin el grupo. Y el gurú Prabhupada.

Lorena: Si. Es muy potente.

TS: Tú tuviste esa misma historia. ¿Ibas o estabas en algún centro?

Lorena: Si. Iba. Me gustó el Bhagavad Gita. Era un grupo pequeño. Una vez fui a un templo por tres días.

TS: Creo que es uno de los mejores libros que hay. Pero es tan peligroso, sincero, que lo ocultan de alguna manera. Deberían de enseñarlo en los Institutos, Universidades.

Lorena: Así es. También el Tao.

TS: El Tao no es tan peligroso ni crudo. Porque, eso de matar a tu hermano en una guerra y decir que es legal. Porque es preciso, ya que él te quiere matar.

Lorena: Ni accesible. Ni interesante.

TS: En esos momentos, ¿tú ya trabajabas con el sexo?

Lorena: No. Ya no. Siempre ha sido esporádico.

TS: ¿Fue antes o después?

Lorena: Antes y después.

TS: ¿Y allí no lo utilizaste con los Hare Krishna?

Lorena: No.

TS: ¿No había ninguno que se salía de madre y necesitaba sexo?

Lorena: Me respetaban bastante, talvez por mi forma de conducirme. Como tú dijiste: Implacable. No buscaba allí romance ni sexo. Ni pareja. Buscaba a Dios.

TS: ¿Pero los orientales no creen en dios? A lo sumo dicen Brahma, que no es dios, es la totalidad de la vida.

Lorena: Me gustaba la historia. Ya. Hablo de MI. Lo que YO buscaba. Lo que MI anhelaba.

TS: ¿Y encontraste lo que buscabas?

Lorena: Y me enamoré de Krishna.

TS: ¿De la imagen? O de lo que representa: un dios humano.

Lorena: De ambos.

TS: Mira si era guapo, integralmente. Qu cuando pastaba al ganado, en el campo, las campesinas se agarraban a las ruedas de su carro para que no se marchase.

Lorena: Me encanta Krishna.

TS: Lo adoran por como las trata. No por guapo. He dicho guapo integralmente. ¿Eso qué quiere decir? Los emoticones.

Lorena: Que estoy de acuerdo en que Krishna es guapo integralmente.

TS: Vaya manera de hablar. Yo no los uso. Quiero ponerlo todo en las letras y en la energía que transmito. Pero, a ti te hace muy simpática, agradable.

Lorena: Je, je. Y trato de no abusar de ellos. Me gustó el movimiento hare Krishna. Pero debía ir más allá.

TS: En esos sitios, se puede ir más allá si eres inteligente. Bueno, ¿qué has pensado sobre la youtuber?

Lorena: Pienso en los haters. Y en lidiar con ellos. Eso de Tener que.... Caer bien. Topa con mi más grande opio de libertad. El que me lo propuso lo ve por el lado comercial \$\$\$\$. Y por el debate.

TS: ¿No te gusta? Pues todo poder genera su reacción, y también su odio al que lo tiene. Pero la vida es así.

Lorena: Temas controversia les dije.

TS: Pero tú eres muy buena, eres legal, tienes amor. Y tus pasos no te van a llevar a un fracaso. Porque antes lo verías y no caerías en las arenas movedizas.

Lorena: Gracias por la confianza.

TS: Solamente una es capaz de decidir, lo que cree que le conviene. Nadie pinta ocho en esos asuntos.

Lorena: Si.

TS: ¿Paramos?

Lorena: Si tú quieres.

TS: Creo que para hoy ya está bien. Si pudiera, estaría toda la noche hablando, viendo lo que nos sale. Seguro que habría cosas que jamás habríamos visto ni pensado. Un abrazo, Lorena. Gracias.

Lorena: Un abrazo Toni. Gracias a ti.

TS: Que durmáis todos bien.

Lorena: Igualmente.

6 de agosto de 2018 15:47

TS ¿Tienes ganas de hablar?

Lorena: Si. ¡Porque no! ¡Buenos días! Para ti buenas tardes.

TS: Sí. Y muy calurosas, llevamos 36 grados.

Lorena: Terrible.

TS: Como ya te dije, sólo se trata de disfrutar de estar sudado, de reducir la actividad. De comprender que es preciso que haga este calor. Por ejemplo, para que los campos de arroz, abundantes aquí, puedan madurar y hagan muchas toneladas de grano.

Lorena: Si. Ok.

TS: Todo está unido. Pero, nuestra ignorancia hace que lo unido, se divida.

Lorena: Si. Se intenta dividir. ¿Por qué?

TS: Porque eso nos enseñaron. Cuando en realidad es imposible dividir la unidad que somos. En el intento se produce dolor. Porque tenemos miedo de aceptar la realidad. O lo que es lo mismo, que vivir en la nada.

Lorena: Si Tiene sentido.

TS: No se trata sólo de sentido, se tiene que ver como el hecho que es. Pues el hecho es más importante que las emociones, los sentimientos, los afectos, los cariños.

Lorena: Si Es difícil aceptar la realidad. Muchos no aceptarán jamás la realidad por fea.

TS: Los deseos, se viven. O se destruyen. Y no queremos hacer eso, porque el resultado es esa misma nada, que nos da situaciones que nos desbaratan nuestro confort.

Lorena: Si.

TS: Creo que nos hemos acostumbrado a vivir complicadamente. Y no podemos dejar de vivir de esa manera. Otra vez, porque nos llega la soledad, la nada.

Lorena: A mí me gusta la soledad.

TS: Ya lo sé. Porque, se nota que eres muy valiente, has profundizado en la vida. La soledad, que no aislamiento, es preciso para descansar, indagar.

Lorena: Tuve que alejarme de todo para encontrarme. Sin previo aviso. Sólo me guardé.

TS: ¡Y qué pasó?

Lorena: Fui descubriéndome. Me arriesgué a que dejaran de amarme quienes me amaban. Al no saber de mí. Profundicé en los mensajes del Bhagavad Gita. Reflexioné. Recapitulé toda mi vida. Vi mis errores. También mis horrores. Fue... Bastante intenso. Pensé morir. Aunque morir no me importaba. Pensé perder la razón. Y la perdí a ratos. Mi cuerpo se negaba a entender. Mi mente luchaba contra mí. Mi mente quería seguir igual. Más Otra parte no quería seguir igual. Ya había comenzado, no podía volver atrás. Tenía que Morir. Y morí. Morí a lo que antes era. Y después fui recuperándome físicamente.

TS: Creo que el momento de inflexión en toda crisis está, cuando no sabes nada. No sabes si existe eso que se llama amor, no sabes si el bien y el mal son en realidad eso que creemos que son. Pues, entonces estás absolutamente solo. Los que están contigo, como no están como tú, no quieren saber nada de todo eso que dices.

Lorena: Así es. Sin embargo, mi hija estuvo conmigo todo ese tiempo. Cuidándome. No comprendía, pero igual me cuidó todo el tiempo. ¿No se cansaba? Ella no me abandonó jamás. Fue como cuidarme siendo anciana. Anciana prematura. Si se cansaba jamás lo dijo. No se quejó.

TS: ¿No tenía prisas por tener que ir a algún lugar, a hacer algo que le apetecía?

Lorena: No lo sé. Hacia todo lo que tenía que hacer. Yo no era impedimento. Pero me alimentaba. Me animaba a bañarme. Y me dejaba dormir durante horas. Muchas horas. No comprendía, pero allí estaba. No pude volver a ser la misma. Pero para ella era la misma, era su mamá.

TS: Es que todos somos de carne y hueso. Y cuando hemos de cuidar a alguien, se requiere que haya santidad. Pero no se puede ser santo. Y por eso, al que le cuidan tiene que ser inteligente y no pedirle un cuidado como si fuera un santo. Por eso, por mucho cuidado que nos tengan cuando lo necesitamos, nunca habrá bastante. La vida es así, es lo que hay. No hay más.

Lorena: Para mí era suficiente. Nadie ha cuidado nunca de mí. Sin recibir nada a cambio. Era demasiado. Era una preocupación constante mi salud. Sobre todo, mi salud mental. No podía pedir más. Era más que suficiente. Yo sentía que debía mejorar por tal de que ella fuera libre de mí. Y fui mejorando poco a poco. Dentro mío, sabía que mejoraría, o moriría. Y fui naciendo otra vez.

TS: ¿Cómo te repercutió en el cuerpo?

Lorena: Fatal Me dolía todo. Mi cabeza llena de ronchas. En carne viva. Se me cayó mucho cabello. Desgano. Debilidad extrema. Y silencio. No quería hablar. Ella respetó mi silencio siempre. No quería hablar. Me negaba a hablar. Cuando ella salía todo el día aprovechaba el silencio. Me servía para reflexionar. Y veía mis horrores cometidos contra otros. Mi vida pasó ante mis ojos, como dicen que sucede al morir. Podía ver mi maldad. Mi oscuridad.



TS: A eso también se le puede llamar, una pájara. Que es debilidad extrema, por una manera de vivir excesivamente activa. El problema es que a veces una persona es muy activa y no le pasa nada. Pero otras veces sí.

Lorena: Sí. Mi búsqueda espiritual terminó en insania. Cuando alguien me dijo: tu Dios no existe. Tu Dios no existe.

TS: ¿No te lo creías?

Lorena: Fue un shock. Un horrible shock. Yo viendo toda la miseria humana, tanto física como psíquica, supe ver bien pronto que ese dios convencional no existía, era un cuento de los malvados ricos, de los que mandan. Incluido el papa, las monjas, los frailes. Sí. Ya lo tenía claro. Que bien. Qué suerte. La miseria me alteraba mucho, me ponía en trance de ver los miserables por lo que pasaban. Y sabía que no duraría ni unos días con ellos, pues me moriría. Porque en ese amor, también estaba su manera de vivir tan desordenada, anárquica, en la que no lo soportaba. No saber cuándo comer, dormir apretujados, sin lavarse las manos, etc. Sí. Los miserables.

TS: Por eso el amor, ¿existe realmente? No existe. Porque, hay que ser santo. Y para ser santo hemos de dejar que nos coman, que nos roben, que nos maten. Porque, nosotros somos un obstáculo para conseguir lo que ellos quieren, lo nuestro, y por tanto somos un impedimento. Tú ya lo sabes, con el trabajo que tenías. Que por mucho que te dieras, nunca era bastante. Ser santos no es posible sin ser demonios a la misma vez.

Lorena: No. O se es santo o se es demonio.

TS: Discrepo. Somos ambos. Pero preferimos negar esa dualidad. Para sobrevivir, hay que ser ambos. Pero, si hablamos de amor, como el de Jesucristo, te has de dejar torturar, si es preciso, y que te maten. Repito, tú ya lo sabes.

Lorena: Respeto lo que piensas. Pero para mí somos ambos. Somos contenedores de ambas fuerzas. Hace falta la fuerza conciliadora. Que llamo consciencia. Para elegir como actuamos. A partir de conciliar.

TS: Si tú vienes a mí y me preguntas, ¿tú me amas?, Toni. Y digo que sí, no puedo dejar de complacerte en todo. ¿Entiendes?

Lorena: Jamás preguntaría eso. Ya me amo suficiente yo misma. No preguntaría eso a nadie.

TS: Qué es el amor de una madre. En teoría es dar la vida por el hijo que acaba de parir, ¿no? ¿Hasta dar la vida por él?

Lorena: Sí.

TS: Entonces, ¿dónde estamos?

Lorena: Tú no eres mi madre. No puede compararse. Son dos rasas diferentes. Soy el padre de mi hija. Rasa: sabor. Sabor de la relación como dicen en India.

TS: No sentirás jamás lo que sientes por tu hija por alguien más. Por eso, no queremos ser la nada. Porque, tanto podemos ser padres, como tener hijos y no serlos. Es el peligro de lo nuevo. No queremos ser la nada, pero somos parte de la nada. Somos muy emocionales, emotivos: decimos eso es mío y por eso lo amo. Aquello, no lo reconozco y por eso no generamos amor por eso que nos parece extraño.

Lorena: ¡Somos emocionales! ¡Si! Dios es emoción.

S: Si es emoción, es falso. Hay que ser completamente objetivo, no decantarnos por nadie. Podemos ser objetivos en medio de la emoción. No. Pero puede ser eso que llamamos amor. Porque, es verdad que la mente por mucho que argumente tampoco puede tener la certidumbre de nada. El amor es lo más loco que hay. Me da la impresión que todo lo que te digo, tú ya lo sabes.

Lorena: Si. Llamo al amor simplemente el reconocimiento de la unidad primigenia.

TS: Es eso, Lorena. La unidad, sin discutir por ella. Porque ya sabemos lo que es la división.

Lorena: Si. Si, sí.

TS: ¿Acabamos?

Lorena: Si tú quieres.

TS: ¿Tú quieres más?

Lorena: Si hay más sí. Si no, no.

TS: Venga, prosigue.

Lorena: Puedo acabar puedo seguir. Pero sin preguntas no sé qué decir.

TS: No se trata de eso. Se trata si podemos o hay un impedimento. Por ejemplo, los niños, atender a tu página de FB.

Lorena: Mi página no es importante como los niños. Los niños sí.

TS: ¿Los niños están bien atendidos?

Lorena: Si. Fernando duerme. La niña está en su cochecito y la empujo. Ya comió. Sí están bien. Podemos descansar si quieres. O seguir.

TS: Pues, mi madre es la hora que quiere que le atienda. Porque hace más de dos horas que no hablo con ella.

Lorena: Ve. Es importante.

TS: No es importante, pero parece ser que ella quiere que hablemos de los asuntos domésticos, la compra, etc.

Lorena: Muy bien. Ve con ella. Gracias por tu tiempo.

TS: Gracias, a ti. Por todo lo que haces que se genere para poder aclarar todo lo nuestro, que es de todos también.

Lorena: Si.

TS: Tenemos mucha cuerda. Y no sé si habrá bastante carretera, autopista. Ya lo veremos, Lorena. Es placer estar contigo.

Lorena: Igual Toni Un abrazo.

7 de agosto de 2018 16:12

TS: Buen día, Lorena. ¿Te apetece o puedes que hablemos?

7 de agosto de 2018 17:47

Lorena: ¡Hola! No pude contestar antes. Disculpas.

TS: No te preocupes mi amor.

Lorena: A veces hay más actividades que otros días. Sí, es cierto. Pero no se echa nada a perder, si hay orden.

TS: ¿Qué trabajo era ese, si me permites la pregunta?

Lorena: Estaba con los dos niños. Fernando despertó a las 12 medianoche. Y se durmió hasta las 6 am. Hace 4 horas. Ya estaba quedándome dormida cuando a las 8 am vinieron a buscar a mi hija y a ver ropa que está de venta. Ya no pude dormir ni contrastarte. Pues había visita.

TS: Pues, eso está bien. ¿Cómo ha ido la venta?

Lorena: Pues, se vende un poco cada día. Estoy comenzando de nuevo. Había dejado el negocio de la ropa. Pero me gusta mucho.

TS: Entonces, ¿eso lo lleva tu hija o tú?

Lorena: Yo. Pero quienes vinieron a buscar a mi hija también querían ver ropa. O sea, que erran amigas y compradoras.

TS: Tú, también eres una celebritie, un influencer.

Lorena: Je, je. Tú crees.

TS: Sí, eres eso. Cada vez lo voy viendo. Lo eres en las dos vertientes: en el ámbito espiritual y en el de la vida normal, corriente. Además, eres bella. Estás siempre atractiva.

Lorena: Interesante ver cómo me ves. Gracias por tu apreciación.

TS: Esto que te digo, tú sabes que es verdad. La adulación, sería si se lo dijera a otra persona que no tienen tus atributos, belleza integral como mujer.

Lorena: Gracias Toni.

TS: Estoy viendo que no tenemos tiempo para hablar.

Lorena: Bien ¡tenemos! El tiempo se hace.

TS: Ya ha llegado la hora de cerrar el ordenador. Muy bien, conversaremos mañana. OK. Un abrazo. Dale recuerdos a tu hija.

Lorena: Muchas gracias Un abrazo. Hasta la próxima, amigo.

TS: Que todo te venga de la mejor manera posible.

Lorena: Gracias por tus buenos deseos.

TS: Siempre los tengo para ti. Eso es así. Otro misterio de la vida.

Lorena: Deséame suerte pues he solicitado unos préstamos para invertir en ropa. Unos amigos ya me confirmaron.

TS: ¿Cuánto dinero se trata?

Lorena: 200 dólares cada uno. Pagaderos en 3 meses. Para vender paquetes de ropa.

TS: ¿A qué rédito?

Lorena: Sin interés.

TS: ¡Qué bien!

Lorena: Debo devolver la misma cantidad.

TS: Estás de suerte.

Lorena: Debo aprovechar la octava. Para invertir. Octava: momento de suerte. Es momento de volver a generar ingresos.

TS: ¿Tú cómo lo sabes, eso de la octava?

Lorena: Oigo audio libros de Gurdjieff.

TS: ¿Eso es serio?

Lorena: Si. Es el 4to camino. Oigo siempre los libros de Gurdjieff. Tienen sentido.

TS: Espera. Lorena. Que ahí tenemos mucho que ver.

Lorena: Ahora no es el momento. Dejémoslo como una tarea.

TS: Muy bien. Ya veremos que se puede ver o no.

Lorena: Ok.

TS: Lorena, tengo ahora una hora larga para platicar, si quieres, puedes.

Lorena: Claro. Si puedo.

TS: Venga, conocí a un chico cuando comía en cualquier lugar en Valencia capital. Y nos atrajimos sin conocernos. Y el me hablo de Gurdjieff. Pero, no le entendía nada. Sólo que era un chico un poco inocente, pero excesivamente bueno.

Lorena: Gurdjieff me gusta.

TS: ¿Por qué?

Lorena: Porque de alguna manera conocía el trabajo de auto observarse. Para verse. En todas las incoherencias que caemos cada minuto. Eso me hace sentido. Conócete a ti mismo. ¿Cómo conocerse? Hay que verse. Auto observarse.

TS: Pero debe de haber más, para esa atracción. Porque todo está ya muy dicho.

TS: Si. Todo está ya muy dicho. Pero poca práctica. Gurdjieff instaba al trabajo.

TS: ¿Cuál era ese trabajo? Auto observación.

TS: ¿Para qué?

Lorena: ¡Para conocerse!

TS: Pero una vez conocido, lo que queda es la acción.

Lorena: ¡Como dicen que dice en Delfos!

TS: No sé a ¿qué te refieres?

Lorena: Dicen que en el templo de Delfos está escrita esa inscripción: Hombre, concóctete a ti mismo.

TS: Pero para qué. ¿Para conquistar el mundo?

Lorena. No. Para conocer a los dioses. Concóctete a ti mismo y conocerás a los dioses. Y en la siguiente inscripción dicen que dice: Hombre, pruébete a ti mismo, en el mundo. Solo puede probarse quién se conoce previamente.

TS: Los dioses no existen. Hay algo que es muy aclarador: ¿Uno adónde quieres ir a parar? Ser lo que se pueda llamar un súper hombre. Pero, ¿para qué?

Lorena: Para probarme. Solo para eso. Si tanto admiro la conciencia, debo probarme una y otra vez. Cuan consciente puedo ser.

TS: No me lo creo. Si no hay una ganancia, una recompensa, no hacemos nada. Dejamos pasar el tiempo disfrutando de nuestra miseria humana.

Lorena: Tal vez no todos pensamos así.

TS: Di qué hacen esos que no piensan así. La ganancia es la conciencia. Un momento, es como si uno dice que se ha hecho rico, para así estar de acuerdo con su conciencia, tener la conciencia plena. Pero, ya sabemos que el deseo es un veneno, más si se trata de dinero y poder.

Lorena: No. El deseo de adquirir conciencia no se vuelve destructivo. Al contrario. Actúas haciendo el menor daño posible. Porque eres consciente de que el otro tiene tus mismos derechos. Y tal como lo trates serás tratado después. Cada segundo estamos sembrando.

TS: Pero, empecemos: la conciencia es lo que hace que la percepción vea la realidad de lo que está sucediendo, ve el cuerpo. Y esa conciencia tiene que ser limpia. Así que el trabajo es tener la conciencia limpia, para que la percepción sea verdadera, no subjetiva.

Lorena: Conciencia limpia es no mentirte jamás a ti mismo. No auto engañarte. Ya no más.

TS: Cuando usamos la palabra jamás, llega el desorden.

Lorena: ¿Donde dice jamás?

TS: Más arriba.

Lorena: Dije ya no más. Es sutilmente diferente. Se trata de vivir respiro a respiro.

TS: Has dicho: Conciencia limpia es no mentirte jamás a ti mismo. No nos damos cuenta que sin ser vulnerables, nos hacemos tiranos, dictadores. Aunque digamos que estamos haciendo el bien.

Lorena: Bueno, mi objetivo es no mentirme más a mí misma.

TS: Es que quieres salir del 'caos', pero no podemos salirnos. Es como el calor, hay que sudar. Hay que disfrutar, gozar, sentir el éxtasis del sudor por todo el cuerpo.

Lorena: No quiero salir del caos.

TS: Ahora estás en orden. El orden lo abarca todo. Todo quiere decir todo.

Lorena: Si.

TS: ¿Sabes qué quiere decir todo? Quiere decir que, si uno no comparte tu estilo de vida, eso no tiene ninguna importancia.

Lorena: Así es.

TS: Cómo me lo explicarías a mí, si te dijera que me informaras porque nunca he oído hablar de lo que estamos hablando.

Lorena: Te diría: No sabes nada de esto porque no hay quien lo enseñe. No es una forma típica de pensar.

TS: No es así. Si un niño se perdiera en una selva, sin hablar con nadie. Nada. Convivir con los animales, él tiene la capacidad de reconocer los animales más fieros. Vería que, los más fieros tienen más problemas. Y eso es la conciencia, que le dice que la compasión, genera menos problemas.

Lorena: Ok. Que te puedo decir. Está bien lo que piensas.

TS: No se trata de lo que pienses tú, el compañero de trabajo, el vecino, el que dice que sabe. Se trata de encarar la realidad, la verdad. Si es que uno quiere, claro.

Lorena: Si. Así es.

TS:Quieres parar. ¿O seguimos?

Lorena: Seguimos.

TS: Venga, ánimo, cariño. ¿Entonces, estás muy metida en lo de Gurdjereff?

Lorena: Me gusta oír los libros. Otros oyen música. Para mí es como música.

TS: Ya, sí lo entiendo. Y si te pone bien, mejor.

Lorena: Si.

TS: Recuerda, que todo lo decide si se hace por amor, por compasión, para toda la humanidad. No sólo para los parientes, el esposo, la pareja. Si no también para los que viven en la otra parte del mundo.

Lorena: No se trata de templos, adoraciones ni creencias. Lo de Gurdjieff, al contrario, te insta a aceptar sólo lo que se haya podido comprobar mediante la propia experiencia.

TS: Un momento, ¿te ves capaz de vivir sin Gurdjieff?

Lorena: Jajaja claro.

TS: Entonces, estás limpia.

Lorena: Me gusta oír los libros. No hay adoración hacia un mensajero. Me interesa el mensaje.

TS: Limpia ahora. Porque no sabemos, luego, mañana, u otro día, lo que nos puede suceder.

Lorena: Así es. Lao-Tze, dicen que dijo: Cosas buenas y malas pasan a personas buenas y malas. Lo importante es como recibimos los acontecimientos. Como los vivimos. Conozco personas, intimas amigas, desde muchos años, que por los celos se traicionaron. Y rompieron la relación. Estoy hablando de personas maestras gurús.

TS: ¿Ves? Por eso, mejor no considerarse un gurú. Mejor ser alguien simple, común y corriente. Para poder fallar una y otra vez.

Lorena: Y experimentar la vida sin el peso de tener que mantener una máscara de santo. Eso pienso. TS: Lorena, hay un problema: pongamos que desde joven tus amigos empiezan a llamarte la gurú, la maestra. Y adquieres mucha fama. Pero te das cuenta que eso es un error. Y lo descartas. Pero tus seguidores, no hacen eso que has hecho tú. Y entonces, ellos siempre te tratan con devoción, no les importa seguir diciéndote gurú. ¿Qué harías tú en esa situación?

Lorena: Insistiría en que no soy una gurú. Defendería mi libertad de ser lo que pueda ser. Si eso les decepciona ya no es mi problema. Muchos buscan a quien amar, seguir, imitar o con quien consolarse para después endiosarte. Defiendo mi derecho a ser común y corriente.

TS: Pero, cuidado, tú no puedes reprimir el que yo sea un devoto tuyo, necesite verte siempre que pueda, me guste acercarme a ti, soy buena persona, amoroso. Tenga palabras, cuando hablo contigo, que surgen de la inteligencia en la que participas y me bendices con tu presencia. Porque, al final está la libertad, que es amor.

Lorena: Si. Pero siempre te digo que cometo muchos errores Que por eso no soy una santa Me gusta experimentar.

TS: Lo que tenemos que tener presente, es que no podemos tener dogmas inquebrantables. Todo puede cambiar ahora. Y mañana, ser otra vez lo mismo o algo diferente. Repito la libertad es amor, para todos los seres humanos. Por eso, la vida es tan peligrosa, pues uno puede hacer algo que no nos gusta ni nos interesa. Pero, a él sí que le interesa, lo quiere, lo necesita. Y ahí, está la compasión que es darle a los demás toda la libertad.

Lorena: Oh sí. Dar a toda la libertad que exijo para mí.

TS: Sin libertad no hay vida. ¿Estás a gusto? Si te parece bien, mañana seguiremos.

Lorena: Está bien. Debes descansar. Reposar.

TS: Atender a los demás.

Lorena. Si. Atender a los demás. Feliz noche.

TS: Lo más importante es tener una buena relación con las personas con las que convivimos.

Lorena: Pienso igual. El amor comienza en casa. Feliz noche también para ti.

8 de agosto de 2018 15:43

TS: Hablamos, Lorena.

Lorena: ¡Claro! Buena tarde para ti.

TS: Igualmente. Gracias. ¿De qué quieres que hablemos?

Lorena: Dime tú. ¿De qué?

TS: ¿Qué te parece de los comportamientos robóticos? ¿Y, qué relación tenemos con ellos?

Lorena: ¿Robóticos? Comportamientos robóticos.

TS: Sí. ¿Somos nosotros también robots?

Lorena: Gurdjieff lo llama Mecanicidad. Que somos mecánicos.

TS: Y dejamos de serlo cuando nos damos cuenta que lo somos. Eso se ve en los animales, que no tienen conciencia de que existen. Ellos no dicen: me duele la cabeza, el pie. Ellos simplemente no pueden funcionar operar.

Lorena: Incluso hay animales más conscientes que muchos humanos. También tienen conciencia en grados. Considero que pueden comunicarse, pero no podemos entenderlos. No hablamos su lenguaje. En cuanto al humano. Actuamos mecánicamente. De eso no hay duda.

TS: Los animales viven en dictadura implacable. No tienen sexo hasta que la hembra no genera las feromonas. Y los machos cuando perciben esas feromonas, no tienen más remedio que tener actividad sexual. Y cuando se queda embarazada la hembra, se acabó el sexo.

Lorena: Si. Parece que el placer es atributo del humano. No animal. Excepto los delfines. Que copulan con gran placer.

TS: Muy bien. Si tú hubieras creado la vida en la tierra, los animales no te darían ningún problema. Pero, los seres humanos, lo han alterado todo, follan cuando quieren, no respetan al macho alfa -ni les importa-.

Lorena: ¡Deberíamos follar cuando queremos!

TS: Según la naturaleza, la de los animales, no pueden follar cuando quieran. Y las hembras sólo fallan con el macho alfa -al menos los lobos-.

Lorena: Deberíamos poder follar cuando nos apetezca. Eso creo.

TS: Eso ha sido una revolución contra la ley de la naturaleza, lo que nos ha liberado de la dictadura en la que viven los animales. Nosotros aparentemente, hacemos lo que nos da la gana. Pero hay un conjunto de rituales por cumplir antes de poder follar.

Lorena: ¿Cuáles?

TS: Atraerse. Es el primero. Si no te atrae otro, no lo haces. Si hay atracción, sigue olerse. Verse a los ojos. Etc.

Lorena: ¡¡Pero rápido piden matrimonio!!

TS: Los leones, no se atraen. Solamente reconocen el olor de la hembra y saben si está dispuesta para el coito. Ningún otro león, tocará a esa hembra pues le podría costar la vida al atrevido.

Lorena: Quieren casarse. Claro, pero no somos leones.

TS: ¿Seguro?

Lorena: Seguro. Humanos. Somos humanos con todos los animales dentro. Pero lo ideal es superar el instinto.

TS: Nosotros también tenemos los machos alfas, las hembras alfas. Somos territoriales, somos agresivos, violentos, crueles.

Lorena: Respetar al prójimo. Superar el instinto. Tal vez, no se pueda.

TS: Claro que sí. ¿Tú puedes dejar de ser una hembra alfa?

Lorena: No.



TS: Entonces, ¿en qué te diferencias con una leona?

Lorena: Hay tantas diferencias, empezando porque soy humana. El ser un humano o no, eso se demuestra en los hechos, en la acción. En el dejarse matar por los demás. ¿Eso puede ser?

TS: ¿Porque nos dejaríamos matar?

Lorena: Ante la amenaza de muerte aparece el instinto otra vez. Instinto de supervivencia. Es instintivo eso.

TS: Porque, los dos queremos lo mismo Y si uno de los dos, no cede, muere a eso que quiere, no habrá paz. Podría haber un acuerdo.

Lorena: Si. Podríamos llegar a acuerdos, pero no nos enseñaron eso. Por eso hay violencia animal por donde mires. Empezando por los gobernantes.

TS: Pero los acuerdos son muy frágiles. Porque, en los acuerdos, parece que ganen los dos, pero pueden perder los dos. Por eso, la paz es tan frágil.

Lorena: Si. Somos adictos a la ley del más fuerte. Somos animales. Si Kali yuga pesa. No vivimos una edad de oro. Es la edad de hierro. Y se nota.

TS: Pero, al darnos cuenta. Es cuando hacemos un pinito como seres humanos, libres de la animalidad. Pero, eso ¿es una ilusión o una realidad?

Lorena: Es realidad si nos esforzamos por darle continuidad. De forma consciente. De lo contrario caemos otra vez.

TS: Eso, qué quiere decir en tu vida. Es como decir, que no quieres tomar más alcohol, pero de vez en cuando lo tomas.

Lorena: Son muy cortos los momentos de conciencia.

TS: ¿Ya lo vas viendo?

Lorena: En mi caso lo puedo ver en las reacciones. Si estoy atenta mis reacciones no serán evidentes. No causarán daño. Si me pierdo puedo ser atrapada en la ansiedad, incluso la ira. Sería lamentable.

TS: Esos momentos son muy cortos. Y pronto llega la insensibilidad, la ausencia de sabiduría.

Lorena: Si. Mantener esos momentos de lucidez no es posible sin atención. Es un esfuerzo. A eso llamamos "el trabajo".

TS: Puede que, al no dividirnos de nuestra animalidad, ésta desaparezca.

Lorena: No creo que desaparezca, es el centro instintivo. Puede controlarse, a lo sumo. Cuando llevas un buen tiempo haciéndolo puede ser más fácil. Pero igual puedes caer. Caer de tu propósito. Nunca podemos pensar que estamos a salvo. Si lo piensas, caes. Si te jactas de sabio, caes. Pretender ser más, te demuestra rápido que no lo eres. Algo pasa y ves. Que no. Que no se puede.

TS: Si hay esfuerzo, hay control, hay división. ¿No te has dado cuenta que cuando más animal eres -sin división-, el sexo tiene su excelencia?

Lorena: El sexo ... El sexo alcanza la excelencia cuando es compartido entre dos seres maduros. Que saben sentir. Es decir, sin división.

TS: Si. Sexo no es sólo penetración.

Lorena: Ya te conté mi experiencia con un sin pene. Fue gloriosa. Es porque es un hombre maduro. Más interesado en ver gozar a la hembra que en penetrar como loco. Si penetran como locos eyaculan. Todos. Excepto en las películas porno, que parece que duran mucho.

TS: El sexo es un gran árbol, tiene mucho juego. Lo que es preciso es que no hay división, fragmentación. Pues, sino llega el desastre.

Lorena: Y la mujer finge que eso le fascina. Porque, es corrupta. El sexo es una intimidad tal, que no debería ser filmado.

TS: Si. Es corrupta. Se ha corrompido por los billetes.

Lorena: Todos en el set pornográfico están corrompidos.

TS: Aunque sea filmado, si hay amor todo lo que suceda no lo va a alterar.

Lorena: Si sabes que te filman nada será natural. Imposible.

TS: Cuestiono eso que dices, de que es imposible.

Lorena: Si sabes que te filman tu actuar deja de ser natural. Hay un ojo filmando. Eso cambia todo. Si no le dices a una mujer que está siendo filmada podría actuar natural. Si sabe que será vista por otros ya no habrá naturalidad. No se puede. Porque el sexo es íntimo. Es intimidad.

TS: Es como cuando bailas con un hombre y te desbocas con esa música y el sexo. Allí puede que haya cientos mirándonos. Pero eso no nos alterará la función del sexo que saldrá a chorro.

Lorena: Si. Pero bailan. Aún están vestidos. Desnúdalos y se acaba el chorro.

TS: Igual da hacer sexo, como vestidos. Bailando apretados, puede ser tan intenso como en un coito.

Lorena: Si. Pero no se compara a la intimidad en su desnudez. A ver a la hembra temblando del placer. Saliendo del cuerpo. En éxtasis.

TS: Porque, el sexo, como todo lo que lleva la excelencia, sólo puede florecer cuando hay esa paz, que nada la altera. Porque sólo hay gozo, el éxtasis que está ahí limpiándonos.

Lorena: Si.

TS: ¿No has visto en las discotecas, en los cines, en los pubs, que están completamente entregados al sexo? Pasan muchos por su lado, pero a ellos no les importa.

Lorena: Si. He visto. No hay escándalo porque siguen vestidos.

TS: Entonces, ¿porque hablas de vergüenza?

Lorena: Vergüenza. ¿Dónde dije vergüenza?

TS: Dices que si están desnudos sienten vergüenza.

Lorena: No. Si están desnudos en público se produce un escándalo.

TS: Pero, si todos estamos desnudos. Cuando uno se pone desnudo delante de una cámara que lo filma, ellos ya saben a qué van a jugar, a exhibirlos.

Lorena: Si. Entonces no hay intimidad. Ni éxtasis. Es sólo una filmación. Se puede fingir, claro. Como hacen en las porno.

TS: Pero, por qué tienes un ideal de lo que tiene que ser el sexo. Así lo vas a convertir en una idea religiosa, y yo que sé qué cosa.

Lorena: Me gusta la intimidad. Eso no es religioso. Pero a otros no. Entonces no cojo con esos otros. Pero pueden ser quien quieran ser. No me opongo.

TS: Todo claro, querida Lorena. Eres excelente.

Lorena: Oh. Je, je. Somos excelentes.

TS: Sólo hay que tener la mente abierta. Y es por eso que los estrechos, los beatos, los carcas, son de mente cerrada, que generan un infierno allá donde están.

Lorena: Así es. Quieres añadir algo. Dilo sin ningún problema.

Lorena: No. Nada que añadir.

TS: Entonces, ¿acabamos?

Lorena: Si tú quieres.

TS: Antes quiero añadir algo, que va si es ello posible, a aclararlo todo. Cierta vez, vi un reportaje sobre el trabajo de Hollywood. Había una pareja para hacer el amor, los prolegómenos. Los dos eran unos actores consumados, muy famosos. La cámara los encuadraba como si allí no estuviera nadie. Pero como era un reportaje, la cámara se apartó de la cama. Y allí estaba el director a unos centímetros de la cama, sentado en una silla, también toda clase de ayudantes del director. Pero ellos, los actores seguían con lo suyo: haciendo sexo, o al menos nos lo hacían creer.

Lorena: Si lo hacían creer. Comportamientos robóticos. No había éxtasis. No puede haberlo con tantos ojos encima. Je, Je. Un acto sagrado mecanizado. Es triste. Pero como representa grande\$ ganancia\$. Todos felices en el set. Lucrando con un acto sagrado. Ves. Somos corruptos.

TS: Volvemos, Lorena. ¿Tú cómo lo sabes?

Lorena: Porque follar es un acto sagrado.

TS: Si tú hubieras sido una celebraty, a los 18 años. Y te hubieran contratado como actriz. Hubieras hecho muchas escenas de sexo. ¿No te acostumbrarías a gozar del sexo que te toque hacer en el plató?

Lorena: No. ¿Como gozar mientras te ven? Pierde naturalidad. Se puede fingir. Pero fingir no es gozar.

TS: ¿Qué diferencia hacer reír o llorar, y hacer sexo, en un escenario o en plató? Todo es la misma actividad: ayudar a los que van al cine o al teatro.

Lorena: Si. Pero estamos claros que es un fingir. No es real. Es actuar.

TS: Lorena, por favor eres una integrista, fanática, pues tú no sabes nada. Solo sabes tú prejuicio, tu prejuicio.

Lorena: Si. Disculpas por ello.

TS: Ábrete.

Lorena: Estoy abierta.

TS: No lo estás, estás rabiosa defendiendo tu postura, tú experiencia.

Lorena: El rabioso eres tú porque no concuerdo contigo. Yo estoy tranquila. Es que quieres juzgar a los otros. ¿Por qué?

TS: No juzgo. Es una declaración de la verdad. No te lo tomes personal.

Lorena: ¿Qué haces entonces? Es una declaración de la verdad. Y puede ser interpretado como un juicio. El sexo sin intimidad deja de ser sagrado. Se vuelve acto mecánico.

TS: Pero, es como si dijeras que tú no podrías decir las noticias en los informativos. Pero resulta, que las otras sí que lo hacen y con mucho acierto. Sin cortarse por los millones que la están escuchando, los del plató, etc.

Lorena: Ok. Así es Yo no puedo hacerlo. No creas que no me lo propusieron.

TS: ¿Entonces, tú no eres capaz de sentir la excelencia sexual, su éxtasis, en directo ante los demás?

Lorena: No. No soy capaz.

TS: Un abrazo muy fuerte, mi amor, yo tal vez tampoco sería capaz.

Lorena: Abrazo fuerte Toni.

TS: Ya sabes que eso del investigar tiene eso: que nos conocemos, porque nos desnudamos. Queramos o no, los otros nos ven desnudos. Esas personas que te siguen, devotamente en tus aportes y comentarios, nos desnudan. Porque podemos ir más allá de lo que ellos van.

Lorena: Si. Pero la grandiosidad de una diosa en éxtasis solo debe verla el dios que la provoca. No es para el montón.

TS: Si no mueres a la viejo, lo nuevo no puede llegar. Lo nuevo es lo que nadie ha tocado, visto, oído.

Lorena: Mi intimidad es mía. Los demás pueden hacer lo que gusten.

TS: Ni tan siquiera tu intimidad es sólo tuya. Pues sabes que los hombres por proveerse de placer, pueden hacer magia. Y tú eso no lo puede saber. Te pueden seguir a cierta distancia, te puedo observar, se erotizan contigo, piensan en ti. Hasta el extremo que llegan a conocerte, sin tú enterarte. Por supuesto, que eso también lo hacen las mujeres con los hombres.

Lorena: Si. Pero imaginarán. Solo eso. No oirán mis gemidos. No me sentirán temblar de placer. Es sólo imaginación. No puedo impedirlo.

TS: Sí que pueden inventar tus gemidos, creyendo que son realmente los tuyos.

Lorena: Pero no podrán oír los originales. Ni sentir que mi Yoni se viene en agua desbordante.

TS: Pero sí que usaran tu sexo.

Lorena: No puedo impedirlo.

TS: Otra vez, de acuerdo, Lorena. Otro abrazo de despedida. Si es que tienes algo que decir para aclararlo más. O tienes alguna sorpresa, un as en la manga.

Lorena: No. No tengo ases. Solo estoy abierta. Pero sí mucho amor. Eso sí. Y es muy bueno, al menos yo que soy testigo de primera mano.

TS: Tendrás que describirme los emoticones. Antes has puesto, lo que parece una lengua.

Lorena: Era una risa.

TS: Que juguetonas sois.

Lorena: Si. Es un juego amar en el sexo.

TS: No. me refería el uso de los emoticones que esos de Silicon Valey han inventado para sacar más dinero.

Lorena: Si, jajaja. Si.

TS: Y esos dos gordos, ¿qué quieren decir? Los últimos.

Lorena: Que te mando un beso.

TD: Qué grande eres. Eres demasiado. No tienes nada que te supere.

Lorena: Oh.

TS: ¿te sorprendes?

Lorena: Un poco, sí. No quiero que mi ego se ponga necio.

TS: Encima eres tan hábil, que te pones como una inocente dieciocho añera.

Lorena: El ego se crece si lo permitimos.

TS: Y, ¿qué pasa? Todo nos va a llevar al orden.

Lorena: Si. Así es.

TS: Hasta pronto, Lorena.

Lorena: Hasta pronto, Toni.

TS: Otro abrazo. Si pudiera seguiríamos. Pero, el orden, para que no haya desorden, hay que vivirlo.

Lorena: Si. Que descanses.

8 de agosto de 2018 20:46

Te envié este video como un ejemplo. La mujer ha sido grabada sin su permiso, cualquiera puede grabarnos si estamos distraídos. Ella se mueve sinuosamente sin saber que está siendo grabada y por eso puede ser libre en su expresión. Que haya sido utilizada su imagen incorporando música. Eso es otra historia. No sé vería natural si supiera que está siendo grabada, y que su imagen será utilizada como una burla, un chiste o parodia. Sin embargo, sabe que los que van

dentro del metro pueden verla, parece no importarle, pero hace leves chequeos para ver si alguien la ve. Su expresión, su sentir, es ridiculizado al máximo volviéndose viral porque lo que más ama la persona inconsciente es poder burlarse y reírse de otros. Como no es bella dentro de los parámetros aceptados, es una burla. Un simple títere desafortunado. Nadie se masturbará pensando en que se ve sexi. Nadie la contratará para una porno. Pero el punto es: que su expresión es natural, porque ignora que la graban para convertirla en el meme del día. Si sabes que estás siendo grabado/a el actuar será diferente. Perderá la naturalidad. Los actores porno no. Porque actúan. Son actores. Pero te aseguro que ninguno de ellos actúa igual fuera de cámaras. En la intimidad, sin ojos observando, sacarán, manifestarán su sentir de forma natural. Su verdadero Ser. Que no puede manifestarse si hay personas viendo. Y mucho menos en cuanto al placer. Es todo. Hasta la próxima, querido.

9 de agosto de 2018 16:08

TS: Lorena. ¿Tienes ganas de hablar de algo?

Lorena: Claro. Porque no.

TS: ¿De qué hablaremos hoy? Pregunta algo.

Lorena: Bueno, no sé qué preguntar.

TS: ¿Tienes algo que no tengas claro del todo?

Lorena: No en este momento. Y tú.

TS: ¿Todos tus amigos, si tienes novios, son de fiar? Tengo pocos amigos. Novio no. Y sí. Esos pocos son de fiar.

TS: ¿Entonces, no tienes novio? ¿Y cómo te satisfaces sexualmente?

Lorena: Con mi imaginación. A veces con un vibrador. Pero más con la imaginación.

TS: ¿Tienes miedo a los hombres o no sale ese al que no le tengas miedo?

Lorena: Tengo miedo lastimarlos.

TS: ¿Y a ti no te lastiman?

Lorena: No. No soy sentimental.

TS: ¿Por qué, dices que no, si todos nos hacemos daño unos a otros?

Lorena: Intento hacer el menor daño posible.

TS: Ah, Estamos obligados a hacernos daño.

Lorena: ¿Obligados?

TS: Pues claro, si tú no te defendieras, serías devorada por los otros. Y defenderse, que es un 'ataque' también, es preciso hacer algún daño.

Lorena: Ah sí sería en defensa propia.

TS: Sea como sea, la acción en defensa o ataque, vamos a destrozarnos.

Lorena: Si.

TS: Por eso, la vida es: todos contra todos: A contra B, y B contra A.

Lorena: Si. Que locura. Pero así es.

TS: Ahora bien, esa locura no se puede eludir, ni cambiar. Y como no se puede cambiar hemos de vivir con ella. Siempre con ella. Y entonces, esa locura nos cuenta su historia, su secreto.

Lorena: Aja.

TS: ¿Tú entiendes de lo que estamos hablando?

Lorena: No lo sé. No sé si entiendo.

TS: ¿Tú cuando trabajabas para ayudar a los hombres, no les veías la locura de ellos?

Lorena: Claro que sí.

TS. Y, ¿por qué no lo dejabas?

Lorena: Porque lo hacía para ayudarme a mí en primer lugar. No a ellos.

TS: Sea como sea, vivías en la locura, como todos lo hacemos. Porque, en realidad, la vida es una locura. Y sin aceptar esa locura, nos hacemos neuróticos, amargados. Y ante esa amargura, aceptamos completamente esa locura. Y al no haber división entre la locura y nosotros, al no pretender huir, reprimirla. La división no puede ser. Y, entonces, ahí está el amor.

Lorena: Si. Así es.

TS: Ese amor, no excluye ni destruye. Si no, que la integra, curada y sanada. Cura y sana a la locura.

Lorena: Si. Amor eterno.

TS: Lorena. Han venido a traernos una nevera nueva y voy a trasladar la comida de la vieja a la nueva. Luego seguimos hablando. Disculpa.

Lorena: Claro, ve. Haz tus cosas.

S: ¿Qué quiere decir amor eterno?

Lorena: Un amor que nada puede cambiar. Que está en ti. En mí. Y es inamovible.

TS: Salvo la locura del odio, de los celos, de la bestialidad de querer imponernos a los demás. Incluso el odio, los celos, etc. Son amor.

Lorena: Querer imponerse. Actitud infantil. Pero es amor. Porque todo es amor.

TS: Sí es verdad. Todo es amor. El problema está en que ese amor eterno, a veces desaparece caprichosamente y vuelve a aparecer.

Lorena: Entonces no es Amor eterno aún. Ese que desaparece no puede ser eterno.

TS: Crees que hay un estado de amor irreversible, ¿que nunca se va a ir de nosotros?

Lorena: Si. Dentro de todos está. Es el amor propio.

TS: Eso no es un hecho. Porque dudamos, al no ser animales. Pues decimos estoy haciendo esto, pero debería de hacer lo otro para favorecer a mi hijo a mi novio, a los que me siguen. Y de esa vacilación, llega la confusión, y el amor desaparece.

Lorena: Entonces aún no es el amor eterno. Prema, le llaman en India. Si desaparece no es amor eterno, es simplemente amor condicionado o incondicional. Más no eterno.

TS: Sólo los animales son capaces de tener amor eterno. Pues, son rectos, unidireccionales. Si tienen que matar, si tienen que pelear lo hacen. Sabes que los leones machos alfa, cuando un león joven pelea con el más viejo, si pierde el joven, el viejo le arranca los testículos. Pero eso es, porque los leones no tienen conciencia de ser. Son robots. Pura máquina de carne.

Lorena: Ok. Puede que algunas personas puedan tener amor eterno. No muchas, el estado del mundo nos lo muestra. Solo algunas personas.

TS: Si el observador es lo observado, mientras haya una persona que sufra, toda la humanidad también lo hará.

Lorena: Claro. Estamos ligados a una mente común. Todos sufrimos.

TS: Por tanto, ese amor eterno, es una ilusión de esos falsos religiosos, miedosos.

Lorena: No. Es una realidad para los que se han liberado de dogmas y creencias en seres invisibles. Y que han logrado creer en sí mismos.

TS: Eso es cosa de teósofos, esotéricos, supersticiosos -que fueron los que ayudaron a Jiddu Krishnamurti, al principio, pues ellos dijeron que era el nuevo instructor del mundo-. Pero, que él los descartó cuando tenía ya unos treinta años.

Lorena: Es una realidad para los que han vislumbrado la unidad de todo en sí mismos.

TS: Vislumbrar, eso es una palabra ambigua.

Lorena: Ver. Para los que han visto. ¿Eso es más claro?

TS: Ver, sin vivirlo en propia persona, no es un hecho, no es factual.

Lorena: Lo han visto porque lo han vivido. Sin suposiciones. Experiencia real. Son pocos. Muy pocos.

TS: ¿Tú los conoces?

Lorena: He conocido un par.

TS: Y, ¿no sufrían si su pareja le saca cuernos, si le quitaba el dinero de la cartera, si le robaban el coche?

Lorena: De seguro que sí. Cualquiera se asusta que le pasen ciertas cosas.

TS: ¿Entonces?

Lorena: Pero cosas buenas y malas suceden a personas buenas y malas. Tener amor eterno no te libera de vivir sucesos. Solo cambia la forma de afrontarlos.

TS: Estamos investigando si hay eso que llamamos amor eterno.

Lorena: Para mí sí hay. Si creo en su existencia. Pero no espero convencer a otros. Uno se convence a sí mismo.

TS: Eso es como si te dijera, te amo. Nunca te seré infiel. Pero tú descubres que te hago toda clase de engaños. O somos o no somos.



Lorena: Espera un momento. Yo no suelo pedir fidelidad. Guardo bien mi cartera. Y si me roban el coche no moriré por ello (y no tengo coche).

TS: Se trata de ser o de no ser. No hay término medio.

Lorena: Solo hablo de mí. No pido fidelidad. Me gusta que cada quien sea fiel sólo a sí mismo. No a mí. Del mismo modo, soy fiel a mí misma, nada más. Solo hablo de mí. No tengo nada que decir del proceso de otros.

TS: Hablar de uno solo, eso aún tiene menos valor. Porque uno puede tomar drogas, alcohol y alucinar e inventar toda clase de tretas. Cuando hablamos, lo estamos haciendo para todos, para los pobres y los ricos, para los corruptos, para los que viven cerca en el vecindario o los que vive lejos en la otra parte del mundo.

Lorena: Como tú digas.

TS: Si piensas que lo que digo no tiene valor, está bien. Para mí lo tiene. Porque, repito, el observador es lo observado. No intentaré convencerte de lo contrario. Tú y yo somos absolutamente lo mismo.

Lorena: En ideas no. En convicciones tampoco. Estar unidos no significa ser iguales. Cada camino es diferente.

TS: Por qué tienes esa ilusión de que tú te escapas del paradigma de la vida. De manera que, entras a formar parte de una élite intelectual, religiosa, mística esotérica.

Lorena: ¿He dicho eso? Eso lo dices tú, en este momento. Te he dicho que soy común y corriente. No lo has dicho con palabras, pero tú 'música' va por ahí. No. Es lo que tú quieres creer. Estar unidos no significa ser iguales. Me lo dijo un sabio loco. Je, je. Y lo he comprobado una y otra vez.

TS: Lorena, si no eres común y corriente, nadie te querrá, te odiarán. Y tú lo sabes. Para ser sabia, no has de hacer nada para serlo. Sólo vivir de manera que molestes lo menos posible. Y ellos te harán sabia, inteligente, irresistiblemente atractiva.

Lorena: Soy común y corriente. ¿Qué te pasa hoy? Por otro lado, ¿quién te dijo o qué te hace suponer que espero que me quieran? ¿O que me odien? ¡Es lo mismo! ¡Me da igual si creen que soy sabia o estúpida!

TS: Lorena, mi amor, voy a parar. En otro momento seguiremos.

Lorena: Y te he dicho siempre que mi trabajo es causar el menor daño posible. ¿A qué viene que digas que moleste lo menos posible? Jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja. Chao Toni.

TS: Es que lo personalizas todo lo que se dice.

Lorena: No. Solo hablo de MI. De mi experiencia. No conozco otra más que la mía. Adiós. Hasta la próxima. Hasta otro día, cuando se pueda. Abrazo.

9 de agosto de 2018 19:59

TS: Aún tenemos algo de tiempo. Lorena, mi experiencia puede que no sea válida. Es como si tu fueras juez y parte. Tus juicios, ¿no serían subjetivos?

Lorena: Soy juez y abogado de mí misma, también soy mi propio fiscal. Siempre hablo de mí. No de otros, porque al mundo le he dado la libertad de ser como es. Me corrijo a mí. Me corrijo yo.

TS: Vamos a ver si lo entendemos los dos: si yo pido algo, no será en provecho para mí. Y como consecuencia, ahí estará el 'yo'. Pero, si me niego a ese deseo a la hora de conseguir algo, entonces todo cambia, pues ahí no ha participado el 'yo', el ego.

Lorena: No entiendo. Lo voy a decir con mis palabras y me decís si comprendí: Si yo pido algo será para mí único y total provecho, algo se dará a cambio siempre, es ley. ¿Discerniré sobre los deseos que deban ser cumplidos, para qué temer al deseo? Solo debo comprobar que sea genuino y no tapaderas para evitar enfrentar mis carencias. Las carencias psicológicas infantiles de las que no nos queremos desprender. Porque duele. Duele dejar de sufrir, y enfrentar el destino valientemente. Eso enciende mi fuego. Eso llama mi interés. Salir por encima del dolor. Y volverme valiente.

TS: Es más sencillo. Si tú y yo vivimos juntos, si suelto mis deseos, puede que te trate como una esclava. Tú te quejarás, pero puede que te diga que eres una quejona, una gruñona, etc.

Lorena: No. No me quejaría. Simplemente no puedo vivir con nadie. Así que el ejemplo no es válido.

TS: Pero no puedes negar ese hecho común a todos. Los animales que conviven con nosotros, perros y gatos, si les dejas que vivan sus deseos. Querrán dormir en tu cama, querrán comer de tu plato, querrán hacer sus necesidades donde les plazca. Puedes decir que ellos son animales. Pero nosotros, también lo podemos ser. Además, vives con tu hija, tus nietos.

Lorena: Y eso que pinta aquí. Vivo con ella por los niños. Por un tiempo. Después me iré aparte. Si sigo viva claro. Me gusta mi espacio. Mi intimidad. Solo hago por mis niños lo que me hubiera gustado que hicieran conmigo desde que nací. Es como cuidarme a mí misma. Pero tengo mi propia vida. Soy mujer antes que abuela, madre o cualquier mandato social. Unos me dicen esplendida, y me asusto, porque sé que, por la dualidad, después vendrá el insulto. Actúo porque quiero, cada acto de mi vida, el destino pone pruebas y elijo como vivirlas. Qué más da que me digan genio o estúpida. De todo habrá. Es ley, es lo que hay. No puedes vivir lo dulce sin después tener que tragar amargo. Je, je. Qué bonito es conversar.

TS: Cómo que, qué pinta. Los niños son seres humanos completos. Y tú hija también. Y, por tanto, siempre son un reto al que has de responder.

Lorena: Si. Por un tiempo.

TS: Estamos en el ahora, el presente. Por tanto, no puedes tener un plan, un deseo, y seguirlo ciegamente. Pues, les harías mal. Sería muy trágico para ellos, comerte las mallas y dejarles los huesos.

Lorena: No. Claro que no. Los amo profundamente.

TS: No lo digas. Actúa. Por eso estoy con ellos. Qué te pasa. Actúo todo el tiempo.

TS: Por eso, estás con ellos. Con los que estamos, si queremos los hemos de amar, ser compasivos.

Lorena: Claro.

TS: No ha de ser una obligación, ha de ser la consecuencia de conocer la trama del 'yo'. Y como consecuencia de ello, llega el amor, el orden, la dicha. No al revés.

Lorena: Los cuido porque me veo a mí misma en ellos. Me cuido a mí misma.

TS: El observador, es lo observado.

Lorena: Claro, siempre. Por eso te amo. Porque estoy loca. Ja, ja.

TS: Por eso también. Y aunque sacarás todo lo que quieras sacar, igual te amaría. Tú lo sabes.

Lorena: Gracias. Igual te amo.

TS: ¿Los niños dónde están ahora?

Lorena: Jugando.

TS: ¿Contigo? Que lo pases bien. Hasta mañana. Seguiremos viviendo juntos y conociéndonos.

Lorena: Hasta mañana, Toni. Beso.

10 de agosto de 2018 16:30

TS: De qué hablamos, o de qué quieres hablar. Pregunta algo, que quieres decir que es muy íntimo. Y nunca te atreves a decir.

Lorena: No se me ocurre nada. ¿Y a ti? ¡A ti siempre se te ocurre algo!

TS: ¡Buena tarde!

Lorena: Y para mí buenos días, ¿Qué hora es?

TS: 8:33 am. ¿Has dormido bien?

Lorena: Sí, gracias. Me siento descansada.

TS: Fresca, ágil. Ves la luz suave llena de hermosura. Toda la bendición que tiene un nuevo día; como lo tienen los tiernos bebés.

Lorena: Sí.

TS: ¿Que te mueve a ver toda esa belleza, tus ganas de vivir, sin que te canses ni te sientas derrotada?

Lorena: La esperanza de la muerte. La certeza de que moriré.

TS: ¿Y quieres morirte ya?

Lorena: No. Cuando tenga que ser. Cada día es el último. Uno nunca sabe.

TS: La muerte es nuestra amiga, con la que confiamos, la mimamos, la tratamos como el gran poder que tiene. Lo que no me gusta de la muerte es lo que nos provoca cuando alguien se muere. Cuando ese drama se desboca, pienso en los animales lo fácil que lo hacen: miran al cadáver, lo pueden olfatear, y se van como si nada hubiera pasado.

Lorena: Sí. Por eso es bueno disfrutar cada instante a todos esos que morirán irremediabilmente. No darlos por sentado.

TS: Lo que también me molesta el tener que dejar todo este espectáculo que es la vida. y que acabe todo en sueño del que no nos despertamos. Soy consciente que eso sólo lo puede decir alguien que está vivo. Porque, cuando muramos se ha acabado todo: no hay nada para el que muere.

Lorena: No sabemos que hay más allá. Nadie ha vuelto para contarnos. Entonces, si solo tenemos esto... Hemos de disfrutarlo.

TS: La pregunta es: ¿Cuándo muere un animal, ¿dónde va él?

Lorena: Me gusta pensar que pasa a formar parte de la tierra Como todos. No creo en cielos para perros, ni gatos, ni humanos. Todo está aquí. Un animal comible pasa a formar parte de la tierra cuando lo comemos. Ese es su cielo. O su infierno. Y en cuanto a los humanos, creo que pasan al cerebro más compatible. Ese es su cielo. Por supuesto son tonterías. Ni caso me hagas. A mí mente delirante.

TS: O sea, ¿qué ellos, los animales también están en el sueño eterno?

Lorena: Para mí todos tenemos el mismo valor. Para la tierra somos lo mismo. Animal o humano. Todos pasamos a nutrir a la Pachamama. Que devora a sus hijos en un eterno ciclo. Solo tenemos un instante aquí. ¿Qué haremos con él?

TS: Esa es la pregunta.

Lorena: Lo que quiero decir, es que me siento como la mujer que ama tanto a la vida, a su hombre, que, aunque me haga sufrir, me pegue, no me importa por estar viva, vivir participar de todo ese espectáculo que es la vida. En cuanto al instante de vida que tenemos, a mí eso no importa porque voy a morir. Porque la muerte lo que me enseña es que no soy nada ni nunca lo seré. Por eso, lo que pase a mí no me importa.

TS: Muy bien. A mí tampoco me importa.

Lorena: Si tuviera que ser esa mujer que maltratan, ahí sí, prefiero la muerte. Eso no es vida.

TS: Porque no te gusta vivir realmente. Por eso, no creo en nada.

Lorena: Prefiero la muerte antes que vivir con un maltratador. Prefiero tomar veneno. Ja, ja. Qué tipo de vida es esa.

TS: Pero, ¿no te das cuenta que el primer maltratador es el universo, la vida, la naturaleza? Estamos condenados a sufrir. No hay escapatoria. Por tanto, gozamos de los malos tratos. Eso sí, vamos de veras a disfrutar, sin freno alguno.

Lorena: Jajaja jajaja jajaja jajaja. Nooooooo. Jamás gozaré del maltrato de un humano. No soy masoquista ni un poquito.

TS: ¿Tú cómo lo sabes si aún no ha venido el nuevo maltrato, la enfermedad, la traición, el engaño? Pues hasta que no venga no lo sabrás.

Lorena: Si. Tienes razón. Me refiero al maltrato humano

TS: Si el maltrato humano forma parte del maltrato universal: causar algún daño a otro, ya sea necesario o por una costumbre que se ha hecho ley.

Lorena: Si sí Está bien. Igual, no permito maltrato humano. Y no maltrato tampoco, para no recibirlo de vuelta.

TS: Volvamos al maltrato que nos hace el calor, el frío, el niño que podía con nosotros porque era más fuerte. Todo en la vida tiene su parte de gozo y de maltrato. Cuando lo ves sí que sabes lo que es el gozo: algo indescriptible.

Lorena: Si.

TS: Las mujeres que viven en los harenes, algunos se horrorizan. Pero ellas, allí pueden vivir en gozo.

Lorena: Je, je. No sé. Nunca he estado en uno. No me horrorizo. Sé que hay muchas mujeres que les gustaría.

TS: Pero sí que has estado dominada por un hombre. Del que tanto lo querías que hubieras dado tu vida por él.

Lorena: Neeee. Eso no es verdad.

TS: Explícalo eso de amar a un hombre como una loca, y no ser capaz de todo por él.

Lorena: No. No amo como loca. Una vez me casé y el matrimonio duro 3 meses.

TS: No me lo creo. Igual da que sea un hombre o todos los hombres del mundo. ¿Se puede amar a alguien, sin poner la vida encima de la mesa, para poder jugar al póker de la vida?

Lorena: No sé de eso.

TS: ¿Qué te pasó, con tu marido para romper con él?

Lorena: Era celoso. Extremadamente.

TS: ¿Y tú por qué se los provocabas?

Lorena: No los provocaba Era inseguro al mil por ciento. Je, je. Inseguro.

TS: Habría algo más. ¿Por qué te casaste sabiendo cómo eres tú y era él?

Lorena: Porque al principio era diferente. Pero era muy inseguro. No pude con eso y me fui.

TS: ¿Y tú eso no lo sabías?

Lorena: No. No me habría casado. Fue un fatal error.

TS: Me lo creo. Pero yo, el primer día que vi a mí esposa, vi los dolores y sufrimientos, los gozos, que me reportaría.

Lorena: A los hombres les fascina casarse. Están acostumbrados a la sumisión.

TS: A mí no. Sólo cuando es preciso. Ves. No todos gozan ser sumisos.

Lorena: Matrimonio es encarcelamiento. Pérdida de la individualidad. Es un acto atroz.

TS: La sumisión entre las personas, es precisa. Porque seguimos siendo animales.

Lorena: Ok.

TS: Entonces, Lorena, gozamos de la sumisión, de la explosión del placer, gozamos de él. Y que venga lo que tenga que venir.

Lorena: Si. Jajaja.

TS: ¿Acabamos, Lorena?

Lorena: Si tú quieres.

TS: ¿Tienes algo pendiente, rétame sin vergüenza, sin ningún reparo?

Lorena: Oh. Eso de retar. No tengo nada con que retarte.

TS: ¿Tan sobrado me encuentras? Como mujer tienes mucho con que retarme.

Lorena: Dame un ejemplo.

TS: Podríamos citarnos en algún lugar.

Lorena: Estás muy lejos

TS: Te lo he dicho para que vieras que, los retos siempre están ahí.

Lorena: Si estuvieras cerca ya lo habríamos hecho

TS: Seguramente, probablemente, ya habríamos hecho todo lo que creemos que no lo hacemos porque estamos lejos.

Lorena: Si. Así es

TS: Está claro que, sí que ahora no podemos hacer. Por eso, cuando hay una relación como la nuestra, es muy fácil y cómoda. Pues, no podemos hacer casi nada. Por tanto, al hacer casi nada, no hay casi karma.

Lorena: Si

TS: ¿Cuándo quieres que volvamos a hablar?

Lorena: Cuando quieras

TS: Un beso mi amor.

Lorena: Muaaaak. Un beso. Un abrazo.

TS: Te quiero.

Lorena: Igual te quiero. Sin poseernos. Solo un compartir, pero con todo el corazón. Muà

11 de agosto de 2018 17:45

TS: Hola, ¿cómo va el día?

Lorena: Va bien. Gracias. Y el tuyo.

TS: Bien, un poco soñoliento. Es el calor, que todo lo altera, expande, confunde y 'desordena'. Es al contrario que el frío, que es centrípeto, que nos encierra, y así tenemos más tiempo para vernos tal cual somos.

Lorena: Si. Prefiero el frío.

TS: Las personas, queramos o no, tenemos el mismo paradigma de la vida como los animales. Y por eso, en el calor salimos y nos movemos como las hormigas, que en verano no paran ni durante el día, como en la noche. Pero cuando llega el invierno no salen de donde viven ocultas.

O sea, eso que se ve en los lugares donde ahora es verano, son como una invasión de hormigas; que van de un lado a otro sin parar. Pero eso es la vida, no hay más, es lo que hay.

Lorena: Si. Buena analogía.

TS: No tengo mucho tiempo. Cuando pueda seguiremos. Si es que puedes aceptar esta dinámica.

Lorena: Claro que sí. Hablaremos cuando podamos. El chat consume tiempo y atención. Opino que ha de usarse para conversaciones profundas. Por eso casi no lo uso

TS: Pero lo profundo necesita como mínimo una hora.

Lorena: Pues, tendremos lo que podamos, y nos conformaremos, estaremos agradecidos. Estaremos conformes con la migaja.

11 de agosto de 2018 20:30

TS: Bueno parece que las lenguas se sueltan. Yo sólo uso para ti el chat. Tú, porque vales la pena.

Lorena: Oh. Gracias. Eres muy amable. Me mantengo comunicada por aquí con varias personas, familiares más que todo. En general, debe ser una conversación sustanciosa.

TS: Los familiares, como todas las personas, les tenemos que decirles, de una manera o de otra que no se pasen de la raya. ¿Tú que haces con tu hija?

Lorena: Cuando se pasa, le digo.

TS: Pues eso mismo hay que hacer con todos. Pues las personas, somos como las ratas, queremos salirnos con la nuestra.

Lorena: Jajaja.

TS: Ese es un trabajo cotidiano. Donde más se ve es en los niños y los viejos.

Lorena: ¿Qué es lo que más se ve?

TS: Que son ratas. Porque el niño no tiene frenos; y el viejo tampoco, porque pasa de todo.

Lorena: Si jajaja, es verdad.

TS: Nosotros, hemos de ir con mucho cuidado, porque todos somos iguales.

Lorena: Si. Estoy de acuerdo

TS: Las personas, lo primero que tendríamos que saber, es que todos somos iguales. Capaces de hacer lo mismo. Por macabro que sea. Sólo tiene que venir el reto, la ocasión.

Lorena: También estoy de acuerdo con eso.

TS: Vaya, hoy estoy de racha contigo.

Lorena: ¡Es que dices cosas con sentido! Y estoy de acuerdo.

TS: ¿Y tú hija que tal va?

Lorena: Va bien, allí. En su vida

TS: ¿Cómo es su vida?

Lorena: Gira en sus hijos. Son su máximo foco de atención.

TS: ¿No tiene novios? ¿No trabaja como tú lo hiciste?

TS: No. No suele tener novios. No me interrogues acerca de ella. Solo hablo de mí. Y en raras ocasiones de los demás.

TS: Entonces, ¿no podemos tener toda la libertad para investigar profundamente lo que es la realidad?

Lorena: Si. Pero como en todo, siempre hay límites.

TS: Es comerciante

Lorena: Por su cuenta.

TS: ¿Cuáles son tus límites?

Lorena: No lo sé, los voy viendo en el camino.

TS: Quiero decir, no es prostituta -perdón si es demasiado fuerte para ti-.

Lorena: No lo sé.

TS: Creo que no quieres comprometerte.

Lorena: No. Es sólo que uno de mis principios es no hablar de otros, principal mente de mis hijos. Es un acuerdo entre ellos y yo

TS: Pues, ese plan que habéis diseñado, no tiene nada que te favorezca para ser una influencer, una muestra, una gurú.

Lorena: No deseo ser gurú de nadie. Ya soy maestra de mí misma.

TS: Eso no depende de ti.

Lorena: En cuanto a influencer. Con serlo para mi entorno estoy satisfecha por el momento.

TS: Tú no puedes echar a patadas a los que atraes por como eres, por lo que dices, por la ayuda que das, ofreces gratis.

Lorena: Es gratis. Digamos, no cobro por hacerte sonreír.

TS: Ya lo sé. Ya lo sabía desde que te conocí. Pero, eso que te he dicho no es broma. Pues, veo que tu página hierve con los que van allí, por lo que tú les ofreces.

Lorena: No hierve. ¡Mira! ¡Hay pocos likes! A menos que tú lo que lees son las energías. Digo.

TS: Los likes, eso no importa. Y nunca le doy un like a nadie. Y puede que los de tú página, no sean aduladores.

Lorena: Yo sí. Doy muchos. Nunca por compromiso.

TS: Quiero decir, que habrá algunos como yo. Lo importante es que tu página esté viva. Porque, no se trata de la cantidad, sino de la calidad, de la autenticidad. ¿Por qué te calientas la cabeza?

Lorena: ¿Que es calentarme la cabeza? Me cuesta a veces entender el doble sentido.

TS: Todos los que leen y les gusta, ¿es preciso que pongan like? Estoy seguro que hay que no lo penen, que, que sí.



Lorena: Si. Es verdad. Afortunadamente no público nada esperando likes.

TS: Lorena, ha llegado mi hora de cerrar el ordenador y poner orden en lugar donde vivo. Un abrazo. Ya sabes lo que hay.

Lorena: Un abrazo. Así es. Beso.

TS: Gracias, mi amiga.

Lorena: Gracias a ti.

12 de agosto de 2018 16:41

TS: ¿Tenemos tiempo para ver que tal estamos?

Lorena: Si. Estamos bien. Cierto.

TS: ¿Por qué es esa felicidad?

Lorena: La cara sonriente es porque te sonrío.

TS: ¿Ha venido ella misma, como un regalo, un capricho de la vida? ¿O, has sido tú?

Lorena: Es para saludarte.

TS: Pero, ¿esa celebridad al saber de alguien, que nos da gozo, es de nuestra cosecha, o es algo que está más allá de nuestros deseos?

Lorena: No sé.

TS: ¿Crees que eres tú la autora de todo lo que haces o te das cuenta que todo está atado, relacionado -por aquello de la acción y reacción, karma-?

Lorena: Todo está atado.

TS: ¿Entonces, por qué tenemos miedo, ocultamos algo, nos deprimimos, nos hacemos neuróticos con nuestros problemas? Y eso nos pasa a todos.

Lorena: Es la reacción a la realidad. Nadie nos dijo que la vida es un sinfín de problemas con escasos instantes de gratificación. Sinfín de ecuaciones por resolver. El estado "feliz" no dura mucho. Pero eso, puede cesar, esa ignorancia, esa estupidez. Para algunos sí. Con aceptación.

TS: Si es posible para algunos, también lo tiene que ser para todos. Pues, el observador es lo observado: todos somos iguales.

Lorena: Iguales. No tanto.

TS: ¿Cuál es el objetivo de un alcohólico -por ejemplo- para los próximos días? Beber, ¿cierto?

Lorena: Eso es mucha diferencia con otros que si tienen otro tipo de miras. ¡Iguales ni un pelito! Somos uno, pero no iguales. La prueba es que hasta las huellas dactilares son diferentes en todos. Igual las historias. Igual las posibilidades.

TS: Yo tengo las mismas necesidades básicas que tú tiene, comer, abrigo para descansar y cobijarme, necesito sexo, necesito cariño, afecto, seguridad. ¿Tú no?

Lorena: Si. Pero me procuro yo misma todo eso en primer lugar, para que pueda venir de afuera. Si no viene, ya lo tengo. Si no viene, es porque yo misma lo freno.

TS: No. Tú intentas proveértelo por ti mismo. Pero, eso no es un hecho para nadie. Por eso, todos somos pedigüños.

Lorena: Es un hecho para mí. Después de toda una vida sola aprendes a lamer tus heridas. Digamos.

TS: Lorena, si es un hecho para ti, también lo es para mí y para toda la humanidad. Pues, el observador, el que ve, el que mira, es lo mismo que al que está viendo, al que miro claramente. Parece sencillo, pero no lo es el vivirlo.

Lorena: Porque no quieren aceptar que estamos solos. Individualmente.

TS: Porque, en realidad lo estamos; pero no lo estamos. La diferencia está en que tú puedes vivir en esa soledad y otros no lo pueden.

Lorena: Exacto. No pueden. Porque no quieren. Les aterroriza la soledad. El encuentro consigo mismo. Incluso cuando están en soledad ponen música o TV. Para evitar el encuentro.

TS: Eso ya es algo, que depende del karma, del destino, de cada cual.

Lorena: ¿Ves? No somos iguales más que solo en el origen.

TS: Las respuestas todas son iguales. Depende de la intensidad del reto. Uno piensa en huir, en el suicidio, y todo acaba ahí. Otro con el reto más potente, llega a ingerir un veneno, pero para que no lo mate. Porque, el suicidio es rabia, impotencia, odio a los demás que no le podemos ayudar. Y finalmente está el que lo consigue: la muerte. He conocido personas, que se han cortado las venas varias veces, porque vivían con muchos problemas. Y luego, los problemas pasaron y vive como tú o como yo.

Lorena: Lo sé. Soy una suicida en redención. Lo intente muchas veces. Por eso no temo a la muerte.

TS: ¿Cuántas?

Lorena: Como 4. Pastillas, venenos. Hasta lejía.

TS: ¿Y te llevó al borde de la muerte?

Lorena: Una vez. Lo peor fue sobrevivir. Y contestar preguntas. Y soportar psiquiatras.

TS: ¿Qué motivos tenías, eran graves?

Lorena: Odio hacia la vida.

TS: Y contra los de tu alrededor, ¿no?

Lorena: Si. Mis padres en primer lugar.

TS: ¿O, era por el trabajo con los hombres?

Lorena: No. Ese trabajo fue después. Los intentos de suicidio desde los 15. Era muy joven. Desde niña contemplaba el suicidio.

TS: ¿Por la brutalidad de tu papá? ¿Y eso no lo contaste al psiquiatra o a la policía?

Lorena: No. No lo conté. Y si Los odiaba mucho. Muchísimo.

TS: Pero, tú a la vez gozabas de esa brutalidad.

Lorena: No. La detestaba. Si hubiera tenido los cojones te juro que lo habría matado. Le habría dado una muerte dolorosa.

TS: Pero, ¿el sexo no era tu droga más barata?

Lorena: Con el padre no se tiene sexo. Es abuso. Asqueroso. Por eso le odiaba. Pero no tenía valor para denunciar. Me tenía bien convencida de sus amenazas. Y estaba desprotegida. Un día a los 11. Me le planté. Con una gran furia y le dije: No volveré a tocarme jamás. Y mis ojos talvez despedían fuego. Pues temió. Y apartó su mirada. Vio que el miedo en mi comenzaba a desaparecer. Y siguió con el abuso en forma de maltrato. Golpes gritos. Humillación. Etc. Pero no intento nunca más tocarme sexualmente. A los catorce años y medio hui de casa. Al fin. Me costó perdonarlo. Desperdiicé mi vida con un odio sin sentido. Él era solo un enfermo. Inconsciente. No sabía lo que hacía por su tremenda inconsciencia.

TS: ¿Tan fuerte y bravo era tu padre? O su locura le dio por el sexo, hasta con su jovencita hija. Tú madre, y los dos hermanos, ¿no intervenían a tu favor?

Lorena: Nadie sabía. Empezó desde que tenía como 5 años. Ha de haber sido antes. Mi madre nos abandonó por la violencia que ejercía en ella. No soportó. Y mi madrastra. Prefiero pensar que no sabía nada. Ya que ella no dormía con él. Dormía aparte. En un cuarto de la planta baja. Nunca se dio por enterada.

TS: ¿Qué oficio tenía tu padre? ¿De qué vivía?

Lorena: Era administrador de un ingenio azucarero. Propiedad de unos alemanes. Era la mano derecha del alemán. Era contador público. A los 16 años, ya fuera de casa me enteré que él no era mi padre biológico. Soy la hija de una aventura de mi madre. Al menos me hizo con ganas. Jajaja. Con uno que si le gustaba. Je, je. Me hizo con harta pasión y deseo. ...al menos...

TS: Y, cuando tu padre, ya que eras su preferida, se enteró que trabajabas con los hombres, ¿qué te dijo?

Lorena: No lo supo. Murió antes de enterarse. Además, Él me dijo Te maldigo. Serás prostituta como tú madre. Y nunca te casarás.

TS: ¿Tú madre era prostituta? ¿Dónde vivías? Y, ¿tu padre se casó, sabiendo que tu madre era prostituta?

Lorena: No. No era. Era sobrina de él. La abusó a los 13. También a la madre de ella, su hermana. Cuando ella tenía 5. Y a las otras hermanas. Etc.

TS: ¿Eso es muy normal por ahí? Entonces, tu padre era un semental con las mujeres. ¿A las viejas no les daba?

Lorena: Jajaja no sé. No. No es normal.

TS: Entonces, eres una maestra cum lauden de la vida, de la mala vida, y de la buena también. Cum lauden, es laudatorio. La máxima calificación posible.

Lorena: Je, je.

TS: Sí, sí. Eso que te he dicho es verdad. Y tú lo sabes.

Lorena: Fue duro. Es un hecho que lo fue. Intenté que no se cumpliera la maldición de mi tonto padre de crianza.

Lorena: Fue a los 28 cuando ingresé a un prostíbulo. Hasta los 30. Y jamás me casé, excepto con el que te conté que duramos 3 meses.

TS: Es mucho lo que has ayudado a los hombres a soportar su miseria, su miserable vida.

Lorena: Lo hacía por mí. Pero los traté bien. De eso no hay duda

TS: ¿Cómo era el prostíbulo?

Lorena: Muy lujoso. Con clientes lujosos. Con dinero. Y muchas chicas bellas. ¿Estabais todas juntas en un salón, y las chicas estabais medio desnudas, y los hombres os llevaban a una habitación privada?

Lorena: Si. Era una casa grande. No solo un salón.

TS: ¿Cuántas chicas? ¿Dormías y vivíais allí?

Lorena: Si. Como unas 30 chicas.

TS: Nunca te maltrataron. Ni el dueño del local. Ni los clientes.

Lorena: No. Nunca. El trato era muy bueno. La comida también.

Abundante y buena. Y los clientes muy limpios. Perversos, drogadictos, alcohólicos etc., pero el dinero limpiaba todo lo que podía asemejarlos a patanes. Adinerados. Eso eran. Extranjeros también. Muchos.

TS: O sea, que allí acabó uno de tus infiernos. Porque tendrás otros.

Lorena: Era un infierno estar allí. A pesar de todo el lujo. Mi infierno mayor terminó, cuando hui de casa a los 14 y medio. Eso era el puro infierno. La casa paterna. Lo demás era risible, en comparación.

TS: ¿Cuántos clientes tenías al día? ¿Te agotabas?

Lorena: Uno. Lo más, dos. El servicio costaba \$100 americanos. En el 96. Más propina.

TS: ¿Te agotabas? ¿Cuánto tiempo cubría los 100 dólares?

Lorena: Una hora. Hacían más dinero las menores. A mis 28 era muy vieja. Pero era la única universitaria. El horario era rígido.

TS: ¿Quién vigilaba para que se cumpliera?

Lorena: Una madame. Encargada. Puta vieja. Muy muy hermosa. Y muy buena persona.

TS: Y el que se pasaba de hora, ¿qué?

Lorena: Pagaba más.

TS: O sea, ¿que había la posibilidad de repetir?

Lorena: Claro. O de estar toda la noche.

TS: Y, ¿cómo lo aguantaban sexualmente?

Lorena: Nadie era un semental. Solo eran hombres solitarios. Pagando compañía. Nadie perforaba nuestras vaginas. Al contrario. Era común escuchar relatos de las chicas que habían quedado con ganas. Insatisfechas. Con ganas de más. Frustradas por los eyaculadores precoces.

TS: Dónde más trabajaste -quiero decir en otro prostíbulo, etc.-.

Lorena: Si. Después me fui a otro lugar más barato. No soportaba seguir en el otro lugar, las chicas se drogaban mucho o bebían demasiado. El cuadro era deprimente. Muchas menores de edad

TS: Lorena, ¿qué estudiaste en la universidad?

Lorena: Derecho. Pero no me gradué. Me faltó. Abandoné los estudios.

TS: ¿Cuántos años estuviste en la universidad? Y si lo compaginabas con el trabajo sexual con los hombres.

No. La universidad fue antes de eso. Recuerda. Lo hice a los 28. La Universidad, fue antes. Fueron 3 años de Universidad.

TS: Y ahora qué, Lorena. ¿Cómo te sientes después de hablar de esto tan íntimo, y tan maravilloso, bello?

Lorena: Bien. Ya lo he reflexionado extensamente

TS: ¿Dónde?

Lorena: En mi mente. En mi psiquis. Comprendiéndome. Conociéndome. He recapitulado extensamente.

TS: Entonces, tú 'sigues' siendo una prostituta. Es decir, ¿morirás siendo prostituta?

Lorena: Aunque no ejerza, sí. Somos lo que hemos sido. No pasa nada. No hay victimismo.

TS: Eso es maravilloso. Tienes que estar contenta con la ayuda que has ofrecido, y ofreces, como ya te he dicho a los miserables -aunque todos los somos-. Y tal vez, a los menos afortunados. Pues no tener mujer ni a nadie que follar también es una desgracia de la vida.

Lorena: Si. Pero lo hacía por mí.

Lorena: Ahora, ¿cuántos 'clientes' tienes? No tengo ni uno. Me retiré.

TS: Pero tienes que follar, ¿no?

Lorena: No. No es imprescindible.

TS: ¿Pero follas o no?

Lorena: No. Por el momento no. Conozco un par que les gustaría encontrarme, clientes. Pero no han podido encontrarme. Pues me retiré. De todo en realidad.

TS: ¿Por qué? Me refiero a tu satisfacción personal. Si necesito un buen orgasmo, tengo buenos vibradores. Mientras tanto, estoy satisfecha. Siempre ocupada. Follo en mi imaginación. Ya te lo he dicho.

TS: Y ¿cómo pasas las noches?

Lorena: Muy bien.

Lorena: Ya he follado lo de tres vidas. Ja, ja, ja, ja, ja.

TS: En resumen, ¿qué te ha hecho el sexo, de bueno y de malo?

Lorena: El sexo es divino. Lo considero un obsequio de la vida. Nada malo le veo. O es lo mejor. Pero que nosotros lo estropeamos al ceder con su 'mala fama'. Es un tema tabú. Prohibido. Es un medio de integración. Por eso lo prohíben y le llaman sucio. Porque se corre el peligro de la trascendencia. Si se practica libremente. La naturaleza nos necesita ignorantes. Para que no nos liberemos del miedo. Como toda madre, la naturaleza es egoísta. Acaparadora. Y estamos a su servicio. A costas de ser infelices. Como toda madre, la naturaleza nos quiere sumisos. Y a su lado. Como es arriba. Es abajo. Por eso las doctrinas promueven el abominable celibato. Así no nos salimos del carril. De servir a las potencias que no podemos ver. Por eso crearon la pornografía. Para crear eyaculadores precoces. Y mujeres insatisfechas que se vuelven monstruos histéricos. Jajaja. Esa culpa la tiene el macho. Que no quiere que les toquen sus mujeres. Y han creado un asco. Naaaa todos somos responsables. Los amos más, por supuesto. Por hundirnos en la ignorancia. Ya para con tus deditos arriba.

TS: Si yo no quiero que me toquen a mi esposa, ya estoy yendo contra la vida, la naturaleza, la libertad. Y estoy generando desorden. Que lleva a la prostitución.

Lorena: Puede ser. Hay mujeres que prefieren un solo hombre. Aunque no las puedan satisfacer. Porque lo aman. Es válido. Es respetable.

TS: Pero hacer de los hombres un presidiario del matrimonio, de la pareja, eso es locura.

Lorena: No comprender a las mujeres es la mayor locura. El Punto G. El gran desconocido. Ahora, las más jóvenes parece que quieren hacer lo mismo que los hombres: hacer un presido de la relación, al menos cuando está en el celo juvenil. Si. Eso nos enseñaron.

TS: Explica eso de punto G. Lorena.

Lorena: El punto de mayor excitación si es tocado adecuadamente. Es el oído en la hembra. El ojo en el hombre. Si le dices las cosas adecuadas a una hembra su fuego encenderá adecuadamente. Si el hombre ve lo que quiere ver también sentirá mayor satisfacción. La vagina debe estar bien lubricada antes de ser penetrada. Para que el pene parezca un cuchillo caliente hundiéndose en mantequilla. Esa hembra podrá gozar. Nadie nos ha enseñado la importancia de una mujer bien follada, bien atendida. En éxtasis. La pornografía desvirtúa el placer femenino.

TS: Te has olvidado de la ropa interior de la mujer, que es un afrodisiaco excitante.

Lorena: Cosifica a la hembra. Si. El hombre VE. Eso te dije. VE y se excita. La pone más hembra, rabosamente hembra. Y creo que el hábito crea al fraile, la hace puta. Buena charla la de hoy. Jajaja. La mujer es puta de nacimiento. Se queda sólo con un hombre por amor. O conveniencia. Pero anhela ser bien follada. Sin éxito la mayoría de las veces. Es preciso que lo sea: puta. Ya lo es. Altamente sexual. A eso le llamas puta. Por eso de la competitividad. O una virgen inmaculada. A mí me da igual, mientras una mujer que folla como una puta. Virgen Inmaculada no existe. Es una mentira. Una pantalla. El mundo es un lugar terrible. Todas nacemos altamente sexuales. Lo decía por romper los tabúes. Las doctrinas aplacan ese atributo divino. Hay que romper los tabúes. Dejar de llamar putas a los seres altamente sexuales. Dejar de sentir envidia de su placer. Y, al contrario, celebrarlo. Quiere decir que están vivas. Insisto: es el hombre que actúa como un macho alfa, que no consiente ni que miren a su mujer. Y en su locura, como los hombres inventando armamento mortífero, ellos con las religiones han dicho que la mujer es pecadora. Y por ello hay que dominarla, aplacarla, ponerle un cinturón de castidad, quemarlas vivas, etc. Dichosas ellas. Si. Todo es una sarta de tonterías. Los amos saben cómo aplacar al humano. Cómo ponerlo de enemigo con la hembra. Y como aplacar la sexualidad.

TS: No son tonterías, Lorena. Es muy serio todo. Tú como mujer lo sabes.

Lorena: Sí. Pero, permíteme en mi libre albedrío pensar que son tonterías. Es mi derecho ¿cierto?

TS: Lo que falta es amor por las mujeres, por su debilidad, sí. Por todo lo que son: seres humanos, precisas. Y con eso, ya está todo dicho.

Lorena: Así es

TS: Al Faltar amor, falta libertad.

Lorena: Sí.

TS: ¿Tú eres libre, Lorena?

Lorena: Sí. Arriba de mí. Quién. Nadie. Solo las potencias. Que no podemos ver.

TS: ¿Qué tal los niños?

Lorena: Muy bien. Allí, jugando. Su mayor placer es jugar y comer. Están bellos, alegres, sin temor, felices. Sí.

TS: Eres buena con ellos, atenta, solícita con ellos. O te cansan como siempre nos cansan.

Lorena: ¡¡Si me cansan!! Pero sigo. Son inagotables. Gracias. Son recientes. Ja ja ja. Sí. Así están. El avestruz sonriente es una broma. Antes que me preguntes que significa.

TS: ¿Tienen la misma edad?

Lorena: Fernando tiene 2 años, 9 meses Isabella tiene un año. Ya. Y su madre es esa mujer joven. que está en una foto con la nena. Con el varón. Sí. Ella es la madre. Mi hija

TS: Es tu hija, ¿sigue tu camino?

Lorena: Vive su propio camino. Es libre de elegir. No le interesan mis libros de Gurdjieff. Ja ja ja. Es buena persona. Con eso basta por el momento.

TS: Se ve muy atractiva, fuerte, vagarosa, la piel muy sana.

Lorena: Es guapa como el padre. Ojos azul verde divinos. Cada generación tiene sus personas a quién seguir. Él es mi hijo varón. Dulce y cariñoso. Y Rebelde. Ja ja ja. También está bien.

TS: ¿A qué se dedica?

Lorena: Es diseñador gráfico. Y estilista de mujeres.

TS: Todo va bien. Me alegra. Aunque las procesiones van por dentro. Eso lo pienso cuando veo por la calle a personas que no conozco. Y me digo, todos tienen problemas, pero todos viven como si no los tuvieran. Esa es la parte que todos los maestros intentan decir: ir más allá de los problemas, de la miseria humana.

Lorena: Sí.

TS: Es preciso ir más allá de todo. O como se dice también, pasar de todo.

Lorena: Sí. También sí. Ya se hizo de noche para ti. Hemos charlado mucho hoy. Gracias por tu tiempo Toni.

TS: Lorena, estoy pensando que estamos varias horas y puede que te sea una molestia para tu actividad doméstica.

Lorena: No. No te preocupes por eso. Soy dueña de mi tiempo.

TS: Entonces, ¿te llevas bien con tus hermanos?

Lorena: Con uno de ellos, sí. Los cinco restantes no me quieren. Los 4 restantes, quise decir. Somos 6.

TS: Tienes una historia más fuerte que aparentas. Cuando te conocí parecías una palomita solitaria, extraña al lugar, al grupo Philosoraptor.

Lorena: Si. Buscaba a Dios

TS: Y encontraste unos amigos. Unos se han ido. Y otros están ahí contigo.

Lorena: Estaba así. Esa foto es de 2012. Era Haré Krishna. Ahora estoy así: 6 años después. Jeje.

TS: Sí esa es tu cara. Pero yo te vi mucho más serena y atractiva, aunque o lo parezca. ¿Eras Hippie? Sabes poner bien las piernas. Y tu erotismo es muy potente, tal cual como tú lo eres. Sí claro que estuviste en el Hare Krishna. Y ellos muchos eran Hippies. Muchos eran 'beatos', sin ellos saberlo. No de iglesia católica. Si no por su manera de vivir. No tenían asco a nada, todos eran bienvenidos, fallaban todo lo que les daba la gana, se mostraban desnudos con toda la naturalidad ante los demás. Todos eran 'comunistas', los que tenían lo repartían; y los que no tenían igual ayudaban a los menos afortunados. Pero, así y todo, tenían sus problemas. Una persona no Hippie, nativa de Ibiza, quería alquilar una casa. El dueño de la casa, sólo exigió al que la que tenía que vivir allí, dos clausulas notariales: el precio del alquiler y que no se desnudaran. Pásalo bien. Ya volveremos a la plática. Gracias por todo lo que haces. No puedo más que decirte que eres muy guapa. Y los clientes harían cola. Yo podría ser uno de ellos. ¿Vas a sacar más o vas a acabar la sesión?

Lorena: Así estaba.

TS: Eres demasiado bonita.

Lorena: Era.

TS: Donde hay siempre queda. No te olvides de eso. Ese vestido de blanco, es embriagador, Lorena. Estoy preocupado por la hora. Yo estoy solo todo el día, ya que se han ido a la playa. Cuando gustes cortamos. Tú qué quieres mi amor. Dilo así me quedaré más tranquilo y sereno.

Lorena: Sigamos

TS: Cuenta lo que aún no has contado, porque te habías olvidado.

Loren: No se me ocurre nada.

TS: Cómo sacas el dinero. ¿Tu hija te da lo necesario?

Lorena: Si. Necesito poco.

TS: Estás de suerte. Las estrellas están de tu parte. Pero ahora falta saber, si tu hija es rúcana, avara, mezquina y te hace pasar por el aro.

Lorena: No. Es tal como era yo con ella. Generosa.



TS: ¿Qué les vas a dar a los niños, hoy de comer?

Lorena: La madre está haciendo pescado frito. Y ensalada.

TS: Y tú ¿qué vas a comer?

Lorena: Eso

TS: ¿Tú cocinas?

Lorena: Sí.

TS: ¿Qué es lo que más te gusta?

Lorena: El arroz. La fruta. Los frijoles. El maíz. Los pasteles. Cakes.

TS: ¿Eres vegetariana?

Lorena: Siempre que pueda sí.

TS: Yo lo soy unos 35 años. Vamos acabar porque siento que ya están al llegar los playeros.

Lorena: Muy bien. Que descanses. Gracias por todo.

TS: Si pudiera ir a tu casa. Y quisieras dormiríamos juntos. Buenas mi amor.

Lorena: Abrazaditos, sí.

TS: Y muchas más cosas.

Lorena: Definitivamente eso.

14 de agosto de 2018 17:58

TS: Hola Lorena. ¿Cómo vas?

Lorena: Hola Toni. Muy bien. Como estas tú.

TS: Voy bien. Con mis amigos, los problemas. Jugando con ellos, hablando con ellos, discutiendo con ellos. Pues, son rebeldes, como deben de ser. Para que llegue la gracia, el trance, que todo lo resuelve.

Lorena: Bien. Pero tengo un problema: que tengo poco tiempo. Y aunque tengo un deseo que quiere convencerme, tendré que acabar pronto. Y tratar de encontrar el tiempo para estar contigo y tu maravillosa compañía, llena de sugerencias e inteligencia.

TS: Siempre tendremos tiempo, unos días más y otros menos. Abrazo. Por lo pronto.

14 de agosto de 2018 21:37

TS: Si puedes, ahora estoy aquí.

Lorena: Si. Estaba lavando platos.

TS: ¿Puedes? O lo dejamos para otra ocasión.

Lorena: Si. Si puedo. De qué quieres hablar. ¿Algún tema?

TS: Elígelo tú. Si quieres.

Lorena: Es que, no se me ocurre nada en realidad, pero estoy abierta a los temas.

TS: ¿Y por qué? ¿No te se ocurre nada?

Lorena: No lo sé. Tal vez, pienso que debe ser algo que te interese a ti. A mí también me interesará.

TS: La belleza. ¿Qué te parece?

Lorena: Subjetivo. Pero está bien. Es un concepto subjetivo, la belleza es interna. Inherente a todo.

TS: Vamos a ponerlo de esta manera. Decidimos ir a un lugar a ver salir el sol. Quedamos a la hora adecuada para ver el amanecer. Tú dices, que bonito está todo, está lleno de belleza. ¿Tú no ves la belleza por todas partes, esa belleza tierna? Y yo te contesto, no la veo.

Lorena: Es posible. Cada cual ve diferente. Aun siendo el mismo paisaje, cada cual apreciará diferente.

TS: Tú me preguntas, ¿no ves la belleza de verdad? Sabes que pasa -te contesto- que estoy con angustia vital, depresivo. Y nada me gusta ni me atrae. Por lo que, la belleza es cosa de cada cual.

Lorena: Si Estoy de acuerdo

TS: Todo es igual, cuando uno está deprimido, digamos que no sirve para nada. Pues la depresión afecta a toda actividad.

Lorena: Si. Así es.

TS: Afecta al sexo. Pues a las mujeres o los hombres no les ve lo bellas que son.

Lorena: Si. Afecta todo. No está bien, mantenerse depresivos. Afecta todo Interna y exteriormente.

TS: Incluso las personas, se pueden convertir de manera, agresiva, destructiva de las relaciones, violentas, muy marrulleras.

Lorena: Si. Eso pasa en esos estados alterados.

TS: ¿Cómo saldremos de una depresión?

Lorena: Con valentía. Coraje. Valor. En ese orden. En realidad, la depresión es un ego abismal instalado en la polaridad de una víctima indefensa. Las cosas no salen como queremos y la tristeza profunda se vuelve depresión.

TS: Primero, ¿tú trabajabas con los hombres deprimida?

Lorena: Si. Como fuera. Mis estados internos no debían interferir. Trabajar así, también puede producir depresión, en sí.

TS: ¿Te salía bien o te rechazaban, se enfadaban porque ese acto tan importante no salía bien?

Lorena: Siempre salía bien. Mis estados internos no debían interferir. Y no lo hacían. No interferían.

TS: ¿O el sexo, te curaba la depresión?

Lorena: No. Y un cliente asiduo, no nota que algo no iba bien. No. Nunca. Es ley. El cliente viene a por placer. La amargura ya la sufre con la esposa. Esa es la ley.

TS: Entonces, ¿o son bobos o tú eres una gran actriz?

Lorena: Soy una gran actriz.

TS: Bueno, ¿cómo se va la depresión?

Lorena: Tomando las riendas de la vida. Agradeciendo lo que ya está. Aceptando la realidad. Creo que la depresión es como una gran tormenta, que no podemos quitarnos de encima. Si se puede. Pero es lento. Hay muchas resistencias.

TS: Un momento, Lorena. La tormenta no se irá, aunque le hagas la guerra. Es decir, la depresión como todo en la vida, nace, crece, llega a su esplendor, y perece. O lo que es lo mismo, hemos de hacer a la depresión, como si fuera un gran amigo, y él, ella nos muestra cuál es su secreto de todo lo que ella es.

Lorena: Sí. Pero. Hablas de la depresión como una entidad que tiene una existencia. Querría morir. Desaparecer. Querrá quedarse, no extinguirse. Debe ser superada como acto volitivo. Acto voluntario

TS: No, Lorena. La entidad la has creado tú al nombrarla. Lo que pretendo decir, es que cada enfermedad tiene su proceso. Y hasta que no se termine el proceso, no habrá cura.

Lorena: Sí mi amor, pero debe haber un acto volitivo para salir de allí. La depresión es ego. No te lo tomes personal. Son puntos de vista.

TS: No. El acto volitivo es la misma raíz de la depresión. El misterio que nosotros no podemos responder, vislumbrar, ver, es: ¿Por qué unos se curan y otros no? ¿Por qué hay unos que los mata y a otros no?

Lorena: No sé si la depresión tenga como raíz el acto volitivo. Pero levantarse si lo es. Debe ser un acto voluntario. Sigo pensando que la depresión es ego sufriendo. No sé si alguien puede decir: 'venga, me deprimiré'. Pero sí que sé que para salir de ella uno dice: 'venga, me levantaré. Honraré la vida y la disfrutaré hasta el momento de mi muerte' "Nunca nada ni nadie me convencerá de que necesito estar depresivo/a No lo permitiré más".

TS: La depresión es un desorden mental, provocado, sí como tú has dicho, por el ego sufriendo. ¿Por qué sufre? Porque quiere cambiar la realidad que le deprime. Y provoca un conflicto, se divide de la realidad. Y mientras esa realidad que no le gusta, esa división y conflicto estén ahí habrá depresión.

Lorena: Sí. Por eso requiere un esfuerzo. Grande. Y compañía. Si se puede. Creo que eso alivia a la situación. Compañía. Si no se encuentra con quién hablar, creo que puede ser más duro el proceso.

TS: No, Lorena. El esfuerzo es conflicto, división, entre esas dos partes: la que quiere y la que no quiere.

Lorena: Ok Lo que tú digas. Solo te hablo de mi experiencia.

TS: Sí cesa la división, el conflicto. Ya no hay depresión. Porque es toda energía unida.

Lorena: Pero como llegas a eso. A cesar la división. Depresión no permite fluir.

TS: Tienes que trabajar, porque eres solamente tú la que tiene que descubrir cómo cesa la división.

Lorena: Trabajar es un esfuerzo. Pero dices NO ESFUERZO. Es contradictorio cierto. Paradojas. La vida es contradictoria muchas veces también Polaridad.

TS: Trabajar tu observación. Tienes miedo de querer encararte con la realidad. Y por eso, usamos muchas palabras para conseguirlo.

Lorena: Ok. Eso sí. Estoy de acuerdo.

TS: Lorena, ¿acabamos?

Lorena: Si gustas, está bien. Debes descansar. 11 pm. Es tarde para ti. Acá son apenas 3 pm.

TS: Hasta la próxima. Hemos de descansar todos, cuando es necesario.

Lorena: Si. Un beso.

TS: Igualmente, mi amiga. Eres muy graciosa. Sugerente, inventiva, sabia.

Lorena: Que sueños bonito.

15 de agosto de 2018 16:59

TS: Lorena, ¿cómo vas?

Lorena: ¡Hola!

TS: ¿Qué tal?

Lorena: Estoy bien. Y tú.

TS: Sí, va bien. Estaba viendo un vídeo de una mujer y un hombre, comiendo. Que la mujer no paraba de hablar gritándole de menos a más. Y es que no lo quería ni amaba.

Lorena: Que feo es. Doble daño le hacía. Rotundo daño.

TS: Pero real. No saben decir se acabó.

Loren: No. No pueden. Nadie les enseñó sobre inteligencia emocional. Entonces, tramitan todo en base a las emociones más primarias que les avisa sus tripas. ja ja ja.

TS: ¿Quién se la tiene que enseñar?

Lorena: Los padres, pero apenas en estos años se habla de ello. Padres furicos crían hijos furicos. Dramáticos. Intolerantes. Y con el ego más elevado que el empire State. O más refundido que el infierno. Dualidad otra vez. Nadie nos enseñó sobre consideración hacia los demás. Y no la aprendimos porque no la tuvimos. No hemos sido tratados como personas respetables desde el nacimiento. No hay un qué para copiar. Manifestamos los mismos humores que vimos desde niños. Las mismas maneras. No hemos sido educados de forma adecuada

TS: Creo que el problema es tan grande, como si quisiéramos hacer un jardín del Amazona. ¿Verdad que la vastedad de la empresa parece imposible? Además de hacer el jardín se tiene que cuidar, limpiar, regar, etc.

Lorena: Las personas en general se tratan mal entre sí mismas. Y más con los más cercanos, con esos que viven, comen e interactúan. Habló como si yo soy un mueble, no soy persona. Soy el

sofá de una casa X que cuenta una historia. En la casa, nuestra sombra corre a sus anchas. No la ocultamos del todo, la dejamos salir a recrearse. Y nuestros próximos la soportan. Por eso llegan a odiarse. Terminan acostumbrándose. Amor odio. Todo el tiempo. Una especie de masoquismo le llamo yo. Que sólo soy un sofá.

TS: Sí, eso es verdad. Pero lo más grave es que, cuando todo se lo diga, no se le da ningún valor.

Lorena: Cada ego defiende su supervivencia. El ego sufre si siente que otro vale más.

TS: Ese es el problema. Por lo que, hay que hacer un pacto de igualdad, de respeto, de dignidad. Si es que ello es posible.

Lorena: Si. Se llaman acuerdos.

TS: Pero, eso puede ser cuando el odio no se ha extendido, hiriendo cada célula, neurona. Cuando eso sucede, hay que ver todo el peligro que hay en esa convivencia. Creo que lo más adecuado es la separación en principio momentánea.

Lorena: O definitiva. Como hago siempre.

TS: Bueno, no hay que tener un plan predeterminado. Pues, las leyes, todas están muertas. Porque, quieren imponerlas al presente, cuando ellas son el pasado.

Lorena: El tiempo es demasiado corto como para estarlo perdiendo con personas inmaduras. Si no se respetan los acuerdos yo paso. No soy mártir. Me es fácil olvidar. Tiempo no espera. Conozco personas que son pareja, y se han separado tantas veces que ya no llevo la cuenta.

TS: Es verdad que cada cual tiene sus maneras. El no ser mártir, ayuda a resolver el problema. Pero tú, que tanto amas a los hombres, si te enamoras de uno locamente ¿no te sacrificarías incluso con tu vida, por él?

Lorena: No. No lo sé. Pero no creo. Ya estoy grande para interpretar novelas, rosa

TS: Tu, me has demostrado, que aceptarías incluso que te pegara, incluso matara, en el calentón de la locura del acto sexual.

Lorena: No. Eso no es así. No acepto golpes ni en broma. No hay dinero que pueda pagar eso. Sadismo. Masoquismo. No. Cómo fuera del menú. Por eso soy soltera. No pego y no permito que me peguen.

TS: Entonces, tú no eres una puta que ama con locura a los hombres. Negándote todo por él, incluso tu vida. Porque en la cúspide del amor, se entrega hasta la vida por el amado.

Lorena: Ok. Estoy de acuerdo. No hay problemas. Tienes razón. No soy una P que ama con... Etc. Bla, bla. Así es.

TS: Se nota cuando haces el amor, que te pones muy loca.

Lorena: ¿Quién sabe? Puede ser. Pero no acepto golpes. Ni nalgadas de caballo. Ni tirones de pelo. Eso es pornografía.

TS: La información que recibo de ti, es que cuando estás haciendo el amor estás jugando con la muerte, porque lo consientes todo, con tal de sentir el máximo placer.

Lorena: Te equivocas

TS: Llego a la muerte, sí. Pero a través de mi éxtasis. Es diferente. No hay violencia. Solo entrega. A solas o con compañía. Pero más a solas.

TS: Pero en ese éxtasis, también está la muerte en danza.

Lorena: Claaaaaro. Cuando no puedes moverte, pero sí que percibes. Como haberte tomado un LSD. Embriaguez de placer. Ese es el juego de la muerte que percibes. Muy real.

TS: Las personas que trabajan en el sexo, es preciso que se expongan más. Pues los clientes, van a comprar el sexo, que sus parejas no les dan. Y entonces, todo es más fuerte.

Lorena: Tengo mis límites. No tolero golpes ni de bromita.

TS: Si tienes límites, tu sexo no vale.

Lorena: Pues está bien. No vale.

TS: ¿Acabamos? ¿O un poco más?

Lorena: Como tú quieras.

TS: ¿Por qué te pones límites? Ya que así, también se los pones a él que está haciéndote el amor.

Lorena: No golpes, es el límite. No necesito un papá. Ya tuve y no lo extraño. Golpe es castigo y no me produce placer.

TS: Dejemos de hablar de ti. ¿No ves que, si tenemos límites, el invento de la vida es un fracaso?

Lorena: Dejemos de hablar de mi entonces.

TS: Lo que pretendo decir, es que cuando empezamos a hacer el amor, es como si te tomaras una potente droga. Y una potente droga -mescal, trip, etc.-, nos quita los frenos. Por lo que, todo lo que nos venga va a ser una locura. Por ejemplo, estar un par de horas haciendo sexo, etc.

Lorena: Si. Así es

TS: Y ahí está incluido, toda la maldad, la bondad de la vida que lo incluye todo: ese juego tan peligroso de entregarnos a otro. Porque lo amamos, no como una persona, sino como algo más extraordinario aún.

Lorena: Si

TS: ¿Tú te entregas así?

Lorena: No lo sé. No me gustan los golpes, así que creo que no. Ni nalgadas de caballo.

TS: Quiero desdramatizarlo, es como cuando subimos en un coche que conduce otro. Que tiene su peligrosidad,

Lorena: Si. Nada más que sí.

TS: ¿Entiendes?

Lorena: Desdramatizarlo. ¿Qué es eso? Escribes rápido.

TS: Es como subir a un avión. O como adentrarte sola en el campo. O salir de noche sola.

Lorena: Si. Tiene un riesgo.

TS: Entonces, ¿cómo el sexo no admites ningún riesgo?

Lorena: No admito golpes. No me gustan. Prefiero no tener sexo. Nunca más

TS: Te he dicho que no dramatices.

Lorena: No puedes decirme que hacer o cómo comportarme. Porque conversas con una dramática. Me estás pidiendo que no sea yo. Soy drama. Queen.

TS: Te estoy describiendo. Lo que haces es: he tenido un accidente y no quiero subir más en coche.

Lorena: Está bien. Así es.

Y. En realidad. No he tenido nunca episodios con violentos sexuales. Amor tigre etc.

TS: Te quiero Lorena. Creo que practicando lo que decimos, todo quedaría más claro.

Lorena: Si. Definitivamente

TS: Hasta otra, Lorena.

Lorena: Hasta la próxima. Beso.

TS: Un beso completo, muy completo.

Lorena: Muy bien.

16 de agosto de 2018 17:29

TS: ¿Tienes ganas de hablar, investigar?

Lorena: Si. Buena tarde.

TS: Muy buenas, Lorena.

TS: ¿De qué hablamos, del deterioro?

Lorena: Si.

TS: ¿Cuál es el factor del deterioro, el tiempo, la rutina, el aburrimiento? El físico, es un poco diferente.

Lorena: Parece que todo tiende al deterioro, a la destrucción. El tiempo todo lo destruye. El cambio es constante.

TS: Físicamente, todo va a peor. Pero, ¿psicológicamente, no hay una posibilidad que el deterioro se detenga, no nos afecte?

Lorena: Si. Tomando conciencia.

TS: Eso es, si tomamos conciencia de la realidad de lo que es la vida, de lo que somos, entonces todo en nuestras relaciones va a cambiar.

Lorena: Si.

TS: Entonces, uno ya no quiere ser el primero, no quiere ser el mejor, el campeón, el que lucha, se esfuerza, trabaja y se agota. Haciendo que la felicidad desaparezca.

Lorena: Si.

T: Tú, Lorena, ¿puedes vivir a esa intensidad, a esa profundidad, como una persona seria, incorruptible?

Lorena: Vivo cada día como si fuera el último. Tal vez si pueda.

TS: Muy bien. Pero eso no quiere decir que no seamos corruptos. ¿Podemos decir que no queremos ser corruptos, pero siéndolo?

Lorena: Si. Lo hacemos todo el tiempo.

TS: Entonces, si puedes vivir así, eres una persona liberada. Una persona, que tiene orden, lo genera.

Lorena: Es una acción diaria.

TS: ¿Lo vives sin confusión?

Lorena: Si. Hago de caso de que todos son yo.

TS: O sea, que tú y yo, discutimos, nos insultamos, nos gritamos como locos. Pero eso, ¿muere todo ahí?

Lorena: Si. Y si todo se vuelve más grave. Termina.

TS: Ya estamos como ayer, ¿aceptaríamos los golpes, cosas más graves?

Lorena: No.

Entonces, si podemos vivir en esa contradicción, seguimos siendo lo que somos: seres humanos iguales y corrientes, como todos sin exclusión.

Lorena: Si.

TS: ¿Eso te hace feliz?

Lorena: Si.

TS: ¿Acabamos?

Lorena: ¿Deseas acabar?

TS: No. Prosigo. Entonces, si somos felices. Somos afortunados. Y entonces, eres una luz para ti mismo y para todos los demás. Por eso, es que decía que esa dualidad, que es contradicción, siempre estará ahí.

Lorena: Siempre.

TS: Ahora bien, esa dualidad según como la vivamos, nos va a deteriorar más, o menos. Y eso como la enfermedad, la muerte, hay unos más 'afortunados'.

Lorena: Oh sí.

TS: ¿Tienes mucho trabajo? ¿Qué estás haciendo?

Lorena: Durmiendo a la nena. Siempre estoy ocupada, pero siempre te respondo.

TS: Vamos a acabar. Otra vez cuando tengamos más tiempo. Pues, yo voy a hablar con mi madre para confeccionar la lista de la compra del viernes. Hasta luego, mi amor.



Lorena: Hasta pronto. Muá.

TS: Feliz tarde.

Lorena: Igualmente. Y que duermas bien.

16 de agosto de 2018 21:57

TS: Lorena, si quieres que platiquemos, ahora tengo una horita.

Lorena: Démosle marcha.

TS: Venga, saca tú como en el tenis.

Lorena: Oh. Que difícil

TS: ¿Te consideras guapa?

Lorena: Cuando me arreglo sí. Cuando no, parezco bruja de cuento.

TS: Pero, ¿tú te consideras una mujer celebrity, influencer?

Lorena: Puede ser.

TS: Escribe lo qué es ser celebrity, influencer.

Lorena: Una persona que influencia a otras. Las motiva. Para bien o mal.

TS: ¿Y la celebrity?

Lorena: Es alguien famoso que todos quieren copiar.

TS: No del todo. Puede que no sea famosa o famoso. Celebrity, tiene su origen en la celebridad -una celebración-. Es decir, cuando ellos llegan, allá donde van, son una celebridad, por su encanto, magnetismo, por su erotismo.

Lorena: Si. Qué bonito. Gracias por enseñarme.

TS: El problema está, cuando se les va de las manos, por el marketing del famoseo -manosear a los famosos y lo que hacen-; por líos de cama, de pareja, los celos que se tienen entre ellos. Son rabiosos, posesivos.

Lorena: Si. La fama apesta.

TS: Son vanidosos. En realidad, todo lo tienen inflamado. Ese es el precio que tienen que pagar, los que son una referencia en la sociedad. Al final, no se sabe si disfrutaban o no. Pero ese es su destino, su oficio.

Lorena: Si.

TS: Como todos estamos atrapados por lo que hacemos. Lo que pasa, es que las celebrities, tienen que airear todo lo de su vida, incluyendo la íntima. Por supuesto, que ellos se esconden lo que no quieren que se sepa. En realidad, las personas, somos como el pez que se come la cola. Ya que todos estamos obligados al deterioro. ¿Qué tal los niños y su madre?

Lorena: Muy bien, gracias.

TS: Qué les toca ahora: ¿comer, dormir, jugar contigo, hacer diabluras?

Lorena: Hacer diabluras. Ya comieron.

TS: ¿Te agotan mucho?

Lorena: A veces. Cuesta agotarme.

TS: ¿Cuál es la mayor dificultad?

Lorena: Los desvelos. Y tratar de mantener limpio.

TS: Estoy asombrado, el que estés con ellos y puedas platicar. Aunque hoy te encuentro muy rebajada, poca activa a la hora de escribir, expresar lo que quieres. ¿Qué hora es?

Lorena: 2:37 pm. Si. Es que a veces estoy bien ocupada, y aun así te contesto. Aunque me tarde.

TS: No lo digo por eso: la rapidez. Lo digo, ¿Por qué, es que no puedes ahora, en este preciso momento platicar? A mí no me importa, con tal de que atiendas a Fernando y su hermanita, acabar. Y ya continuaremos. Tenemos todo el tiempo. Porque no hay deseo de conseguir algo. Todo está bien. Y ha de seguir así.

Lorena: Sigamos hasta que quieras. Puedo.

TS: ¿Cómo le llaman a la niña?

Lorena: Isabella

TS: Bonito nombre.

Lorena: Gracias querido. ¿Tú tienes esposa? ¿Vives con ella?

TS: He tenido esposa, alrededor de siete años. Ahora vivo solo con mi madre de 93 años.

Lorena: Ok. Gracias por responder.

TS: Todo sirve a la vida para que siga siendo. Por eso, todo lo que es la vida -la tierra, el agua, las plantas, los árboles, todos los animales, los insectos, etc.-, son merecedores de respeto, de devoción, de enaltecer lo que ellos son. Lorena, hasta mañana. Que seáis felices.

Lorena: Gracias Toni. Igual para ti. Beso

17 de agosto de 2018 17:09

TS: ¿Tienes ganas, y puedes platicar?

Lorena: Si.

TS: Venga, cuenta algo.

Lorena: No sé qué decir. El problema de la ecología, ¿tiene solución? La ecología se cuida a sí misma, es el humano el que debe dejar de depredar. Específicamente los que está a cargo del planeta. Los supermillonarios. Que se han hecho millonarios gracias a la tierra

TS: El problema no son sólo los millonarios. Porque, seguramente la capacidad para poder alimentar y vivir adecuadamente, etc., ya es suficiente. ¿Podría la tierra albergar el doble de población que hay en la tierra? Aunque, no hubiera semi dementes salvajes, capitalistas.

Lorena: ¿El doble de población? Con abortos legales eso no sucederá. Nestlé depreda el agua. La industria de carnes siembra soja en miles de km. para alimentar ganado. Ellos, todos, etc.,

usan la tierra para ellos. Miles de km podrían ser sembrados de vegetales, pero no es así. La ecología sólo necesita dejar de ser depredada. Cuando caigan los criminales, entonces veremos.

TS: Vamos a ponerlo más sencillo. Tú, tienes un coche potente; con un máximo de cuatro plazas, más la carga adicional del maletero. Pero, tú consientes, cargas siete plazas. ¿Tiene un futuro adecuado ese coche tuyo?

Lorena: No. Pero no son las personas comunes quienes depredan. Son los que se creen dueños del planeta. Los super millonarios.

TS: Pero, a los dueños del planeta los votamos nosotros. Al menos a los políticos.

Lorena: Yo no. En 50 años jamás voté.

TS: Muy bien, ¿pero vives como los que votan?

Lorena: Con lo mínimo necesario. Los que votan consumen más que yo. Pero, si así. No se puede hacer nada. No, ellos deben parar. Las personas comunes han sido engañadas desde todos los flancos. Haciéndoles creer que la causa somos nosotros. Son ellos los que depredan hasta el último rincón.

TS: No pueden ni quieren. Son como los que quieren la guerra. Que seguramente, muchos no se dan cuenta que, con la manera de vivir que llevan, están sembrándola.

Lorena: A ellos les conviene la guerra. Y la pobreza. Y sembrar ignorancia.

TS: No la quieren, la necesitan. Porque viven de la inmoralidad, del robar a los menos afortunados, explotándolos. Derrochando como si nada tuviera valor, destruyendo millones de comida y bienes domésticos, etc.

Lorena: Así es. Millones y millones de toneladas de comida, alimentos. Así es.

TS: ¿Cómo se revierte esa actitud tan enloquecedora, que parece que va acabar con todo lo importante de la vida, el agua, el aire, la calidad de los alimentos, los animales, etc.?

Lorena: Ellos caerán. Ya falta menos. Has visto el escándalo de los más de mil niños violados por sacerdotes. Por 300 sacerdotes que los sodomizaron con crucifijos. Eso sólo en un lugar. Todo saldrá a la luz

TS: Pero la venganza, no va arreglar los problemas. Necesitamos que las personas, sean conscientes de sus actos. Y esa percepción, esa visión de lo negativo, genera su orden.

Lorena: No. No es venganza. Es karma regresando.

TS: Lorena, cuando el amor opera, el karma desaparece.

Lorena: El karma pondrá en su lugar a la gran ramera. El vaticano caerá en pedacitos y se hará polvo.

TS: Sí, ese karma sí que operará siempre. Pero, si tú me haces algún daño, me traicionas, me engañas, me insultas, al no responder negativamente a ese mal que me has infringido el karma no puede operar.

Lorena: Si.

Lorena: Pero en este caso los grandes caerán por sus actos. No por venganza. Las personas abrirán los ojos. Y lo que verán será increíble.

TS: Pareces una visionaria. Una, profeta. Nosotros, tú y yo, y todos los demás, lo único que podemos hacer, es vivir como queremos que vivan los demás, para no ser destructivos con la naturaleza, con los que viven con nosotros. ¿Comprendes, Lorena?

Lorena: Si. Te comprendo.

TS: Sé que puede parecer muy poca cosa. Pero es lo que hay, no hay más. Porque si no fuera así, al ser como los demás, seríamos también insensibles, indiferentes a todo el desorden, la anarquía, el dolor. Lorena, voy a dejar el ordenador. A las 10 noche, más o menos, volveré si puedo.

Lorena: Muy bien

TS: Beso.

Lorena: Hasta luego, cariño.

17 de agosto de 2018 22:03

TS: ¿Cómo estás? O, estás ahí. O no estás. Sigo contestando emails.

Lorena: Si estoy.

TS: ¿Cómo vas?

Lorena: Estoy cocinando un dizque arroz Valenciana. Pero ya le he puesto el agua.

TS: Explica, por favor, de qué se trata.

Lorena: Es un arroz con pollo.

TS: Sólo eso. Si quieres, di los ingredientes, o condimentos.

Lorena: Zanahoria, tomates, cebolla y ajos picados. Medio pollo. Todo en cuadros. Pimienta y sal. Chiles, pimientos. Cebollinos cortaditos. Petit pois.

TS: Lorena. Eso creo que de valenciano tiene poco.

Lorena: Jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja jajaja. Por eso dije DIZQUE. Dizque arroz Valenciana. Era una broma. Es un simple arroz con pollo, que mis nietos aman. Je, je.

TS: Sólo traduce Dizque.

Lorena: Dizque: Dícese de algo que es, que aparenta ser Más y no lo logra

TS: ¿Qué es una palabra francesa? Ya he visto el significado: dizque. Dice que. 1. m. Dicho, murmuración, reparo. U. m. en pl. 2. adv. Am. Al parecer, presuntamente.

Lorena: Si.

TS: Lorena, lo siento. Pero es mi hora de ir a la cama. Mañana, si podemos, seguiremos. ¿Esa comida es la del medio día? Si es así buen provecho.

Lorena: Gracias.

TS: Beso.

Lorena: Descansa.

TS: Disfrutar de la comida. Que lo paséis bien, mi amor.

Lorena: Gracias.

Lorena: Muaaaa, beso con todo. Bien dado.

18 de agosto de 2018 16:56

TS: Cómo estás. ¿Podemos chatear?

Lorena: Si. Podemos. Buenas tardes.

TS: ¿Qué estás haciendo?

Elena: Estoy con Isabella. Ella está jugando en el piso y estoy a su lado.

TS: Eso está muy bien. Y cuando escribas, ¿qué te dice?

Lorena: No le gusta verme mucho con el móvil. Pero no le quito la atención. Estoy en dos lados. El suelo es muy seguro.

TS: Pues, entonces, en otro momento seguiremos. ¿No?

Lorena: Ahora. No existe otro momento. ¿Eso no lo dijo Krishnamurti alguna vez?

TS: ¿Eso qué quiere decir?

Lorena: Que podemos hablar ahora mismo. O después. Como prefieras.

TS: Lorena, no quiero ser un estorbo. Así que, tú decides.

Lorena: No eres un estorbo, me gusta conversar contigo. Cuenta algo, bonito. No se me ocurre nada, lo siento. Me gusta más cuando me preguntas o propones algo.

TS: Te propongo que seas feliz.

Lorena: Seamos. Seamos felices cuando toque, cuando llegue esa sensación. Y luego suframos, y luego riarnos como hienas. Esa es la vida. Eso es la verdad. Pero yo contigo quiero ser siempre feliz. Muy bien. Me parece bien. Qué solución das. Si es que la hay. ¿Solución para qué? Debo saber el conflicto. De querer y no poder. Oh. . . Es simple. No se puede tener todo en la vida. Es equilibrio.

TS: El amor no es equilibrio, es borrachera.

Lorena: Jajaja. Borrachera es la infatuación. El amor no es infatuación. No para mí. Qué es infatuación. Oh. ¡Eres escritor! ¡¡Y español! ¡Y sensible! Eres lector.

TS: Soy todo a la vez. Y nada. ¿Y tú quién eres?

Lorena: Un testigo

TS: Y yo también.

Lorena: Bien. Bien. ¿No buscaste el significado de infatuación? La palabra se deriva del latín Fatuo. Engreimiento, egolatría.

TS: Pero eso lo somos todos. Nadie se escapa. Así que quiero ser feliz contigo a todas horas. ¿Puede ser eso?

Lorena: Que lindo. Que romántico. Ya está. sólo palabras. Bien La distancia es grande. Podemos ser felices en la imaginación. Más rápido, Je, je.

TS: Eso no resuelve el problema. Quiero ser feliz ahora.

Lorena: ¿Ahora?

TS: Sí.

Lorena: No sé qué decir.

TS: Me has de amar ahora, en este momento, con toda tu energía, toda tu sangre, tus nervios.

Lorena: Muy bien.

TS: ¿Me quieres de esa manera? Si no es así, todo son palabras. Y eso va también para mí. Y para toda la humanidad.

Lorena: Si.

TS: ¿Estás de acuerdo? Lo harás con tus nietecitos, con su madre, con el que te vende el pan, etc.

Lorena: Claro. Siempre.

TS: No, no. No digas siempre. Porque eso es una mentira. O no lo has comprendido. Porque todos somos peligrosos. Las palabras son para ocultar lo que somos: quiero y no puedo. Queremos ser buenos, pero no podemos.

Lorena: Ok. Mientras estemos conscientes haremos menos daño

TS: Eso es Lorena. Lo importante es saber el terreno que pisamos para intentar no ser hipócritas. Porque el problema es, que hemos de sobrevivir. Y para sobrevivir, hay que matar, es preciso.

Lorena: Así es.

TS: Paramos, Lorena. Mi amor imposible de tocar, etc.

Lorena: Tócate tu e imagina que estoy ahí.

TS: De eso no estamos hablando.

Lorena: Ya lo sé. Es que a veces se me escapa decir, lo primero que viene a mí mente.

TS: Bueno, hasta otra. Ha llegado la hora de acabar de hacernos el amor. Un abrazo.

Lorena: Si. Un abrazo largo de muchos minutos.

TS: Y un beso de rosca.

Lorena: Si.

TS: Que estés de maravilla con los niños. Al tanto, que son joyas, sin precio que se pueda pagar.

Lorena: Si Muchas gracias por esa valoración. Descansa mi amor.

TS: Allá las diez, intentaré contactar contigo.

Lorena: Muy bien.

18 de agosto de 2018 22:17

TS: ¿Cómo va todo por ahí?

Lorena: Muy bien. Estoy tomando café.

TS: ¿Es bueno, de sabor?

Lorena: Si. No es del mejor. Pero para mí es excelente.

TS: ¿Qué te provoca?

TS: No lo sé. Me gusta, mucho. Supongo que el sabor. Es el sabor del café con leche. Y sin leche.

TS: Es que el café, tiene cafeína, que es un componente parecido a nicotina, teína, y todos los terminados en 'ina' -morfina, heroína, mezcalina, etc.-. Que son estimulantes, alteran el pulso del corazón, aunque sea un poco, como en el caso del café. Y por supuesto, en grandes cantidades, provocan alucinaciones.

Lorena: Ha de ser. Me gusta el sabor.

TS: Pero, has de reconocer que te pone.

Lorena: Me gusta. Una vez, una radiestesista me dijo que una 'entidad' me hacía beber café y fumar.

TS: ¿Y cuál fue el resultado?

Lorena: Eso dijo ella

TS: Que una entidad psíquica, te hacía beber café y fumar. ¿Tú te lo crees?

Lorena: Puede ser. Nunca sabré. No creo que sea relevante. Dejé de fumar en 2012. Pero en 2014 volví a fumar. Me gusta mucho el humo.

TS: Las entidades están en tu mente, porque tú les has consentido. Si no hubieras consentido, lo que hay que hacer es tratarlas como si fueran personas reales: con compasión y amor. Pues el orden del amor actuará.

Lorena: Claro. En esos dos años que no fume me di cuenta que me gusta el humo.

TS: ¿Por qué?

Lorena: No lo sé. Solo me gusta

TS: ¿Por qué te trae recuerdos de la infancia? ¿Has vivido en el campo?

Lorena: No. Solo en ciudad. Pero cultivábamos en el jardín. Pepinos, tomates, sandías. Muchas cosas.

TS: Te lo decía porque los que viven en el campo, huelen mucho a humo de la quema de leña, rastrojos, cañas, etc.

Lorena: Si. Qué bonito.

TS: ¿Te gusta el campo para vivir?

Lorena: Claaaaro.

TS: Es muy duro. Muy solitario, con muchas dificultades, peligros. A pesar de todo eso, es maravilloso. De las cosas más satisfactorias que he vivido.

Lorena: Que lindo. Ves. De todo hay. En todo. Cierto.

TS: Pero, hay que tener una cierta inclinación, un enamoramiento del lugar, etc. Si no es insoportable, se hace feo.

Lorena: Me imagino.

No es cuestión decir que te lo imaginas, puede ser tremendamente terrible. Y al estar la maravilla, el éxtasis de color, de tormentas, de todo el suelo mojado, de una semana sin salir el sol, haciendo un viento de temporal, fuerte y continuado. Pero, en todo eso, si no se sale de madres, es un gozo vivirlo.

Lorena: Que maravilla.

TS: ¿Tú siempre has vivido en una gran ciudad?

Lorena: Si. Nací en el Salvador. Vivíamos en la capital. A los 28 me vine para Guatemala. Y vivo en la capital.

TS: Lorena, mañana seguiremos. Que está interesante lo que va surgiendo. ¿No? Que lo pases bien, mi amor.

Lorena: Igual tú. Muaaaa. Te quiero.

TS: Yo también te quiero a ti.

19 de agosto de 2018 20:39

TS: ¿Estás ahí?

Lorena: Hola, sí. ¿De que hablaremos hoy?

TS: Lo que quieras. O te interese.

Lorena: Sabes que jamás se me ocurre nada.

TS: ¿Hablamos de la nada? ¿Que podríamos decir de la nada?

Lorena: Es el vacío. Es lo invisible. Es lo incomprensible. Es el TAO.

TS: Lo que se diga de la nada, eso no es. Porque, la nada no tiene una forma, ni color.

Lorena: ¡Exacto! ¡Es el vacío de donde surge todo! Es aterrador para nuestra/ mi mínima comprensión. Es un tema del silencio

TS: Es aterrador, porque no sabemos lo que es. Sólo sabemos que lo que hacemos, si no somos nada es cuando llega el desorden.

Lorena: Si. Por eso, no podemos conversar de la nada.

TS: Cierto, o incierto. Pues, la nada, que es amor, lo engloba todo. Por eso, es la nada. Que paradójicamente, nace todo.



Lorena: Si. El libro del Tao dice que todas las paradojas son reconciliables. Que todos los extremos se tocan, etc.

TS: Es eso. Por eso, es tan perturbadora para los que creen en todo a pies juntos. Porque, la nada se lo quita todo.

Lorena: Si. Por eso mejor no tener nada, y lo poco que se tenga, ser capaces de dejarlo ir también. Si no tienes nada, nada te puede ser quitado

TS: ¿Tú puedes vivir sin nada?

Lorena: Si. Lo mínimo. Nada no- Casi nada.

TS: Casi nada. No es la nada.

Lorena: Exacto. No pretendo ser la nada. Soy Lorena, un ser humano común y corriente. Intentando hacer cada minuto el menor daño posible. Es todo.

TS: Los seres humanos comunes y corrientes, necesitan para poder sobrevivir: comer, ir vestido, tener un albergue para descansar y cobijarse de las inclemencias del tiempo. También necesitamos a las personas, etc.

Lorena: Si. Somos sociales como requisito de supervivencia. Y muchas más cosas. Que no tienen nada que ver con la nada. Si no que tienen que ver con su opuesto, el todo. Es divertido, cierto.

TS: Es que cuando decimos algo de la nada, ese algo deshace la nada. Es lo mismo que pasa con dios, con el amor.

Lorena: Si

TS: Lorena. Voy a ayudar a mi madre para que cene: poner la mesa, etc. Allá las diez, si puedo, si podemos, volveremos.

Lorena. Muy bien. Buen provecho a los dos.

TS: Yo, no ceno.

Lorena: Ok. Feliz no- cena.

TS: ¿Y tú, vosotros qué os toca comer próximamente?

Lorena: Almuerzo

TS: Buen provecho.

Lorena. Gracias.

TS: Por mi parte, ya podemos retomar el diálogo.

Lorena: Bien.

TS: ¿Todo bien? Respecto de la nada, como el amor, todo lo limpia: la dualidad, el mal y el bien, la contradicción.

Lorena: Todo bien respecto a la nada. Tema inescrutable

TS: ¿Cuándo empezáis a almorzar? Sí, todo lo importante sale de la inescrutable nada, o del amor: la pareja, el sexo de nacimiento, la salud, la fortuna, la muerte, la felicidad.

Lorena: Ya están almorzando. Tomaré café con pastel cuando me dé hambre.

TS: ¿Son comedores? ¿O, lentos?

Lorena: Lentos. Pero comen suficiente. No hay prisa.

TS: No, no. No hay prisa -si es que es preciso-. El deseo desbocado genera desorden, ansiedad, estrés.

Lorena: Si no es que es preciso. El deseo desbocado urge satisfacción inmediata. Es cierto.

TS: Es cierto. Pero ese deseo de satisfacción inmediata, puede ser generador de desgracias.

Lorena: Si. Así es.

TS: Hay que captar rápidamente, cuando el deseo va alterando a nosotros, al lugar donde estamos, con las personas con las que nos estamos relacionando.

Lorena: Si.

TS: Y así, descartarlo radicalmente.

Lorena: Ok.

TS: La serenidad, no lograda, sino la que llegue de la nada, es el amor operando. ¿Tú eres serena o espitosa?

Lorena: De todo. Pero casi siempre serena,

TS: Se nota. Que lo tienes todo controlado.

Lorena: En la manera de lo posible. Si. Lo más posible. Es ahorro de energía.

TS: El ahorro de energía, también tiene su legalidad. Pues, si ahorramos mucho, nos hacemos mezquinos, usureros, amargados.

Lorena: Eso ya lo gestionará cada quien. El uso que dan a su cuota diaria de energía

TS: ¿Qué hacen los niños después de desayunar?

Lorena: De almorzar. Jugar. Siempre están jugando. Isabella explorando en el piso. Fernando, con sus carritos, o en sus vídeos del abecedario. O bañándose.

TS: ¿Y dormir, descansar?

Lorena: Cuando les da sueño. Isabella duerme bastantes horas de la noche. Fernando duerme menos. Puede desvelarse desde medianoche hasta las 6 am. No hay un horario fijo para él.

TS: ¿Tantas horas desvelado?

Lorena: Si. El autismo es así. No hay horarios fijos como en otras personas en lo respectivo a dormir. Solo en las comidas. O el baño. O lo demás. Son niños que requieren dormir menos.

TS: Y, ¿cuándo irá a una guardería infantil, o a un colegio?

Lorena: Cuando deba ser.

TS: ¿A qué edad?

Lorena: Si es posible a los diez, Algo así. Se verá según su madurez.

TS: Entonces, ¿hasta los diez años, estará en casa contigo?

Lorena: Y con la madre, y la hermana. No es sociable para nada. Es antisocial. No verbal. Irá madurando Como madure yo. Que tengo parecida condición.

TS: Pero, ¿hay muchas variaciones?

Lorena: Muchas. Cada autista es distinto a otro.

TS: Lo que más destacan es que son pasotas, pasan de todo, ¿no?

Lorena: No entiendo.

TS: Quiero decir, que parecen indiferentes.

Lorena: Si. Pero entienden todo. No te miran a los ojos. A menos que te dejen entrar en su mundo.

Lorena: ¿Es qué no tienen empatía, afecto, cariño, compasión?

Lorena: Si. Pero dificultad para expresar.

TS: ¿Es que no te coge la mano, te abraza, te da besitos?

Lorena: A mí sí. También a la madre. Confía en nosotras.

TS: Lo que quiere decir, que, si todos tuvieran la misma vibración que vosotras, ¿casi estaría curado? Porque, ¿cuál es el motivo que se interpone, para poder dar alegría, gozo, abrazos, besos?

Lorena: La falta de confianza. Porque le dan miedo las personas, con sus afanes, sus deseos que nunca acaban, su neurosis. Si.

TS: Lorena. Lo siento. Pero la hora para mí ya ha llegado, para acabar la tarea diaria. Un beso, hasta mañana. Proseguiremos, si quieres, con este tema.

Lorena: Bien. Un beso y descansa.

20 de agosto de 2018 17:17

TS: ¿Cómo vas, Lorena?

Lorena: ¡Hola!

TS: Como estás.

Lorena: Aquí estamos bien.

TS: ¿Seguimos con lo de Fernando?

Lorena: Si.

TS: Lo que quiere decir, que, si todos tuvieran la misma vibración que vosotras, ¿casi estaría curado? Porque, ¿cuál es el motivo que se interpone para poder dar alegría, gozo, abrazos, besos?

Lorena: Dificultad para expresarlo. Gestión de emociones. Sentidos aumentados. Es misterioso el autismo. Es importante saber que no existe cura. Solo un proceso de maduración. Fernando no está enfermo, sólo tiene autismo. El autismo no se cura, no es enfermedad.

TS; ¿No crees que Fernando necesita una sinceridad animal? ¿Como un perro?

Lorena: Es un ejemplo. Necesita un perro.

TS: Puede que esa sinceridad no exista ya en los humanos. Pero, los enfermos necesitan mucha seguridad. Y por eso, quieren saber si lo que se les dice, si los que tiene alrededor son de fiar, son sinceros. Tienen esa obsesión, porque son muy vulnerables.

Lorena: No está enfermo. Solo es diferente. Y si, se lleva muy bien con el perrito. Se lleva bien con Nicolás.

TS: Puede que también se haya acostumbrado a que lo traten de manera especial, por ser excéntrico. Y por eso, se enfada cuando no tiene lo que él quiere, necesita.

Lorena: Se enfada por los ruidos fuertes que no le gustan. Por la ropa que le estorba. Por muchas cosas. Todas tienen que ver con hiper sensibilidad. De lo contrario es un niño tranquilo. Silencioso. Solo le interesan sus propios intereses. Se enfrasca en lo que le gusta. Y el mundo exterior parece no existir para él. No habla. Es no verbal. Pero se lo pasa diciendo el abecedario en inglés y los números. Gracias a eso hemos podido oír su voz. Pero es incapaz de un diálogo. El pediatra dice que se irá desarrollando. Puede que hable antes de los 5 años. Eso dijo. Porque ya dice números y letras. No puede ir a cualquier establecimiento educacional, porque no hace caso, no atiende su nombre, no sigue instrucciones. La hermanita es diferente. Es "bastante normal". Pero Fer no. Y mi madre dice que yo era igual. Pero cuando yo nací no se hablaba de autismo. Sólo te consideraban trastornado. O enfermo mental. Me daban medicina psiquiátrica. Ella no podía impedirlo. Pues lloraba mucho y dormía poco. Me sedaban para que los dejara dormir. Jaja. Cuestiones de ignorancia.

TS: Creo que, como todo en la vida, cuando hay un problema, podemos hacer dos cosas: uno esperar hasta que toquemos fondo; o intervenir con todas las consecuencias.

Lorena: Si.

TS: ¿Cuándo tienes un problema, ¿tú qué haces?

Lorena: Lo enfrento. Lo soluciono.

TS: ¿Sin esperar?

Lorena: Sin esperar De una vez. Estamos hablando de un problema. Lo soluciono, incluso aunque la única solución sea la aceptación. Pero lo enfrento. No lo tapo ni justifico.

TS: El enfrentamiento, ¿no es divisivo, fragmentado?

Lorena: No importa. Al problema se le enfrenta. Sin evasión. Le doy la cara. Los problemas no enfrentados se agrandan. Ignorarlos no los disminuye.

TS: Desde un punto de vista, espiritual la división, la lucha, el enfrentamiento, ¿va a generar más desorden? Hay algo que lo aclaro todo: no nos curamos nosotros, nos cura la vida.

Lorena: Si. Enfrentar las situaciones es esencial, no para dividir más sino para integrar. Dar la cara. A eso llamo enfrentarse. No pelear, eso no.

TS: Esa situación llega cuando la enfermedad, el problema, etc., se hace larga. Nosotros no sabemos nada, ni podemos hacer nada. Sólo lo ser prudente, tomar las medicinas precisas. Pero,

la curación no está en nuestra voluntad, está en la gracia de la vida, en el misterio inescrutable de la vida.

Lorena: Si.

TS: ¿Paramos, Lorena?

Lorena: Si tú quieres. Paramos.

TS: Alrededor de las seis, paro. Y si puedo, a las diez vuelvo.

Lorena: Claro. Hasta la próxima querido.

TS: ¿Tú siempre estás dispuesta?

Lorena: Si.

TS: ¿Siempre?

Lorena: Si.

TS: Ya me lo explicarás o explícalo ahora.

Lorena: ¿Qué? Siempre estoy dispuesta a una buena conversación. A la hora que sea.

Lorena: Me refería que llevas Iphon contigo o la taqblet. Si. Siempre lo tengo a mano. Excepto si salgo a la calle, en la calle no tengo internet. Pero en casa está siempre encendido. Sin volumen. Debo verlo o dejar un bajo volumen para saber qué alguien me ha hablado.

TS: ¿El Iphon, no opera por la calle?

Lorena: No tengo instalado internet. Uso señal de casa, Wi-Fi. Sólo en casa.

TS: Un día me enviaste un mensaje, donde decía: enviado desde mi IPhon.

Lorena: ¿Sí? Pero no es Iphon

TS: ¿Qué es?

Lorena: Es Motorola Lenovo.

TS: Un abrazo, mi amiga.

Lorena: Un gran abrazo. Gracias por tu paciencia y sabiduría. Oh No lo llares sabiduría. Son ideas. Sí, sí, sí.

TS: Un beso.

Lorena: Besote

20 de agosto de 2018 22:12

TS: Quedamos en que la curación o no, no está en nuestras manos, ni en las de los doctores, científicos.

Lorena: Si. Me basta con la aceptación total de la circunstancia que no puedo cambiar.

TS: Eso es sabiduría. Porque de esa manera, al no dividirte estás en las manos del amor. Que es, la máxima seguridad posible.

Lorena: Mira pues, je. Tengo suerte. De estar en manos del amor.

TS: Pero, ha de llegar el amor. La aceptación total de lo que nos sucede: ni huir, ni reprimir, ni querer cambiarlo.

Lorena: Así es. Estoy de acuerdo.

TS: ¿Cómo vas con tus 'novios', si los tienes?

Lorena: No tengo. No tengo por falta de tiempo. Por el momento, me di un respiro sentimental.

TS: Y el sexo, ¿cómo lo consigues, ¿cómo llegas a la satisfacción?

Lorena: Mental. Imaginación

TS: ¿Te basta?

Lorena: Y un par de juguetes sexuales. Si. Es suficiente. Es que los niños son ahora mi mayor ocupación. Una relación me alejaría de ellos y no quiero eso por el momento. Sé cómo son las relaciones de absorbentes. Y no soporto los celos. Que me celen.

TS: Pero a veces, esas relaciones, son precisas. Los matrimonios o parejas jóvenes, los llevan todo por delante. Creo que la edad, todo lo rebaja. El fuego está ahí. Pero el volcán no hace erupciones, con sus explosiones imparables.

Lorena: ¡Claro que son precisas! Pero ya no para mi

TS: Eso está bien. Pero donde ha habido, tal vez, siempre queda.

Lorena: No. No me quedaron ganas.

TS: No me lo creo -disculpa el atrevimiento-.

Lorena: Jeje. No tengo sexo desde hace unos 3 años. Dejó de importarme.

TS: Entonces, ¿si viviéramos juntos, lo haríamos sin actividad sexual, no haríamos el amor?

Lorena: De seguro lo haríamos a diario

TS: ¡Tú ves!

Lorena: Pero porque estás ahí. Hay motivación. Mi motivación casi nunca cesa.

TS: La mía tampoco.

Lorena: Pero no preciso estar con otro. Pero si sucede. Es un regalo de los dioses

TS: ¿Entonces? El fuego está haciendo su trabajo. Sí, como la salud, es un regalo de los dioses.

Lorena: Si. Pero si no hay con quien compartirlo, suelo utilizar esa energía en mis actividades.

TS: Es una solución. Que puede durar mucho tiempo. Pues, cuando cesa la actividad, si tienes algo importante que hacer -todo es importante-, el sexo y su desenfreno se aquieta. No molesta.

Lorena: Así es.

TS: Sé que lo que digo es subjetivo. Pues las ninfómanas y ninfómanos, necesitan el sexo como el agua de beber, para saciarse.

Lorena: No soy, entonces ninfómana. Las ninfómanas, son 'enfermas'.

TS: Y ninfómanos.

Lorena: Si. Es otro rollo. Como una adicción. Fijación mental. Pero al final es búsqueda de placer.

TS: Toda adicción, es morbosidad -otra manera de decir enfermedad-. No solamente física, si no psicológica. Aquí, casi cada día una pareja -suele ser el macho-, mata a la suya.

Lorena: Oh. Qué horror. Posesivos. Infatuación.

TS: Ahí, ¿no?

Lorena: No me doy cuenta, pero de seguro que sí.

Lorena: Aquí quiere decir en toda Europa. Los más matones, son los más ricos y desarrollados. No solamente los latinos. Como es arriba es abajo. Por todos lados las personas se sienten dueños de las otras personas. Hasta el punto de matarlas Que gran distorsión del "amor" cierto.

TS: Es otro vicio -condicionamiento-. Mañana seguiremos con esto, pues hay mucha tela que cortar.

Lorena: Si. Me despido con abrazo y beso ya que, iré a lavar los platos. Feliz reposo.

TS: Yo voy directo a la cama. Gracias, mi amor.

21 de agosto de 2018 20:53

TS: Hola, Lorena.

Lorena: ¡Hola! ¿Qué tal?

TS: ¿Todo bien? ¿Todos bien? Quiero decirte. Que me he dado cuenta, que yo te molesto a ti, y tú me molestas a mí. Entonces, he pensado que sería adecuado para los dos que dejáramos de platicar, de comunicarnos unos días.

Lorena: Como tú quieras. No me molestas, pero respeto tu decisión.

TS: No. Tú has de decir lo que te parece. Si lo encuentras adecuado o no.

Lorena: Creo que soy molesta para ti, en todo caso. Porque tú no me molestas. No sé qué más decir. Molesto a muchas personas, por mi brutal sinceridad de lo que pienso. Estoy consciente de eso.

TS: Lorena, creo que los dos podemos usar muchos argumentos a favor o en contra. Por tanto, ¿tú quieres que dejemos de tener la relación, la comunicación, ¿sí o no? Yo, te respetaré la decisión que tomes.

Lorena: ¿Para qué vamos a dejar de hablarnos? Es casi infantil. Si quieres descansar de mí, hazlo. Y cuando quieras conversar, aquí estoy.

TS: Vuelvo a repetirlo: ¿tú quieres proseguir o no?

Lorena: Si.

TS: Pues adelante. Escoge lo que quieras para proseguir.

Lorena: No sé un tema. Ya sabes, no se me ocurre nada, pero estoy abierta a todo. O casi todo.

TS: Casi todo, ¿qué quiere decir?

Lorena: Que hay temas aburridos, como la matemática de Baldor. O las ecuaciones de química. O la reparación de automóviles. Hay temas que no tocamos.

TS: ¿Cuál tocamos hoy? ¿Alguna pregunta? ¿Tienes alguna? ¿Qué es las matemáticas de Baldor?

Lorena: La matemática que se estudia en la escuela. Álgebra, etc. Operaciones numéricas.

TS: ¿Seguimos, con las mujeres y los hombres que se matan unos a otros?

Lorena: Ok.

TS: ¿Por qué tenemos problemas en las relaciones?

Lorena: Por la posesividad. Nos creemos dueños del otro. Caemos en roles arquetípicos. Vamos en contra de la naturaleza al intentar ser dueños de otro. Aniquilamos su individualidad. Aniquilamos su libertad. Y por eso nace el odio donde hubo "amor".

TS: Todo eso es cierto. Pero hay algo más profundo. Tenemos que describir profundamente lo qué es el amor, la amistad, el miedo que nos tenemos. Hemos de descubrir qué es en realidad la relación, las relaciones.

Lorena: Relaciones románticas. Es compañerismo. No posesión. Es compañerismo, amistad profunda. Eso es el ideal. Pero los celos, la posesión, y las profundas carencias emocionales quiebran cualquier relación. Es terrible.

TS: Todo eso no nos interesa, porque sólo son palabras. Hemos de descubrir, en realidad por qué queremos relacionarnos, estar con una persona.

Lorena: Porque nos gusta. Nos atrae. Es muy simple.

TS: ¿Eso no es un negocio?

Lorena: No lo sé. ¿Por qué lo ves como un negocio? Si alguien te atrae y tú también le atraes, el resultado es cercanía. Deseo de estar cerca. Porque la cercanía de esa persona te hace bien.

TS: Ves, Lorena, cómo no pisas la realidad. Todo lo que hacemos lo hacemos por negocio, por ganar algo. Empecemos desde ahí.

Lorena: Ok. Tú lo ves así.

TS: No se trata de lo que uno diga, eso es la realidad. Miremos cómo funciona la naturaleza. Y luego veremos lo que hacemos más claramente.

Lorena: Dale.

TS: ¿Tú no tienes miedo, no tienes necesidades que nos apremian, deseos que los tenemos ocultos, para enfrentarnos a nuestras realidades verdaderas? No las que nos inventamos, porque siempre está ahí el negocio: que es sobrevivir.

Lorena: Puedes sobrevivir sin colgarte de otro. No entiendo para qué me sirve tener miedo. Tendré miedo cuando amerite. De lo contrario no temeré. Que es lo peor que puede pasar. ¿La muerte? Naaa. No temeré más que solo cuando sea necesario. Miedo es instinto. Avisa de algún peligro. Puede dominarnos si lo permitimos.



TS: Amerite, ¿qué quiere decir? ¿Quieres decir que a ti la mente global, de la que participamos, no te afecta? Pues, queramos o no estamos todos dentro de ese barco, de esa mente que nos obliga a responder a los mismos retos.

Lorena: Esa mente global puede traspasarse por medio de la conciencia, la unificación de la que tanto se habla pero que no se entiende, ciertamente. Podemos estar dentro de la mente global, pero con pensamiento propio, cuestionando todo. No aceptando lo que todos aceptan, sólo por estar en un estado de ilusoria paz. La honestidad es importante, con uno mismo. La honestidad de saber quién soy, pero a pesar de saber quién soy, decidir y actuar para parecer y resultar siendo quién quiero ser.

TS: Eso sólo es posible, cuando se vive superficialmente, de una manera convencional. Pero si viene un reto, que se muera Fernando, etc., tú te irás al traste con tus ideas y teoría de la vida que creías que eran reales, perfectas.

TS: Puede que me demore un poco, voy a atender a mi madre.

Si se muere Fernando entenderé que su tiempo aquí terminó. Y lo extrañaré y amaré hasta que mi tiempo aquí, termine. No creas que no he sufrido pérdidas en mi vida. Porque sí. Y bastantes. Pero todo es superable. Madurez es el regalo que te das a ti mismo, al madurar. Igual para todas las personas. ¿Pero queremos madurar? Claro, tómate tu tiempo para atender a tu madre.

TS: Es curioso que te presentas como si fueras de hierro. Dices que, si se muere Fernando o su hermana, entenderé que su tiempo aquí terminó. Pero no te das cuenta que esa conmoción, has de pasar por ella. Que sea más fuerte o menos, pero hemos de pasar todo lo que pasan todos.

Lorena: Mis ideas y teoría de la vida no son perfectas para todos, sólo para mí. Estamos aquí 80 años o más, o menos, da igual. Cuando desapareces pasas al olvido. Eso es REALIDAD. Entonces, ¿qué haré durante esos pocos años? Sufrir, llorar, reír, bailar, hacer el amor, comer, beber, y, ante todo: No joderé a otros, no buscaré hacer sufrir a otros. Esa es la cuestión. Me concentraré en mí. Y si juzgo, será a mí. ¿Eso es perfecto? No lo sé.

TS: Nos hemos inventado una realidad que es irreal. ¿Puede haber alguien que nunca lllore? Eso es de locos. Pues la vida es llorar y reír, etc.

Lorena: Claro que sufriría y lloraría, pero. Todo es superable. Mi madre, ella no llora. Por eso sufre varias dolencias. Si lloro. Soy llorona. Cuando lo amerita la situación. Pero no por gusto. Cuido mi energía. No se debe derrochar.

TS: Pero, no te das cuenta que el gusano se come la hoja del árbol, luego llega un pajarillo y se come el gusano, luego al pajarillo se lo come un animal que puede con él. Entonces, tú quieres alterarlo todo. Decir que tú no harás ningún daño. Pero si estamos vivos es imposible. Lorena, despierta.

Lorena: Déjame simplemente intentar hacer el menor daño posible. Déjame dormir en mi sueño de cuento de hadas donde decido permanecer atenta a no molestar a otros como un simple troll.

TS: Ahora has pisado el suelo de verdad. Ahora te has liberado de la ignorancia, te has iluminado. Has visto la realidad. Todos nos hacemos daño, somos como las ratas. Porque para sobrevivir hay que joder -hacer daño- a otro, a los demás.

Lorena: Sólo intento hacer el menor daño posible. Porque siempre haré daño. Aunque no quiera.

TS: ¿Te gusta a dónde hemos llegado, mi amor?

Lorena: Si.

TS: Así que, entre uno y otro, siempre hay el querer proseguir. Pero, para proseguir tengo que ser corrupto, inmoral: hacer algún daño a otro, con dinero, con mentiras y falsedades, con el sexo, con mi poder.

Lorena: Si. Con todo.

TS: ¿Qué vas a hacer, Lorena?

Lorena: ¿En este momento? Estoy terminando el guiso de los niños. El almuerzo. Sopa de vegetales. Y arroz

TS: Muy bien. Primero que nada, no hay que huir de la realidad. Y luego asumir lo que somos, no lo que nos gustaría ser.

Lorena: Si.

TS: ¿Quieres parar, por si te entorpecemos el guiso? No se entorpece. Paremos cuando vayas a reposar. ¿Te duermes rápido?

TS: ¿Qué quieres decir? Explícalo.

Lorena: Que el guiso no se entorpece. Ya está succulento. Y te dije que paremos de hablar cuando ya te dispongas a cerrar tu ordenador. Y te pregunté si concilias el sueño rápido.

TS: Sí, rápido. En unos minutos.

Lorena: Suelo dormirme rápido también. Es bueno dormir. Descansar.

TS: Todo es bueno, en su justa medida. Que cada cual tiene la suya.

Lorena: Si. Así es.

TS: ¿Estás contenta de la plática de hoy?

Lorena: Si. Mucho.

TS: Yo, también. Eso les pasa a algunas personas, que no habían tenido la oportunidad de investigarlo.

Lorena: Si.

TS: Pero, no creamos que eso ya está ahí a todas horas. Pues, todos también somos vulnerables y podemos perder la atención, y hacer otra vez picias.

Lorena: Si, ja ja ja. Lo sé. Hemos de estar atentos.

TS: Así que la vida es, destrucción, amor y construcción.

Lorena: Así es.

TS: Uno mata a un animal, pero ese hecho es preciso para sobrevivir. Por lo que se convierte en un acto de amor -ser lo menos cruel posible-, para poder sobrevivir.

Lorena: Si. Estoy de acuerdo.

TS: ¿Podrás explicarlo clara y sencillamente a los que participan en tu página de Facebook, o con los de las páginas que tú visitas para participar en los comentarios?

Lorena: ¿Cuál es el tema, vegetarianismo? ¿O el intento de hacer el menor daño posible para intentar sobrevivir? ¿O lo que me dijo una vez un maestro, de que nuestro cerebro precisa de la carne para desarrollar mayor inteligencia y así poder continuar con la supervivencia de la raza? Raza humana. ¿Qué es lo que te gustaría que dijera? El tema. El Punto es.

TS: Por supuesto, la carne es el mejor combustible para el guerrero. Pero, el guerrero siempre es el que quiere vencer, triunfar, aplastar, es inviable. No se trata de vegetarianismo. Se trata de la verdad. Se trata de ser sincero, honesto, para poder ver la realidad. Y así, poder vivir sin conflictos.

Lorena: ¿Qué es 'El Punto es'? ¿Sin conflictos? Volvemos a lo mismo. No podemos erradicar el conflicto. Hemos de vivir dentro del conflicto global, que es la mente global.

TS: Cuando digo el punto es, me refiero a tener claro el enfoque del tema. No en general pues no sé entiende.

Lorena: Ha de haber un punto. Un enfoque.

TS: El enfoque, ya lo hemos investigado. Tú te encuentras más 'limpia', más ágil, libre, sin ninguna pesada carga de maestros, etc. Pues, te has convertido en maestro discípulo a la vez. Lorena, con tu permiso, voy a acabar. Si quieres decir algo, dilo.

Lorena: Continuaremos después. Los niños almorzaran ahora mismo. Hasta la próxima. Abrazo y besote

TS: Eso será mañana para mí. Un beso.

Lorena: Beso. Muy bien.

TS: Encantado de estar contigo, aunque sea unos pocos minutos.

Lorena: Encantada de compartir contigo Toni

22 de agosto de 2018 21:26

TS: ¿Cómo pasas el día?

Lorena: ¡Hola! Muy bien Está de visita mi hijo. Hemos pasado un buen día.

TS: ¿Podemos hablar?

Lorena: Si.

TS: Cuenta algo, lo que quieras.

Lorena: Me cortaré el cabello. Le daré otra forma a mí cabello. Parece un jardín sin podar

TS: ¿Muy corto?

Lorena: No. Lo sé. Lo sabré cuando termine. Se ve sin gracia. Abandonado. Un estilo que no requiera tanto cuidado, mantenimiento. Que pueda peinarme con los dedos. Cuando al pelo se le corta, es cuando se ve la vida que tiene.

TS: Hace unos veinte años, me corte la melena. Y desde entonces, me lo corto de cada unos veinte días. Es muy cómodo, higiénico, práctico. Sé que la moda tiene mucho poder, además de ser contestaria. Pero, para mí las modas no cuentan. Si no es que proporcionan más comodidad, sencillez, higiene. Por ejemplo, la melena era una protesta, una contestación, a las cabezas tipo militar; con el cuello y las patillas casi libres de pelo. Pero, en los años sesenta del pasado siglo, los jóvenes contestarios, muchos de ellos hijos de burgueses, adinerados, bien posicionados, se decidieron por llevar el pelo largo. Para luego, dejarse una melena. Era impactante ver a un joven de veinte a treinta años, llevar una melena hasta o por encima de la espalda. Transmitían un poder, un magnetismo, una belleza deslumbrante. Porque, eso quería decir que no tenía miedo, si no trabajaba en oficinas, bancos, en organismos oficiales. Además de moverse, pudiendo viajar por Europa, India, etc. Luego, vinieron los punkis que empezaron a afeitarse la barba -muchos melenudos llevan barba poblada- y empezaron a cortarse el pelo corto, afeitarse parte de la cabeza. Muchos se dejaban una cresta, en medio de la cabeza, de unos cuatro a hasta diez centímetros de alta. Después, cada uno lleva el pelo que quería, como quería. Imponiéndose las cabezas rapadas, que algunos coqueteaban, se acercaban a los nazis, o neonazis. Lorena, que lo paséis bien. Hasta otra ocasión.

Lorena: Muchas gracias Toni. Perdí la señal. Hasta la próxima. Beso.

23 de agosto de 2018 7:29

TS: Vale, de acuerdo.

23 de agosto de 2018 11:36 23 de agosto de 2018 21:28

TS: Lorena, buenas.

23 de agosto de 2018 22:54

TS: Espero, que todo os vaya bien.

Lorena: Muy bien Gracias Toni.

TS: Igual para ti.

Lorena: Recién terminé de despedirme de mi hijo, que ya se fue.

24 de agosto de 2018 17:20

TS: ¿Te dio mucho trabajo?

Lorena: No. Mucha alegría.

TS: ¿Vive cerca de ti, en la misma capital?

Lorena: Si. En la misma ciudad. Pero siempre está ocupado.

Como todos.

TS: Todos estamos ocupados, pero son o quieren ser libres de esa ocupación, que nos acelera y no nos deja ver nada más que nuestra ganancia.

Lorena: Si. Por eso aprecio cuando viene.

TS: Porque, renuncia, cede, ante tu 'llamada'. ¿Tenéis buena relación?

Lorena: Si. Es muy buena.

TS: Cuando vienen, quiere decir que hay algo. Aunque ellos no nos van a resolver los problemas. Son como un bálsamo suave.

Lorena: Si. Nos divertimos mucho.

TS: Pero, ¿él te presta dinero?

Lorena: No.

TS: ¿Por qué?

Lorena: Para qué. Si necesito quizás, pero no le he pedido.

TS: Dijiste que necesitabas 200 dólares para hacer un negocio, ¿no?

Lorena: Si. Pero me lo mandaron de Estados Unidos. Unos amigos. Ex compañeros de la escuela.

Lorena: Así que, estás bien. Alegre, feliz, activa, ágil. ¿Es cierto?

Lorena: Si.

TS: Entonces, eres afortunada, ¿no?

Lorena: Si.

TS: Pues, alrededor de la 10 am., intentaremos platicar con más tiempo. ¿Vale? O si tienes algo que quieras decir, dilo.

Lorena: Por el momento no. Platicamos a las 10.

TS: Adiós, cariño.

Lorena: Adiós cariño, beso.

24 de agosto de 2018 21:34

TS: Estoy con ganas de platicar sobre esa actriz que denunció un atropello sexual de un productor de cine. Y ahora resulta que ha sido denunciada, por un hombre menor que ella, que dice que lo atropelló para tener sexo con ella.

Lorena: ¡Claro! El abusado se convierte en abusador Es muy común. Se vive el resto de la vida como Víctima y / o abusador

TS: El problema no es sólo de unas personas. El problema es de todos los seres humanos -aunque todos no pasen por esos atropellos sexuales-. Pues, todos estamos en la misma línea de fuego. Es decir, el reto va a determinar la acción. Si uno hace las cosas de manera para que desencadene un reto, es preciso que se actúe de acuerdo con ese reto.

Lorena: No entiendo. Terminará presa como el que la abusó a ella. La ley es la ley, Pagamos un precio tarde o temprano por nuestros actos. Lo he visto

TS: Si una persona vive en un palacio, a todo gas, los que ven ese palacio les genera el deseo, que es el reto, para entrar allí y apropiarse de lo que haya de valor. O sea, que tan culpable es el que provoca el reto -el dueño del palacio-, como el que quiere entrar allí a robar. ¿Lo ves claro, Lorena?

Lorena: No. Sigo sin poder entender cuál es tu punto. Los violadores no controlan su instinto. Carecen de auto control. Sea hombre, mujer. Da igual. Sin diferencia. Muchos hombres no

denuncian acoso de mujeres porque temen ser tachados de maricas. Ahora vuelvo, espera unos minutos.

TS: Claro. De lo que se trata, es de no provocar un reto. Muchas actrices y actores, tienen una actividad fácil para con el sexo. Para ello, ellas desarrollan todas las tácticas para mostrarse más eróticas, apetitosas. Y los hombres hacen lo mismo. Así que viven encima de un pajar, donde fuman, manejan fuego para encender los cigarrillos, etc. Y, claro a veces el pajar se quema. Y luego vienen las acusaciones, de que tú me has atropellado sexualmente. Y los hombres dicen lo mismo. De manera que ninguno de los dos, no hacen nada para que el reto, la explosión sexual estalle.

Lorena: No son responsables. Todo mundo tiene un mundo oculto. En sus recuerdos. Cada maldad cometida. No nos disculpa ni tantito el estar bajo control mental. (?) Alguien actuando bajo control mental debería ser disculpado. (?) No lo sé. Por eso urge ser conscientes.

TS: Podemos hacer lo que nos dé la gana. Pero luego no vale llorar, ni acusar a los otros de todos nuestros males.

Lorena: Así es. Hay que ser responsables. De nuestros actos. Al cien por ciento.

TS: A todo ese problema, hay que añadir a los medios informativos, que sacan tajada todos. Ellos mismos, y lo protagonistas. Por lo que todo parece ser más bufo.

Lorena: Mira, a las personas suelen gustarles los chismes. Se regodean. Señalando las fallas de otros. Burlándose. Como si no tuvieran más de algo oculto de lo cual se avergüenzan. Yo = paso. No entro en ese juego si puedo evitarlo. No tiro la primera ni la segunda ni la tercera piedra. No soy tan chismosa, Pero sé que a la mayoría le FASCINA.

TS: Es más grave. Porque se han hecho adictos a esa manera de vivir. Por lo que, necesitan más dinero, más vanidad, más exhibicionismo, mostrarse más vulnerable en ese ámbito. De manera que, no pueden salir. Sólo les queda envejecer, o madurar, y que el foco pase de ellos.

Lorena: A mí no me interesan los escándalos. De los artistas. No sigo tan siquiera un artista en redes. Ni uno. Déjalos que sean como son. ¿En qué nos afecta? Es su mundo Que sean adictos a sus mañas. Nosotros que. A mí no me importa. No gasto un centavo en revistas de artistas. Ni me importan. Más bien, los compadezco.

TS: Encima de todo, lo que sucede y no nos damos cuenta, es que todos podemos hacer eso mismo que criticamos, detestamos, gritamos contra eso. Nada más hace falta meterse en ese mundo, en la escala que nos toque, y haremos lo mismo que hacen ellos. Pues la vida es así, ya que se compone de vanidad, de deseo de triunfar, de miedo, de sexo, de estar solo, de enfermarse, de ver la vejez. Y claro todo eso, nos debilita psicológicamente, por lo que somos propensos a actuar de esa manera.

Lorena: Si. Por eso urge ser conscientes.

TS: Como siempre, hay que asumir la vida tal cual es. Y no huir, reprimirla, querer cambiarla. Pues esa actitud, al dividirnos de la realidad, de lo que es, de lo que son las cosas, nos deja en ese mismo problema del que queremos salir.

Lorena: Ser conscientes de nuestros actos. Practicar la atención. Estar atentos para controlar el instinto. Y no violar ni abusar. Pero Estamos sometidos a control mental. Y así. Es difícil

TS: Ver la vida, darnos cuenta cómo funciona. Y ver el pensamiento, la mente, cómo operan, cómo funcionan. Darse cuenta, comprender lo que es el deseo. Que necesita más y más de todo: de excitación, de gastar dinero, de ser popular, una vencedora, de follar, etc. De maestros, de gurús, de ideas y teorías, ya sean religiosas, esotéricas, políticas, económicas, o de otra índole.

Lorena: Control mental

TS: El control mental, tiene un problema. Que está el que controla y lo controlado. Porque seguimos en la dualidad, en la contradicción, en la división. Pues, todos los problemas nacen de la división interna. Por tanto, no hay el que controla ni lo controlado, sólo acción total, donde el ego, el 'yo', no puede operar.

Lorena: El control mental es impartido por los amos del mundo. No es tan sencillo. Eso es otra cosa. Eso es lo principal. Sin ese control el mundo sería libre. Es el único control que importa. Porque nos vuelve locos. Nos implantan ideas. Y aberraciones. Y como no se ve. Nadie se imagina.

TS: No creo que los dictadores lo consigan, ellos nos puedan arrebatar nuestra libertad interna. Ellos pueden manipular la realidad, intentar manipular a las personas, pero hay unas personas que no les afecta para ser libres. Es como alguien que está en prisión para muchos años, y él puede sentirse libre allí.

Lorena: Claro que pueden. Y lo hacen. No quieren dejar de hacerlo. Cada vez es peor. A muy pocos no les afecta. A la mayoría SI.

TS: Vamos a ponerlo de esta otra manera: las concubinas que viven en un harén, han nacido allí, ¿por qué no pueden sentirse libres?

Lorena: No. Toni El control mental es algo muy real de lo que nadie quiere hablar. No puedo opinar sobre lo que no conozco y no conozco un harén. Ni lo conoceré. Es totalmente algo desconocido para mí. Personas son títeres actuando bajo control mental. Radiaciones invisibles.

TS: La libertad, es interna. Nace dentro de nosotros. No depende de nada externo.

Lorena: Eso dices tú, pero aplica para ti. Eres afortunado.

TS: Pero, ¿a ti alguien te puede quitar, anular la libertad?

Lorena: Ya sé que la libertad es MENTAL. A mí no pueden quitar mi libertad mental. Pero si a los demás. A todos los acusados de violar. Por ejemplo.

TS: Pues, ahí estamos. Nosotros, no podemos ayudar ni obligar a que alguien sea libre. Eso sería absurdo.

Lorena: Nadie a dicho eso.

TS: Lorena, eso tan sencillo como decir: ¿Me quieres o no me quieres? Ahí no puede haber intermediarios, enseñantes. O uno lo ve o no lo ve.

Lorena: Me refiero. Sencillamente. A qué. Muchos cometen barbaridades Porque estamos. Bajo Control mental. Control impartido por las altas esferas. Los amos. No podrían convertir SERES en estúpidas marionetas. Si no fuera por el control mental.

TS: Sí, lo sé. Es cierto. Lorena, vamos a acabar. Mañana, si quieres, prosiguiéremos con esto.

Lorena: Muy bien. Que descanses.

TS: Y tú que acabes el día, con paciencia, fortuna, felicidad y alegría.

Lorena: Gracias. Que sueños bonito. Besos.

TS: Gracias, Lorena.

Lorena: Se llama acoso humano con tecnología. Con eso nos vuelven idiotas.

25 de agosto de 2018 17:38

Lorena: ¡¡¡Hola!!! Buenas tardes para ti.

TS: Lorena, ¿cómo vas?

Lorena: Bien. Estoy con los dos niños. Ya te escribo.

TS: ¿Más tarde?

Lorena: Si. Es porque estoy con ambos niños.

TS: A las seis voy a cerrar el ordenador. Si quieres allá por las 9'30 en adelante proseguiremos con lavados de los cerebros. ¿Te parece?

Lorena: ¿Lavados de los cerebros? Te refieres al control mental.

TS: Eso es.

Lorena: Si. Es diferente. No nos pueden lavar el cerebro, pero si controlarlo.

TS: Ya hablaremos, Inquiriremos.

Lorena: Lo acepto como una realidad. Y algunos pueden tener vislumbres de realidad. Pequeñas luces. Nada total. Todos estamos dentro del control mental. Cada uno con sus creencias inamovibles

TS: A ti no te pueden controlar, arrebatarte la libertad. Si contigo no pueden. Pues todos los demás, también pueden hacer como tú. Ser libre.

Lorena: Es difícil. No imposible. Soy necia. Muy necia. Por eso tengo mínima libertad. Mínima. Ya es. Pero no recuerdo la sabiduría ancestral. Eso está vedado. A menos que nos desconectaran de la luna. En ese caso seríamos libres todos

TS: ¿A qué te refieres a desconectar de la luna? Desde la luna ejercen el mayor control. Pensé que lo sabías.

TS: Ya hablaremos. Un abrazo.

Lorena: Ok. Abrazo

25 de agosto de 2018 20:15

Lorena: Según mi teoría del control mental

Cada violador es inocente. Es pura superficialidad mezclada con maldad el señalar los pecados de los demás. Y no ver los propios. ¿Por qué luchamos contra nuestros instintos? Porque nos avergüenza tocar a un menor. Desear a un menor. Porque nos repugna. No será quizás. Porque la verdadera esencia. Entiéndase, ya libre de la luna. ¿¿¿Sería incapaz de violar a un menor???? Control mental. Cariño. Hay demasiados asesinos inocentes en la cárcel. Es aterrador. Es para



meditarlo. Es para llevarlo al silencio de nuestro interior. No es un tema a debatir, no es conspiranoia. Es un hecho real. Que saldrá a la luz. Y que no podemos seguir negando.

TS: Cada violador es inocente. Si eso es así, no hay ningún culpable de nada. Es decir, eso sería tanto como vivir en el desorden, que genera un caos, que a su vez genera su orden. Y ese orden, genera su desorden y más caos. En una dinámica que no tiene fin.

Lorena: Sostengo la inocencia de cada uno. Esos curitas, entregan su alma a la institución religiosa. Y qué casualidad que tantos de ellos terminen violando. Y la otra mitad es homosexual. Ellos no saben de donde proceden sus malos instintos. Ni siquiera, sospechan que esos pensamientos son instalados en sus mentes, para hacer lo mismo. Para generar hidrógenos terribles. Densos. Que alimentan a su dios. No sólo me refería a los curas. Me refiero a todos los violadores, incluidos todos los que infringen la ley. Claro. Todos. Incluido mi padre. ¿Eso de la luna qué quiere decir? Que desde la luna se emiten frecuencias que nos controlan. Esas frecuencias mantienen el velo y constituyen Matrix. Y no podemos pelear contra ellos. Eso es ilusión. Y pérdida de tiempo. Cada ser humano debe simplemente madurar. Y hacerse cargo de sí mismos. Total responsabilidad, con uno mismo. Y perdón a uno mismo. Estar alertas. Conscientes. De no obedecer las voces de la rutina, de lo mismo. Abrir su mente. Ser humildes.

TS; ¿Qué es la Matrix?

Lorena: Oh. No me hagas caso, es ciencia ficción.

TS ¿Qué significado tiene? Descríbela.

Lorena: Lo imagino como un juego de vídeo. Estamos dentro del vídeo. Y otro nos juega.

TS: Te lo digo porque el siguiente paso, son los extraterrestres.

Lorena: Claro. Ellos siempre han estado aquí

TS: ¿Cómo lo sabes?

TS: Porque me lo dijo uno que sabe.

Lorena: No he hablado en persona con ninguno, así que queda en teoría. Solo por escrito. Y me hizo ver unos cuantos videos. Esclarecedores. Y me hizo ver la inutilidad de intentar luchar contra gigantes. Nuestra tarea como humanos es madurar y liberarnos por nosotros mismos.

TS: El que dice que sabe, ¿sabe de verdad?

Lorena: A mí no me importa eso. Yo empecé a indagar. No a buscar si el otro sabe. Yo me fui detrás del ruido de las piedras. No busque las piedras.

TS: Te has metido en un jardín, que ya veremos cómo podrás salir. Recuerda que todo se puede afirmar, como negar, infinitamente.

Lorena: No pretendo que nadie me crea. Eso no me interesa. No puedes entenderme. Me interesa estar libre de las programaciones para tener mejor calidad de conciencia de aquí a mi muerte. Que podría ser mañana. Me interesa mantenerme consciente. No mantenerme preocupada porque mi prójimo es tan pecador. Y pobrecito. Debo redimirlo. Entiendes el sarcasmo.

TS: Dices muchas cosas sin sentido, como: 'No puedes entenderme'. Te presentas como si tú fueras la más sabia, la más poderosa, capaz.

Lorena: Deja de verme así.

TS: No puedo. Pareces embriagada.

Lorena: No te sientas inferior, yo no tengo la culpa de hablar cosas serias con un niño infantil, que lo primero que hace es acusarme de agrandada.

TS: Agrandada, ¿qué quiere decir?

Lorena: Que soy más grande que otro. Lo cual es una estupidez. No soy más grande ni pequeña que nadie. Somos Uno. Pero parece que nadie lo entiende. Solo lo dicen. Solo repetimos como loros. Todos. Lo que otro dijo sin haberlo llevado a la indagación. Quién puede decir YO SÉ PORQUE LO VIVÍ. Lo tengo en mi sangre guardado esa información. ¿Quién puede decir eso?

TS: ¿Qué te ha provocado esa explosión de energía, que la enfocas con los extraterrestres, la Matrix, lo oculto, etc.?

Lorena: Siempre me ha interesado. Ha sido mi tema de estudio desde hace mucho. Pero no puede hablarse de esto con nadie. Te tachan de loco e intentan redimirte. Hacerte exorcismo. No se habla.

TS: Pero, eso es nuevo. Al menos para mí. ¿Qué te ha desbocado?

Lorena: De esto. No lo sé. Quizás el dolor de estómago que me da al ver noticias de gente acusándose de abuso Y a otros juzgando Sin saber si están siendo manejados como títeres. Con control mental.

TS: ¿Y a dónde quieres llegar, ir a parar?

Lorena: Eso es mi asunto. No puedo contestar lo que no sé. Yo tranquila. Yo me observo. Me ocupo de mí. De mi comportamiento. Hacia todos. Esa es la lucha del guerrero. Es mi cuento de hadas. Cada uno tiene el suyo.

TS: Total, eso que haces es lo mismo que, nada por arriba para cubrirme y nada bajo los pies para sujetarme.

Lorena: Que te digo. Podría morir más tarde, debo estar alerta. No llevar la pesada carga de culpabilidad. Es mi cuento de hadas. Es ciencia ficción

TS: Pero, ¿esa fiebre ya la has tenido otras veces, es recurrente?

Lorena: Jajajajaja. Si. ¿La fiebre de observarme? ¿O sigues conmocionado con el cuento de ciencia ficción que te relate?

TS: ¿Y a quién se lo cuentas cuando te llega esa fiebre? Porque en Facebook, no lo expondrás.

Lorena: No necesito contarlo.

TS: No me lo creo.

Lorena: Es tu problema. ¡En qué me afecta si me crees? Mejor si no me crees.

TS: No lo cuentas porque tienes miedo de que te digan que estás loca. ¿No es cierto, Lorena?

Lorena: No. No me da miedo. Ya lo dicen. No me importa si me dicen loca.

TS: Pero si tú, hablas en un foro público sobre esto.

Lorena: Es verdad. Estoy loca. Si. Lo he hablado con personas.

TS: ¿Como lo hacemos tú y yo?

Lorena: Claro. Les interesa el tema. A ti te lo dije para que entiendas que. Debido a esa teoría. Del control mental. Las personas son manipuladas a actuar etc., etc. No lo repetiré más.

TS: Pero en qué grupo, di el nombre, para ver si yo puedo participar también.

Lorena: No. No tengo grupo. Lo he hablado en persona. Con personas de mi ciudad. Con personas que siguen un camino de autoconocimiento.

TS: ¿Haces sexo, aunque sea mental con esos extraterrestres?

Lorena: No.

TS: ¿Por qué?

Lorena: Ni pienso en ellos ni me importan. Me importa la 3a dimensión.

TS: Si son tan importantes, capaces, etc. Sería demasiado el sexo con ellos, ¿no?

Lorena: Lo ignoro.

TS: ¿Qué es la 3a dimensión?

Lorena: Donde vivimos. La realidad me interesa. No los seres invisibles.

TS: Lorena voy a ayudar a mi madre a hacer su cena, y a poner la mesa. Luego vendré. Escribe lo que quieras.

Lorena: Dale, tómate tu tiempo. También tengo que hacer algo

TS: Lorena. Estoy asombrado de tu energía que te genera eso que llevas entre manos. Pero, no creas que vas a llegar a aclararlo todo. Los extraterrestres, muchos dicen que los han visto, etc. Pero, pasan los años, pero no se aclara. ¿Es qué te intriga lo oculto, lo marginal, trabajar en lo imposible? Sólo te falta meterte con los Illuminati.

Lorena: No. No es así. No los investigo. Solo sé de la existencia de seres más avanzados que nosotros. Eso borró mi ilusión de la existencia de dioses.

TS: No estoy en contra de nada, ni menos eso de la Matrix, confabulaciones, poderes mundiales en la sombra, ni de los esotéricos, teósofos.

Lorena: No me afecta si estás en contra. Mira. Saber eso me permitió enfocarme en conocerme a mi misma. Me permitió madurar. Trascender. Bastante la mente infantil idiota. Solo sé que existen ciertas cosas, que no me interesa perseguirlas.

TS: Lo de la existencia de seres más avanzados que nosotros, es posible que existan. Pero para qué hurgar en ello.

Lorena. A mí no me interesa hurgar. Solo a mi misma.

TS: Ellos si son más avanzados que nosotros, ya lo arreglarán. Porque, nosotros no podemos de momento, hacer nada. Puede que nosotros seamos como las abejas, las hormigas, que no son conscientes ni pueden entender el mundo de los humanos.

Lorena: Así es.

TS: ¿Tienes mucho trabajo con los nenes?

Lorena: A veces. Ahora mismo no.

TS: ¿Entonces todo bien?

Lorena: Sí, todo bien.

TS: ¿Qué pasa?

Lorena: Nada. No te entiendo.

TS: ¿Por qué tardas tanto?

Lorena: Estoy haciendo cosas todo el tiempo. A veces puedo tardar. Debes observar tu impaciencia. Jeje.

TS: Sí. Pero, sólo estoy por ti en el ordenador. Y si tú no estás, no hago nada más que esperarte. No puedes atender nada más que al chat. ¿Qué cosas haces?

Lorena: Servir la comida. Dar a Isabella en la boca. Contestar. Vuelvo a darle.

TS: Lorena, lo que hagamos lo hemos de hacer bien. Disfruta de alimentar a esos niños tan necesitados. Me voy a la cama. Hasta otra, si tú quieres. Que lo pases bien, cariño.

Lorena: Igualmente, feliz descanso. Hasta otra. Besos

TS: Ha habido una confusión: hoy me he levantado una hora más tarde. Por tanto, puedo estar más tiempo chateando contigo.

Lorena: Muy bien. Que alegre.

TS: ¿Entonces, ya no tienes pólvora para hacer tus alegaciones?

Lorena: Oh. Cuáles alegaciones. Son hipótesis

TS: Hipótesis muy serias y contundentes. Entonces, ¿cuál sería el mejor momento para chatear, sin que estés tan ocupada?

Lorena: Pues, no se sabe. Debo avisarte cuando sé que tengo un par de horas libres.

TS: Por ejemplo, como ya hicimos un chat por primera vez. Que lo hacíamos desde las tres hasta las seis o siete de la tarde de aquí.

Lorena: Así es. Ahora mismo son las 3:30 de la tarde. Una hora de mucha actividad.

TS: Y para ti es hora de dormir.

Lorena: ¿Pero a las tres de la tarde de aquí, qué hora es ahí?

TS: 7 de la mañana.

Lorena: ¿Y a esa hora hablábamos tantos días?

TS: Así es.

Lorena: Mientras preparo desayuno o café.

TS: ¿Y no lo podemos repetir?

Lorena: Claro. Siempre te contesto a la hora que escribes. A menos que esté dormida.

TS: Bueno, ahora están los niños. Por tanto, como tú has dicho, cuando tengas tiempo me avisas. O no hace falta, porque cuando escribas algo, FB me lo hace saber. ¿Quedamos así? ¿Vale? O di lo que quieras. Me voy, porque sufro por ti y por los niños. Gracias, Lorena.

Lorena: Descansa. Ve a dormir. ¡¡Que envidia!! Quisiera dormir también. ¡¡Chao!! Felices sueños

26 de agosto de 2018 15:50

TS: ¿Qué no puedes dormir? Que me tienes envidia porque querías dormir -ayer- también. ¿Es buena hora de chatear?

26 de agosto de 2018 16:55

Bueno, Lorena. Cuando quieras, y puedas, me escribes. Creo que esa será la mejor solución. Pues, los nenes al estar siempre contigo, todo depende de ti. Porque los nenes, tienen preferencia en cuanto a la atención.

Lorena: ¡Hola! ¿Cómo vas?

TS: Bien. ¿Qué pasa con ese descontrol?

Lorena: Pues. Ya te he dicho que no hay horarios fijos. Bien. Y ahora. Yo me tengo que ir. Porque es preciso. Cuando podemos chatear. Tengo mucho apetito de hacerlo contigo. Cuando vuelvas. Gracias, por tu comprensión y amabilidad. ¡Ve a hacer tus cosas chico! Hablaremos después.

TS: Lorena, ha habido un cambio de horario -mi madre se ha ido a descansar, hacer la siesta-. Y tenemos unos tres cuartos de tiempo. Así que, si quieres, explica esas cosas tan interesantes que me cuentas -lo que quieras contar-.

Lorena: No se me ocurre nada. Pregúntame algo. Para iniciar.

TS: ¿Es qué te falta dormir en la cama, ya que has insinuado que tienes ganas de dormir?

Lorena: Eso fue ayer.

TS: ¿Por qué?

Lorena: Cuando te dije que envidia. Porque te ibas a dormir tú.

TS: Y querías en ese momento tú también haberte ido a la cama. Como el que tiene hambre y ve a otro que está comiendo. Y le entra envidia.

Lorena: Si. Jaja. Así es. ¡Podría dormir a cualquier hora! La crianza cansa.

Lorena: ¿Duermes bien?

Lorena: A veces. A veces duermo poco.

TS: ¿Qué te falta para poder conciliar el sueño, o que te sobra?

Lorena: Tiempo. Duermo cuando Fernando duerme. Eso pasa con los autistas cuando son niños.

TS: Cuando él no duerme, ¿qué hace?

Lorena: Jugar.

TS: ¿De qué horas de la noche estamos hablando?

Lorena: A veces se duerme a las 7 pm y despierta a medianoche. Y vuelve a dormir hasta las 6 am. Y despierta a las 11 am. Etc. Y vuelve a dormir a las 5 pm. Y despierta a las 9 pm. Así es. Horarios locos

TS: ¿Y cuando juega de qué juegos se trata?

Lorena: Juega con sus carritos. O ve vídeos en la compu de abecedario y números. O sale al patio a caminar.

TS: Pero, tú eres la cuidadora, la instructora. Es decir, has de estar allí con él.

Lorena: Si

TS: ¿Cuándo duermes?

Lorena: Cuando él duerme.

TS: ¿En total cuántas horas al día?

Lorena: 5, 6. Nunca se sabe. Nunca un día es igual a otro.

TS: Y con ese horario tan perturbador, luego cocinas, limpias la casa, pones la lavadora, sacas la ropa, la llevas a los armarios. Y atiendes a los que te escriben como yo. Eso es mucho, ¿no? En dinero contante y sonante sería mucho. ¿Vas también al supermercado?

Lorena: No. No voy al supermercado.

TS: ¿A hacer la compra necesaria de pan, etc., tampoco?

Lorena: No. Eso lo hace mi hija.

TS: Entonces, ¿quién es la que hace de dueña o de regidora de la casa o apartamento?

Lorena: Ella. Yo estoy por los niños. Y limpio porque me gusta

TS: Es casa o apartamento. ¿Eres tú la propietaria?

Lorena: Limpiar. No. Rentamos. Ella paga la renta. Luz internet. Comida, Etc.

TS: ¿Están muy caros los apartamentos alquilados?

Lorena: Por esta casa paga 350 euros aproximadamente. Es decir, 500 dólares mensuales. Esa es la renta.

TS: Es cara. Dependiendo de cómo esté el apartamento: muebles, baños, cocina, pintura, etc.

Lorena: Si.

TS: ¿Está bien equipado?

Lorena: Ni tanto. La renta es cara en Guatemala.

TS: Lorena, cariño, ahora vamos a parar. A la noche, sobre las diez o antes, ¿te llamo?

Lorena: Muy bien. Hasta pronto.

26 de agosto de 2018 21:17

TS: Lorena. ¿Qué salario base hay en Guatemala?

Lorena: Aproximadamente 450 dólares.

TS: Y, los que están en el paro, ¿qué cobran?

Lorena: No sé de eso. Desconozco.

TS: ¿Es poco, para Guatemala, el salario mínimo 450 dólares?

Lorena: Si.

TS: ¿Cuál debería ser la cantidad adecuada, según tú?

Lorena: 800

TS: Eso creo también que debería serlo. Aquí, ponle unos dos cientos dólares más.

Lorena: Si.

TS: ¿Tú has trabajado como trabajadora en una empresa? ¿Qué te pagaban?

Lorena: No. Siempre he sido comerciante.

TS: ¿Siempre has sido autónoma?

Lorena: Si

TS: ¿Como cuando tenías la tienda de hacer comidas?

Lorena: Si.

TS: Y la ropa. ¿Y no tenías ningún empleado?

Lorena: No. A veces. Ayudantes. Pocas veces

TS: ¿Es difícil ser patrón, tener a alguien como trabajador?

Lorena: Si eres perfeccionista sí. Si eres malhumorado y estricto también. Aprendí a arreglármelas sola.

TS: El perfeccionismo es una enfermedad.

Lorena: Sí tienes razón.

TS: ¿No te enrollabas con los que trabajaban contigo?

Lorena: No.

TS: ¿Sexualmente?

Lorena: Siempre eran mujeres.

TS: ¿No, me refería a fumaros un cigarrillo o tomar algo juntos, a hacer alguna broma, a contaros algo serio?

Lorena: Eso sí. Pero mis ayudantes siempre fueron mujeres

TS: ¿Eran buenas contigo, o eran levantiscas, exigentes?

Lorena: Muy buenas. A mí nadie me hace berrinches. No permito eso. Antes bien, busco el diálogo

ATS: hora vuelvo, dentro de unos diez minutos.

Lorena: Ok.

TS: Quieres añadir algo sobre lo que dijiste ayer, de los que dominan las mentes de las personas -que les lavan los cerebros-.

Lorena: Si no me haces una pregunta específica no. Nada que agregar. Puedo pasarte un par de vídeos que hablan de eso. Y no es lavar cerebros. Eso dices tú. Es control mental. Implantación de ideas. Títeres movidos por hilos. No lavado de cerebros. Secuestro de la mente, más bien.

TS: Sólo quiero preguntarte: ¿Seriamente, todo te lo crees o tienes alguna duda de que todo sea cierto?

Lorena: No. No tengo dudas. Hay antídoto. Hay solución. Se llama conciencia, Estado alerta Atención.

TS: Lavar la mente, es quitarle lo que está sucio, molesta, a los que hacen el lavado. Secuestrar la mente, es imposible porque la mente no es un objeto material que se puede llevar de un sitio a otro. Puede que tú encuentres otras palabras más adecuadas.

Lorena: Secuestro de la voluntad entonces. Eso es más inteligente, adecuado. Ok.

TS: ¿Entonces, no tienes miedo de que abduzcan?

Lorena: No. Por qué.

TS: ¿Son siempre buenos, incapaces de hacernos daño?

Lorena: Eso no lo sé. ¿De quién hablas? ¿De extraterrestres? ¿Los que nos controlan desde la luna, televisor, radios, celulares? Comidas. Agua. Aire. Etc.

TS: ¿Qué están en el subsuelo de la luna?

Lorena: No sé en qué parte están. Me interesa sólo saber acerca del control. Sin detalles. El control es lo que debería preocuparnos. No los detalles. Ni la identidad de quienes lo hacen. Eso pienso.

TS: Pero, si son tan poderosos, ¿por qué no actúan en vista del desorden, de la anarquía, que hay en cualquier lugar del mundo? ¿Es que no tienen el mismo paradigma de nosotros, que se muestran indiferentes ante las carnicerías de las guerras, de la esclavitud que aún existe, de la violencia y la matanza gratuita?

Lorena: Ese caos los alimenta

TS: Como a los dictadores, a los policías, a los espías, a los militares. Cuando más desorden hay, más se justifican su existencia, sus métodos macabros.

Lorena: Si.

TS: ¿Entonces, apruebas esos métodos, por esos seres que no conocemos?

Lorena: No. Solo estoy consciente de eso. De que somos manejados.

TS: Tú también, tal vez, según ellos podrías haber hecho o haces algo que ellos no quieren eliminarte. ¿Podría eso ser real, posible?



Lorena: No. Si no los persigo. Y si lo hacen, no puedo evitarlo. Somos de la muerte. Todos moriremos. Por eso vivo sintiendo. Y en alerta.

TS: Pero, dónde está la novedad si actúan con el mismo paradigma que nosotros: el bien y el mal, el amigo y el enemigo. La novedad sería, que ellos no tuvieran miedo a perder el cuerpo, se entregaran por los demás. Por ejemplo, entrar, en un apartamento que está ardiendo, y no se puede entrar y ellos entran sin importarles que van a morir. Sin hacer ningún drama de la muerte, sea como acaezca.

Lorena: Talvez, ellos nos han transmitido su propio paradigma.

TS: En el momento, que uno sanciona, obliga, maneja a otras personas, el paradigma es el terrícola, el de los homínidos, los hombres, los seres humanos.

Lorena: Ok. Si crees que no han inventado los paradigmas, ok.

TS: Creo que va muy bien, la plática, porque vamos investigando. Diríamos sin motivo acusatorio, defensivo ni ofensivo.

Lorena: Claro. A mí me interesa el trabajo sobre mí. La conciencia. No perseguir a los que nos dominan. Sería como que una hormiga, me persiga porque destrocé su hormiguero.

TS: No es eso mujer. No perseguimos a nadie. Estamos aclarando quiénes son. Si en todo el universo funcionan las físicas en todas partes. Los seres, tanto vegetales, bacterias, virus, microbios, mamíferos -incluido los hombres-, todos están sometidos a esas leyes físicas y químicas. Es decir, han de comer, beber, han de tener sexo para reproducirse, etc. Luego han de ser muy parecidos a nosotros, tendrán que defecar, aliviarse el cuerpo, cuidarlo si quieren proseguir con vida.

Lorena: Esos detalles sólo te interesan a ti. A mí no. Ni siquiera quienes son.

TS: Dices: 'A mí me interesa el trabajo sobre mí'. Venga pues estudia a Buda, a Patanjali, Jesucristo, etc. Y ahí, si quieres puedes trabajar sobre ti.

Lorena: No. Tu no me dices qué hacer. ¿Por qué me faltas el respeto?

TS: Te lo sugiero. Te informo.

Lorena: No. Eso ya lo hice. Lo esencial es trabajar en uno mismo. No estudiar a otros. Esos son referenciales. Nada más.

TS: Bueno, no hay otra cosa mejor. Te lo digo, que, si una persona quiere ser libre, auténtica, no hace falta pasar lo que dijeron o dicen otros. Pero sí que tendrías simpatía por esos que llegaron muy lejos en la libertad para que sufriéramos menos.

Lorena: No hemos sufrido menos. Date cuenta Toni de una cosa: No soy romántica. Soy objetiva. Esos personajes son guías. Ejemplos. No más. No requieren adoración. Adoración es pérdida de energía.

TS: Si eres objetiva. Verás que hay una ley que no está escrita: Si uno tiene abundancia de lo que sea, va a generar desorden, anarquía, porque los otros que tienen menos te lo quieren arrebatar. Ahí está todo el misterio de la vida: comprenderlo como comprendes lo que escribo ahora.

Lorena: Es problema de cada quien. Por eso no tengo nada. Y así. Nadie me persigue para querer arrebatarme un carajo. Los demás tendrán que aprender de sus obsesivos deseos. Consecuencias.

TS: No, no, no. Tú has ya has pasado por eso. ¿Tú aceptas esa manera de vivir en la que nos destrozamos unos a otros, destrozamos a niños como Fernando y su hermanita? Mientras tengas vida, siempre tendrás algo que otros quieren. Eso es la fatalidad de la vida.

Lorena: Control mental hace que todos peleen sin cesar. Por eso hay que estar en estado ALERTA.

TS: ¿Cómo quedamos, eres tú o no la capitana de tu vida? Entonces has de trabajarte mientras tengas vida, porque la perfección no existe. Pero, sí un orden que es el que hace soportable este drama de la vida.

Lorena: Si. Estado alerta. Conciencia. No hay más. Es tan simple que es insoportable. Cierto.

TS: Si existe en ti, el estado de alerta -de atención total, absoluta- entonces eres afortunada. Y sólo tienes que vivir, como te gustaría que los otros vivieran.

Lorena: La conciencia no puedo tenerla absoluta. No aún. Es un trabajo. De toda la vida.

TS: Voy a irme a la cama. Un beso. Mañana seguiremos con esto, que me apasiona, y como lo veo, a ti también.

Lorena: Si. Hasta mañana. Besos.

27 de agosto de 2018 21:17

TS: Podemos proseguir por eso que se dijo ayer -si quieres, claro-: 'Y sólo tienes que vivir, como te gustaría que los otros vivieran'.

27 de agosto de 2018 22:24

Lorena: Hola.

TS: ¿Qué hay de nuevo?

Lorena: Acabo de despertar.

TS: ¿Has dormido mucho? ¿Con los niños también?

Dormí 3 horas

Lorena: Si.

TS: No tendrán sueño en la noche. ¿O duermen como los caracoles?

Lorena: Ya te he explicado de los extraños horarios de dormir de Fernando. Ni un día es igual a otro

TS: ¿Entonces, tú estás 24 horas con los niños?

Lorena: Claro, vivimos juntos.

TS: Se te contagiará la juventud. En India algunos gurús, tenían cerca a niños para que les dieran esa energía prístina.

Lorena: Y ya crecerán, son días muy activos. Años muy activos. Mientras los niños están pequeños.

TS: Por eso, los hijos cuando más jóvenes son los padres, más se enrollan con ellos. Aunque, los padres que tienen sus hijos, de los treinta para arriba, tienen más tranquilidad, más equilibrio. Pero, les falta la potencia, la manera de vivir sin agotarse, que no tienen lugar para el cansancio.

Lorena: Sí. Tienen suerte de tener una abuela comprometida con su crianza. Son afortunados. Y a su madre, claro. Tener madre es su mayor fortuna.

TS: Por eso, como en todo, la mezcla es favorable para los niños. La mezcla es caballo ganador. Aunque algunos racistas, estén en contra.

Lorena: Ya sabes. Lo que piensan los demás. Es problema de ellos.

TS: Te lo digo, sólo para apuntalar lo que digo. Sobre que, para los seres humanos, es mejor no tenerse miedo. Y eso es lo que quita el miedo, el mestizaje, la mezcla.

Lorena: Sí.

TS: Bueno, no podríamos contactar, hacer un chat, con esas personas que tú dices que nos controlan la mente, es decir, nos controlan la vida, cada cosa que hacemos.

Lorena: No lo creo.

TS: ¿Por qué son tan herméticos, huidizos, separatistas?

Lorena: No lo sé. Si algún día los contacto, les preguntaré. Ha de ser porque somos niños malcriados inmaduros todos. Creyentes. Adoradores de dioses. Es infantilismo extremo. Para que querrían contactarnos. No son niños. Jeje.

TS: O, puede que ya hayan tenido algún disgusto con los terrícolas, los han amargado, hecho algún daño. Pues parece ser, que, al no ser humanos de la tierra, son feos, repugnantes.

Lorena: Tampoco lo sé. Tenemos concepto extraño de belleza.

TS: Sí es verdad. Creo que hay que dividir entre los extraterrestres, y los que dirigen la banca, y en cierto modo, los gobiernos de los países.

Lorena: Hay una facción de extra terrestres que dirigen todo desde lo invisible. O sea, no todos son amables.

TS: Hace unos días leí que, unos cuantos aviones que han desaparecido en vuelo, están en Marte o la Luna -no sé ciertamente en cuál de los dos están-.

Lorena: Puede ser. No sabemos. Alguien me dijo una vez, que no debía especular acerca de ellos, hasta que los haya visto en persona. Antes, todo es especulación. Pérdida de tiempo. Lo que se ha de saber, se sabrá a su debido tiempo

TS: ¿Esa persona quién era? ¿No lo recibiste por ningún canal, los foros de la red, información?

Lorena: No. Fue alguien que me instruyó un tiempo. Después no le volví a ver. Desapareció. O ya no quiso volver a hablarme. Ya me había dicho lo necesario.

TS: Pero, se interrelacionaba contigo, ¿fuisteis amigos?

Lorena: Sólo por internet. Bueno, era FB. Sí.

TS: Pues, allí estaría su foto y abundante información de lo que publicaba, de las fotos, etc.

Lorena: No. Ya no lo vi. Digo en el muro de su página de FB. Es que ya no le vi. En realidad, no publicaba casi nada.

TS: Sólo te puedo repetir: todo lo que digamos, tanto si lo negamos como lo afirmamos, lo podemos hacer infinitamente.

Lorena: No tenía un muro lleno de publicaciones. Y ya no está disponible.

TS: Creo que debemos de mirar la tierra que pisamos, que es donde vivimos. Tú dices que no quieres perder el tiempo en los políticos. Pues, yo creo que los problemas están aquí, con el cuñado, la vecina, el farmacéutico, el repartidor de las botellas de gas butano.

Lorena: Pienso igual. Me interesa la realidad. No seres invisibles.

TS: Lorena. Voy directo a la cama. Hasta mañana. En beso.

Lorena: Hasta mañana. Feliz descanso. Un beso.

TS: Que pases el día agradable, beneficioso. Y que los niños te quieran y no te mareen demasiado.

Lorena: ¡¡Gracias!!

28 de agosto de 2018 16:50

Lorena: Saludos, Toni

TS: ¿Qué tal? Lorena.

Lorena: Bien, he dormido más y mejor. He recargado batería.

TS: ¿Estabas en baja forma?

Lorena: Ayer. No había descansado suficiente. Hoy ya es otro día.

TS: ¿Ahí hay cambio del verano, que ya se acaba, hacia el otoño? Pues aquí, en verano parece como si fuera todos los días un festival. Sobre todo, los lugares cerca del mar, de las playas. Y cuando, como ahora, que se va acabando, muchos se deprimen al volver a la dinámica de no sol ni playa, y todo lo que había por allí: 'fiesta'.

Lorena: Si. Se sienten los cambios.

TS: ¿Lo mismo que aquí? Porque es preciso que esos cambios vayan acompañados por la pérdida de algo placentero: playas, piscinas, fiestas, comidas, verbenas, vestir de cualquier manera. Como cuando creemos que vivimos en la felicidad. La administración, como los peces gordos, también les gusta ese ritmo, los efectos llegan a los funcionarios que les toca estar allí. Y como consecuencia, su indolencia, su desgana, en todos los ámbitos y cargos. Nos hacen desistir de solicitar algo. Pues, ellos dicen: Es mejor que vengas después del verano -a partir de septiembre-, pues ahora está todo paralizado. Yo estoy aquí por la fuerza, no por la necesidad de trabajar, pues no viene casi nadie.

Lorena: No he investigado a fondo esos cambios. Vives en Europa. No pueden ser las cosas aquí como allá. Son diferentes. Aquí, por ejemplo, todo mundo trabaja todo el año. No hay tantas vacaciones.

TS: ¿No te atrae, gusta la psicología, la sociología?

Lorena: La psicología sí.

TS: Pues la psicología, es algo que nos afecta a todos, es precisa para toda lo que es la vida. Es decir, para todos, sean, niños, jóvenes, adultos, mayores, etc.

Lorena: Si. Así es.

TS: ¿Qué es lo que más te atrae, porque te fascina, ves la necesidad de eso, como si fuera una terapia diaria, una medicina, un remedio?

Lorena: La auto observación.

TS: Eso es psicología pura y dura.

Lorena: Es necesaria. Conocerse a uno mismo.

TS: Precisa. Porque es la llave que nos deja ver cómo somos, cómo actuamos, cómo amamos, cómo logramos sobrevivir. Lo más maravilloso es, cuando yo hablo contigo pienso que entre tú y yo no hay ninguna diferencia. Cada uno actúa, desea, busca, exige todo lo necesario para poder sobrevivir cada día, cada hora, cada minuto. Y tú igual, cuando me ves a mí tal cual soy, tú eres eso mismo que soy yo: como ya he dicho, alguien empeñado en hacer lo necesario para poder sobrevivir.

Lorena: Si. Así es.

TS: Y entonces, ya sean abierto las puertas de la compasión, del amor. Porque, tú eres yo; y yo soy tú. Somos la misma cosa, huyendo del dolor, buscando el placer, la seguridad, el confort.

Lorena: Si

TS: ¿Estás deprimida?

Lorena: ¡¡No!! Jeje. No.

TS: ¿Nunca te deprimes?

Lorena: Hoy día ya no.

¿No notas algunas ondas mentales depresivas, aunque sean unos momentos, al verlas?

Lorena Si las noto. Pero no me identifico. No les hago caso.

TS: Eso es lo adecuado. Es como si estuvieras viendo una película, donde salen escenas, imágenes, feas, desagradables. Y si se detienen, es cuando llega la paranoia, los agobios, el miedo, el pánico. De manera que todos los fotogramas de la película han de pasar, ligeros para morir.

Lorena: Si. Es mejor pensar que es una película de horror.

TS: Y dejar paso a los otros fotogramas. La vida es eso, el pensamiento siempre está grabando todo lo que sucede, todo lo que ve. Y como no entendemos todo eso que vemos, que nos pasa. Cuando hay silencio, quietud, al serenarse el pensamiento vuelve a ver eso que ha pasado. Es como si en el mar, cuando está muy revuelto, no se puede ver lo que hay bajo el agua, en el fondo. Pero, cuando se calma, hay quietud, el mar nos enseña que hay en el fondo. Así es la

mente también, al estar serena, podemos ver cosas que nunca veremos agitados, con ansiedad, con sus problemas, presiones, con el estrés.

Lorena: Si. Estoy de acuerdo. Pero la mayoría no puede serenar la mente. No sabemos hacerlo. No sabemos que la mente nos domina. Creemos que todo pensamiento nos pertenece.

TS: Porque, somos ignorantes. Porque tenemos miedo, somos perezosos. El preciso que no generemos más problemas, resolver los que tenemos. Por ejemplo, si uno hace daño a otro. Éste cuando se entere, de lo que le hacen, va a responder. ¿Por qué es que nos hacemos daño unos a otros, como una fatalidad? Venga, Lorena, trabaja, investiga, inquiera. Si quieres, claro.

Lorena: Eso nos enseñaron. A hacernos daño unos a otros. A ser reactivos. Por eso, así somos.

TS: Es por el miedo a perder. Primero, lo que soy, lo que tengo, y finalmente que me maten. Y eso mismo, como todos somos iguales, todos también lo sentimos, vivimos con eso.

Lorena: Y sí.

TS: Venga Lorena, trabaja.

¿Vamos a acabar? Voy a dejar el ordenador. ¿Quieres o deseas algo?

Lorena: No. Hasta la próxima.

TS: Un beso.

Lorena: Un beso.

28 de agosto de 2018 22:13

TS: ¿Vamos a ver que encontramos?

Lorena: Dale.

TS: Dale tú. Mójate.

TS: Voy a ayudarte. Me parece que este cambio de estación, te está afectando. Te encuentro rara desde hace una semana.

Lorena: Tal vez he estado cansada. No podemos ser las mismas siempre. Las hembras. Somos cambiantes. Como la luna. Algo así. ¡¡Nos afecta la luna!! Jojojo.

TS: ¿Tú tienes la regla, la menstruación?

Si. Me vino anteayer

TS: ¿Es verdad que os afecta tanto?

Lorena: Oh, pero por supuesto. Es un acontecimiento, la regla

TS: ¿Cuáles son los síntomas?

Lorena: Cada mujer es distinta, pero en general, tu entrepierna está llena de sangre por tres o cinco días, requieres andar con un bulto en el calzón, sostenido por tus bragas... El útero te duele, internamente, como el despertar de una operación abdominal. Los nervios se alteran. Suben y bajan los circuitos. Las lucecitas. Jajaja. Es inexplicable. Quise darle descripción. Todos somos cíclicos. Pero la menstruación es un acontecimiento.

TS: ¿El deseo sexual se incrementa?

Lorena: Si

TS: ¿En qué proporción del 1 al 100?

Lorena: 90 el primer día. Y bajando. Creo que es biológico. El cuerpo se prepara para concebir, debe haber deseo.

TS: ¿A pesar de eso, sois igual de seductoras? ¿O, el querer esconderlo, os resta ese atractivo irrefrenable del sexo?

Lorena. No sé. No lo escondo. Hago fiesta cuando me viene.

TS: ¿Los hombres, si estáis en la regla, sienten rechazo a la vagina?

Lorena: Algunos. No todos.

TS: ¿Es que sienten asco, hasta qué extremo se manifiesta?

Lorena: No sé. Todo depende lo que piensen de la sangre. Algunos ven inconcebible Tocar, Ver, Oler esa sangre. Otros practican sexo oral a una chica menstruando. Los dos extremos. Jaja. Algunos no saben dar un buen sexo oral. No les gusta.

TS: Todo está en las asociaciones. Lo que le haya sido enseñado de pequeños

Lorena: De todo hay. No a todos les da asco. Algunos adoran mamar clítoris. Se prenden como terneros. A la teta de su madre. ¡¡Delicioso!!

TS: Todo depende de la motivación, su necesidad sexual del varón. Es decir, del enamoramiento, la identificación con la mujer. Pues, hay algo que juega a favor o en contra de ese deseo sexual. ¿Es posible que un hombre rico, que está acostumbrado a la limpieza, al orden, etc., pueda tener relaciones con una mujer pobre con una higiene menos exagerada?

Lorena: No. No es posible.

TS: Todo depende de lo caliente que esté el varón. Aunque luego del acto, le vendrían toda clase de problemas. Lorena, vamos a terminar. La cama me espera, me llama. Gracias. Un beso.

Lorena: Un beso. Abrazo Que descanses.

lun 17:45

Lorena: ¡Saludos Toni! ¡Buen día tengas!

TS: Buenos días. ¿Quieres o necesitas algo?

lun 20:22

Lorena: No por el momento.

TS: ¿Solamente un saludo?

Lorena: Lo que gustes. ¿Tienes alguna inquietud, algún tema entre el seso?

TS: No ninguno. Sólo quería saber si tenías alguna necesidad, algo tuyo personal o de otra índole.

Lorena: No por el momento. De ser así lo abordaré con prontitud.

TS: De acuerdo, cariño. Hasta otro momento. ¿Te parece bien?

Lorena: Claro que sí. Abrazo.

19 de septiembre de 2018 17:05

Lorena: Un saludo, Toni.

TS: ¿Qué hay, Lorena?

Lorena: Hay mucho que hacer.

TS: Sí, es verdad. Hay mucho que hacer.

Lorena: Uf sí.

TS: ¿Qué haces?

Lorena: Doy desayuno a mi nieta.

TS: ¿Come bien?

Lorena: Si. Con hambre.